

ecologista

Menos para vivir mejor

Poniendo en práctica el decrecimiento

- Amazonia
- Yasuní-ITT
- Copenhague
- Ecofeminismo
- Cambio de hora
- Sahara Occidental
- Cementerio nuclear





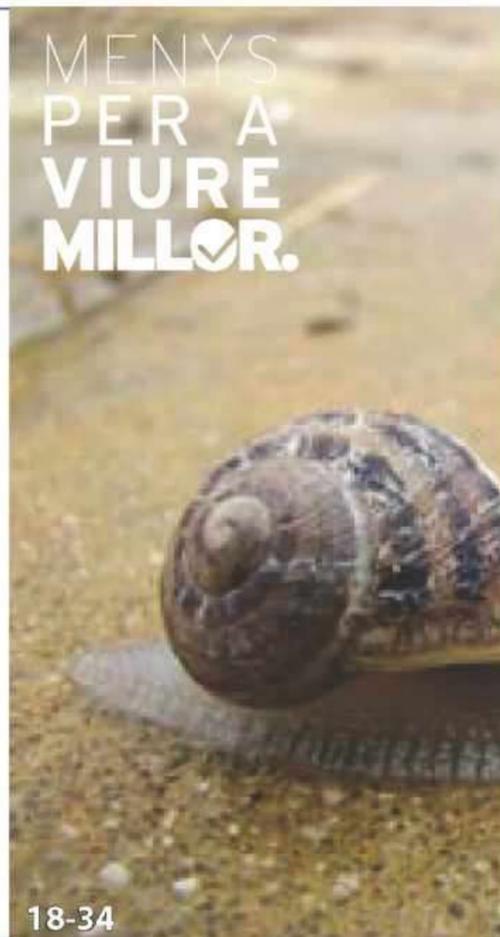
Revistas Culturales
EN FORMATO ELECTRÓNICO

www.quioscocultural.com

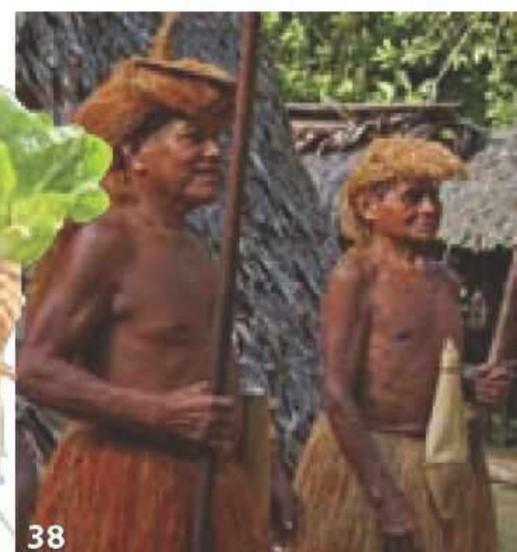
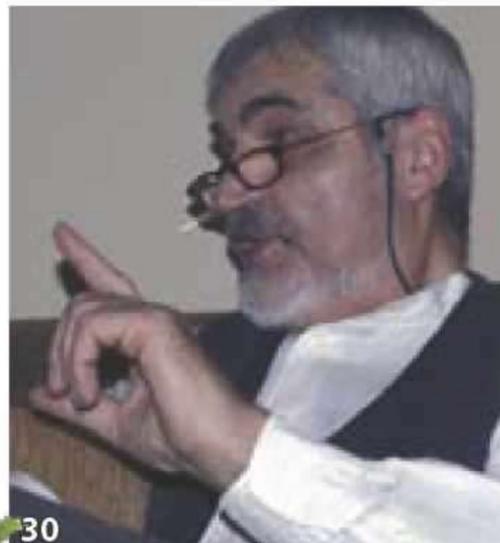
ecologista ecologistasenaccion.org/ebook

Decrecimiento: MENOS PARA VIVIR MEJOR

- 18 Menos para vivir mejor**
Reflexiones sobre el necesario decrecimiento de la presión sobre los sistemas naturales, por *Yayo Herrero*
- 21 Poner la vida en el centro**
Ecofeminismo y decrecimiento, por *Julia Weingärtner* y *Marta Monasterio*
- 24 Tiempo para la vida**
Cultura ecológica de la lentitud versus cultura capitalista de la rapidez, por *Mariola Olcina* a partir de un texto de *Jorge Riechmann*
- 28 La comunidad coge las riendas**
El Movimiento de Transición, una respuesta ante los retos del decrecimiento, por *Javier Zarzuela*
- 30 Entrevista a Serge Latouche**
por *José Vicente Barcia*
- 32 Agroecología y soberanía alimentaria**
Propuestas para el decrecimiento desde la actividad agropecuaria, por *Daniel López* y *Mireia Llorente*



- 35 Copenhague: punto de inflexión**
Urgen alternativas sociales que se opongan al modelo que provoca el cambio climático, por *Pablo Cotarelo*
- 38 Amazonia y cambio climático**
La ganadería, principal deforestadora, por *Carlos García Paret*
- 41 La iniciativa Yasuní-ITT**
Dejar el petróleo en el subsuelo, por *Abel Esteban*
- 44 El cambio de hora**
Dudoso ahorro energético, clara alteración de los bioritmos, por *Rafael Montes*
- 46 Muchos barcos para pocos peces**
La insostenible política pesquera europea, por *Elvira Morote* y *David Costalago*
- 48 Presidencia española de la UE**
Dialéctica sostenible, realidad insostenible, por *Edith Pérez Alonso*
- 50 Ley de Economía Sostenible**
Análisis del proyecto de Ley, por *Luis González Reyes*
- 52 Expolio en el Sahara Occidental**
Continua violación de los derechos humanos en los territorios ocupados, por *Javier García Lachica*
- 54 Nuestra deuda con Haití**
Un país ya devastado antes del terremoto, por *Hortensia Fernández*
- 60 El ATC**
Fuerte polémica social por la ubicación del cementerio de residuos nucleares, por *Francisco Castejón*



SECCIONES FIJAS

- 5 Editorial
- 6 En Acción
- 16 Internacional
- 56 **Hogar ecológico:** Huertos en azoteas
- 58 **Conocer para proteger:** Laguna de Las Carrizas, León
- 63 Libros
- 64 Tenderete

ÍNDICE TEMÁTICO

Puedes obtener un índice temático de todos los números de la revista en: www.ecologistasenaccion.org/revista/indice/

EDITA:

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

EQUIPO DE REDACCIÓN:

José V. Barcia, Iona de Beaulieu, Carlos Corominas, José Luis García, Igor Gómez, Yayo Herrero, Elisa Iglesias, Theo Oberhuber, Mariola Olcina, Paco Segura

PRODUCCIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Ecologistas en Acción

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

José Vicente Barcia, Francisco Castejón, David Costalago, Pablo Cotarelo, Abel Esteban, Hortensia Fernández, Esther Fresno, Javier García Lachica, Carlos García Paret, Oscar Gavira, Luis González Reyes, Yayo Herrero, Mireia Llorente, Daniel López, Andrés Martínez García, Marta Monasterio, Rafael Montes, Elvira Morote, Mariola Olcina, Edith Pérez, Jorge Riechmann, Julia Weingärtner, Javier Zarzuela.

ADMINISTRACIÓN:

Noelía Carreras, Alejandra Herrero, Esperanza López de Uralde.

PORTADA:

Fábrica de papel y parque urbano en Baie Comeau (Quebec, Canadá).
Foto: Ecologistas en Acción

IMPRIME:

Impresos y Revistas, S.A.

DISTRIBUCIÓN EN ESPAÑA:

COEDIS Tel. 93 680 03 60

PUBLICIDAD:

Paco Segura 91 896 98 05
Valentín Ladrero 607 238 267
Esperanza López: 91 531 27 39
C/Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
publicidad@ecologistasenaccion.org

SUSCRIPCIONES Y REDACCIÓN:

Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org

ISSN 1575-2712

Dep. Legal: Z-1169-1979

Esta revista es miembro de **ARCE** (Asociación de Revistas Culturales Españolas) y de **FIRC** (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales)



Esta revista está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)

Impresa en papel 100% reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro

Andalucía: Parque San Jerónimo, s/n, 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org

Aragón: C/ Cantín y Gamboa 26, 50002 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 aragon@ecologistasenaccion.org

Asturies: C/ San Ignacio 8 bajo, 33205 Lixón
Tel: 985337618 asturias@ecologistasenaccion.org

Canarias: C/ Eusebio Navarro 16, 35003 Las Palmas de Gran Canaria
Tel: 928362233 - 922315475 canarias@ecologistasenaccion.org

Cantabria: Apartado nº 2, 39080 Santander
Tel: 942240217 cantabria@ecologistasenaccion.org

Castilla y León: Apartado nº 533, 47080 Valladolid
Tel: 983210970 castillayleon@ecologistasenaccion.org

Castilla-La Mancha: Apartado nº 20, 45080 Toledo
Tel: 608823110 castillalmancha@ecologistasenaccion.org

Catalunya: Can Basté - Passeig. Fabra i Puig 274, 08031 Barcelona
Tel: 663855838 catalunya@ecologistesenaccio.org

Ceuta: C/ Isabel Cabral nº 2, ático, 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org

Comunidad de Madrid: C/ Marqués de Leganés 12, 28004 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org

Euskal Herria: C/ Pelota 5, 48005 Bilbao
Tel: 944790119 euskalherria@ecologistakmarxan.org

Extremadura: C/ Vicente Navarro del Castillo bl.A pta 14, 06800 Mérida
Tel: 927577541, 622128691, 622193807 extremadura@ecologistasenaccion.org

La Rioja: Apartado nº 363, 26080 Logroño
Tel: 941245114- 616387156 larioja@ecologistasenaccion.org

Melilla: C/ Colombia 17, 52002 Melilla
Tel: 630198380 melilla@ecologistasenaccion.org

Navarra: C/ San Marcial 25, 31500 Tudela
Tel: 626679191 navarra@ecologistasenaccion.org

País Valencià: C/ Tabarca 12 entresol, 03012 Alacant
Tel: 965255270 paisvalencia@ecologistesenaccio.org

Región Murciana: C/ José García Martínez 2, 30005 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 murcia@ecologistasenaccion.org



El cementerio nuclear

El 29 de diciembre de 2009 se abrió el plazo de un mes para que se presentaran los municipios candidatos a acoger el cementerio nuclear o Almacén Temporal Centralizado (ATC), hecho clave en la historia de la energía nuclear en España puesto que el ATC permitirá un alargamiento de la vida de las nucleares. La fecha se había ido retrasando desde 2006 por las protestas vecinales en Peque (Zamora), y por las elecciones locales (2007) y generales (2008). Durante todo este tiempo, los representantes de la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos (Enresa) fueron negociando con diferentes alcaldes: se trataba de evitar otro fracaso como el de 2006 y tener candidatos dentro y fuera de la Asociación de Municipios Afectados por Centrales. Durante 2009 Ecologistas en Acción colaboró en las protestas en torno a Yebra, que también contribuyeron al retraso. La industria nuclear tiene prisa: desde abril de 2005 paga un canon por la gestión de los residuos; los residuos vitrificados de Vandellós I (que ya nos cuestan unos 57000 € diarios) obligarán a pagar 60.000 € diarios a partir del 1-1-2011 en concepto de depósito; y la piscina de combustible gastado de Ascó I se satura en 2014.

El proceso ha sido oscurantista y antidemocrático y no se ha producido un verdadero debate sobre la gestión de los residuos. El resultado es que quedan nueve pueblos que suman algo más de 4.000 habitantes: Ascó (Tarragona) y Yebra (Guadalajara) en zonas nucleares, y siete en zonas no nucleares: Zarra (Valencia), Villar de Cañas (Cuenca), Albalá (Cáceres), Torrubia (Soria), Santervás de Campos y Melgar de Arriba (Valladolid) y Congosto de Valdivia (Palencia). Y se han producido enormes tensiones políticas con Barreda oponiéndose en Castilla-La Mancha y Montilla en Cataluña. Dos presidentes del PSOE que se oponen para aumentar sus posibilidades de ser reelegidos. Por su parte, ERC e IC-EUEV anuncian que la instalación del cementerio nuclear en Cataluña sería suficiente para romper el tripartito.

Las ventajas del ATC para los municipios se limitan a los impuestos municipales sobre la inversión de 700 millones y a la compensación de 6 millones de euros anuales. Además hay que contar los puestos de trabajo de baja calidad generados en la construcción y los aproximadamente 50 puestos permanentes, ocupados éstos por técnicos que no procederán de la zona. A cambio, el ATC cercenará otras actividades económicas, como se puede ver en las zonas nucleares, donde las centrales no han sido capaces de generar desarrollo.

Los riesgos del ATC están asociados a la peligrosidad de las sustancias que alberga y a la incertidumbre de qué ocurrirá después: el ATC está licenciado para 60 años pero los residuos son peligrosos durante cientos de miles. Se supone que está hecho a prueba de terremotos, pero hay que recordar que la central de Kashiwazaki (Japón) también lo estaba y sufrió una fuga de 1.300 litros de agua radiactiva por los efectos de un sismo en julio de 2007. También se dice que el almacén soportaría el choque de un avión de caza, pero no el de un avión de pasajeros que es algo más fácil de esperar tras el 11-S. Los posibles accidentes en la manipulación de los residuos son otro riesgo, junto con los transportes que surcarán las carreteras y las vías de ferrocarril con esta peligrosa carga.

Los conflictos sociales y políticos que se están produciendo durante la instalación del ATC son un efecto indeseado de la energía nuclear. Lo más sensato para conseguir el necesario consenso social es dejar de producir residuos estableciendo un calendario de cierre de las centrales nucleares. A continuación se debería abrir un amplio debate con participación de expertos y de entidades sociales para identificar la forma de gestión menos mala de los residuos. □

El TSJ anula la ampliación del puerto deportivo de Altea por su impacto ambiental

El Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana ha declarado nula la concesión de la Consejería de Infraestructuras para ampliar el puerto deportivo Luis Campomanes, en la playa de Altea (Alicante). El tribunal considera que el proyecto carece del preceptivo estudio de impacto ambiental y, por lo tanto, dañaría la pradera de posidonia (planta marina) de esa zona del litoral.

El proyecto inicial de 2002, fue modificado en 2005 pero sin ser sometido a una nueva evaluación del impacto ambiental y la correspondiente declaración. Las obras de ampliación del puerto deportivo de 542 a 950 amarres han estado rodeadas de polémica por la existencia de unas 40 hectáreas de praderas de posidonia, y la intención de la empresa adjudicataria, Marina Greenwich, de trasplantar las posidonias por las obras. Las organizaciones ecologistas denunciaron que con el trasplante morirían el 85% de las plantas.

Ecologistes en Acció del País Valencià, Greenpeace y WWF se han felicitado

por la sentencia y exigen a la Generalitat Valenciana la restauración a su estado original de la zona dañada por las obras de ampliación, y que a la vista de los informes presentados por la Universidad de Alicante, la Universidad de las Islas Baleares, la Universidad Politécnica de Valencia y la Universidad de Almería, abandone su pretensión de ampliar el puerto deportivo mencionado dado su elevadísimo impacto ambiental.

Los estudios aportados por las organizaciones ecologistas elaborados por las Universidades de Alicante, Valencia y Baleares ponen de manifiesto cómo se verían afectadas de forma crítica e irreversible más de 40 hectáreas de praderas de *Posidonia oceanica*, y de ejemplares del molusco *Pinna nobilis* (nacra) que existen en la zona, protegidos ambos por la Unión Europea. Igualmente, se produciría una alteración grave del hidrodinamismo, y el enfangamiento de las zonas adyacentes a las obras, o incluso de las playas próximas. □

Multa a Alcoy por no acatar una sentencia

El Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana (TSJ) ha condenado a la concejala de Urbanismo de Alcoy, Eugenia del Castillo, del PP, al pago de una multa de 1.500 euros por no acatar la sentencia que declaraba ilegal el aparcamiento de La Rosaleda y que obligaba a restaurar una zona verde destruida a causa de las obras.

El TSJ recuerda al Ayuntamiento que desde 2005, cuando dictó una sentencia en la que declaraba ilegal el aparcamiento, no ha desarrollado actividad alguna para restaurar la zona verde arrasada. El gobierno municipal ha anunciado que presentaría recurso de súplica, atribuyendo a un error administrativo el hecho de no haber remitido al TSJ el decreto por el que se iniciaban los trámites para la convocatoria de un concurso de ideas para la restauración de la zona verde. El tribunal advierte a la concejala con abrir un proceso por desobediencia a la justicia si no acata el fallo.

La sentencia es fruto de la denuncia presentada por Ecologistes en Acció d'Alcoi, que entiende que el consistorio ha ido planteando incidentes procesales de escaso fundamento y que rozaban la temeridad procesal, para evitar acatar la sentencia. □

Premio Adenex para la revista *Ecologista*

Los Premios Adenex fueron instituidos en 1986 con objeto de reconocer la labor de las personas e instituciones que se distinguen por su contribución a la conservación de la Naturaleza y del Patrimonio Cultural.

Estos premios no tienen dotación económica, haciéndose entrega a los galardonados de un bajorrelieve en bronce, obra original del pintor y escultor extremeño Justo Berjano.

La concesión de estos Premios se decide anualmente en la Asamblea General de Socios de Adenex, siguiendo un procedimiento reglado de propuestas previas. En la última Asamblea General, celebrada en Montánchez, se decidió conceder los Premios Adenex 2009 a:

- Revista *Ecologista*, de Ecologistas en Acción.
- Agentes del Medio Natural de la Junta de Extremadura.
- Astrid Vargas, directora Plan de Cría en Cautividad del Lince Ibérico.
- Triodos Bank.
- Pueblo de Romangordo (Premio Adenex-Diosdado Simón).

La entrega de los Premios Adenex 2009 tendrá lugar en abril en la localidad de Plasencia (Cáceres). □

Condenado el Director de la Reserva de la Biosfera de las Bardenas Reales

El Director del Parque Natural y de la Reserva de la Biosfera de las Bardenas Reales ha sido condenado, en sentencia firme, por golpear a un Guarda Forestal en las oficinas que el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra tiene en Tudela (Navarra).

Jose Antonio Gayarre Bermejo, que es el Presidente de la Comunidad de las Bardenas Reales y Director del Parque Natural, acudió acompañado de su escolta al interior de las oficinas del Guarderío Forestal de Tudela, donde en un tono amenazante y estando alterado profirió diversas expresiones contra un guarda forestal, entre ellas la de "mamarracho". En un determinado momento le golpeó con el puño cerrado en tres ocasiones en el pecho.

Cuando sucedieron los hechos estaban también presentes en la oficina, otros tres guardas forestales, el escolta del Sr. Gayarre y otra persona más.

Esta sentencia confirma la condena de Jose Antonio Gayarre, como autor de una falta de resistencia y desobediencia a la autoridad.

Ecologistas en Acción de Navarra no entiende que el representante de este espacio natural sea una persona que ha intentado por medios tan deplorables, como los que recoge esta sentencia, intimidar a personas que todos los días velan por la protección de la naturaleza, no sólo en Bardenas sino en toda Navarra, por lo que solicita que sea destituido de los cargos de representante del Parque Natural y Reserva de la Biosfera de Bardenas. □



Jose Antonio Gayarre (a la izda.) en una visita a Bardenas. FOTO: GOBIERNO DE NAVARRA



El Supremo anula el plan de construir 20 chalés en Urdaibai

El primer plan para construir chalés en Urdaibai ha quedado definitivamente anulado. El Tribunal Supremo ha dado un fuerte varapalo al Departamento de Medio Ambiente, al rechazar el proyecto de construcción de 20 chalés en el barrio de Kanala, situado en el corazón de la reserva de la biosfera de Urdaibai, entre las marismas y el encinar cantábrico.

El proyecto urbanístico ahora nuevamente rechazado por los tribunales, fue aprobado en julio de 2003, después de más de tres años de negociaciones con la Diputación de Vizcaya y los ayuntamientos de Sukarrieta y Arteaga. El Tribunal Superior lo rechazó en 2005 por no estar justificado, fallo ahora ratificado por el Supremo, y que acepta íntegramente el fallo anterior, que culpó al Gobierno vasco –el encargado de proteger esta zona– de cometer una infracción directa de la ley de protección de Urdaibai, además de actuar con arbitrariedad y de manera incongruente e incoherente.

Este caso llegó a los tribunales tras una denuncia de Ekologistak Martxan y suponía la primera modificación sustancial del plan de protección de la reserva para edificar chalés en Urdaibai, donde las edificaciones son sólo posibles en áreas urba-

nas o núcleos concretos de caseríos pero con grandes limitaciones.

Ekologistak Martxan ha afirmado que es una derrota total y absoluta del “pelotazo urbanístico”.

El barrio donde se quería edificar alberga también el polémico chalé del ex lehendakari José Antonio Ardanza, que aún mantiene un litigio en los tribunales. Ardanza tuvo que eliminar parte de una piscina y dejar inutilizada la última planta de su inmueble. Pero no aceptó la rebaja de la altura de la vivienda en 37 centímetros y una multa de 50.000 euros, contra él y su arquitecto, todo ello recurrido al Tribunal Superior. □



Objeción fiscal

Por segundo año consecutivo, el dinero destinado a fines militares en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) ha disminuido respecto al año anterior. Concretamente, ha supuesto una reducción del 2,4% respecto a 2009. Aún así, hay que ser cautelosos con esta cifra ya que, pese a que en los PGE 2009 el gasto militar se reducía un 3% respecto a 2008, el ejercicio final indicó un aumento del 8% en esta partida. Para 2010 el Centre d'Estudis per a la Pau J.M. Delàs cifra la suma total del gasto militar directo (ejecutado a través del Ministerio de Defensa) e indirecto (a través de otros ministerios, como Industria, Interior o Exteriores) en 18.160,89 millones de €, una cifra más que alta teniendo en cuenta que es dinero que se detrae de otras partidas con fines sociales (sanidad, pensiones, educación, cooperación) o ambientales.

Por todo ello, Ecologistas en Acción pone en marcha la Campaña de Objeción Fiscal 2010. Ésta es una campaña antimilitarista de desobediencia civil que anima a l@s declarantes a desviar la parte correspondiente de su declaración de la renta destinada al gasto militar a Ecologistas en Acción. Es una forma de lucha que, como todo acto de desobediencia, supone el incumplimiento consciente, sencillo, pacífico, público y colectivo a políticas injustas que promueven el control social y dificultan una cada vez más necesaria transformación social.

Entre los objetivos de esta acción está llamar la atención sobre la cantidad de dinero que se destina a gastos militares cada año, ejercitar la desobediencia como arma de lucha y transformación y promover otro tipo de proyectos que trabajen por la total eliminación de los ejércitos y el entorno militar industrial; por la sostenibilidad ambiental, la paz, la justicia social y la cooperación.

No lo dejes pasar. Este año ámate a objetar. Está en tus manos que cada vez seamos más. □

Tienes más información sobre cómo realizar la objeción fiscal en:

 ecologistasenaccion.org/objecionfiscal

Escasez de agua y sequía

La Directiva Marco del Agua (DMA) establece como objetivo fundamental la protección y conservación de la calidad ambiental de todas las aguas con el fin de garantizar los usos sostenibles del agua a medio y largo plazo.

Alcanzar el buen estado de las aguas supone recuperar la calidad de los ecosistemas acuáticos para que sigan prestando la amplia gama de servicios sociales, económicos y ambientales que contribuyen a mantener y mejorar el bienestar. En el caso de la Región Mediterránea conseguir el objetivo del buen estado requiere disminuir la presión sobre los ecosistemas acuáticos, adaptando nuestros usos a su sostenibilidad.

En el clima mediterráneo las sequías son fenómenos recurrentes que incrementan temporalmente la presión sobre nuestras aguas. Por tanto requieren una gestión que las anticipe y prevea, permitiendo mitigar sus efectos negativos, tanto ecológicos como socioeconómicos. Disponer de unos acuíferos en buen estado juega un papel fundamental para asegurar el riego y el abastecimiento en épocas de sequía. En el mismo sentido, cuando los ríos, humedales y lagos están en buen estado de conservación y disponen de caudales en cantidad y calidad suficiente, al llegar la sequía serán menos vulnerables, y podrán seguir prestando servicios a la sociedad: dilución de la carga contaminante en ellos vertida; contribución a la regulación del clima y al mantenimiento de la biodiversidad; arrastre de sedimentos y nutrientes al litoral para el mantenimiento de los ecosistemas costeros y las actividades humanas asociadas; desarrollo de actividades lúdico-recreativas; así como el resto de servicios de provisión de agua.

La DMA nos da los instrumentos necesarios para hacer frente a las sequías, incorporando el principio de precaución en la gestión y garantizando unas reservas suficientes de agua que reduzcan la vulnerabilidad de los ecosistemas y de la sociedad en su conjunto frente a este tipo de fenómenos. En el caso de sequías prolongadas y excepcionales, permite el deterioro temporal de las aguas que habrá de revertir una vez pasada esta situación excepcional.

Utilizar las sequías como justificación para no aplicar la DMA adecuadamente es contraproducente y no hará sino incrementar nuestra vulnerabilidad frente a este tipo de fenómenos. □

 ecologistasenaccion.org/agua



Río Guadiana. Foto: INAKI OLANO.

La Ley del Agua de Andalucía

Después de que se transfirieran a la Junta de Andalucía las competencias de gestión de la cuenca del Guadalquivir, en Andalucía se está realizando una nueva Ley del Agua. La Ley ha tenido un prolegómeno que ha sido el Acuerdo Andaluz por el Agua, acuerdo que se pretendió participativo y en cuya elaboración participó inicialmente Ecologistas en Acción de Andalucía, aunque más tarde lo abandonó dado que las propuestas de la Junta adolecían de lo de siempre, de no controlar la demanda de agua y de no contemplarla como un recurso natural al que hay que gestionar en función de su cuantía real.

El Acuerdo, firmado por todos los sectores a excepción de Ecologistas en Acción, se convirtió en un proyecto de Ley, que después de ceder ante las pretensiones de los sectores con intereses directos sobre el agua, sectores que siempre se han creído con derechos especiales sobre ella (consumen casi el 80% del agua), la Junta lleva la Ley al Parlamento de Andalucía pregonando a bombo y platillo que la Ley goza de consenso general.

Pero ese consenso no es real ya que no incluye al sector conservacionista representando por WWF, Nueva Cultura del Agua y Ecologistas en Acción, para estas organizaciones los aspectos susceptibles de mejora más relevantes de la Ley son:

- Que mejore y fortalezca la gestión pú-

blica y participativa a través de un nuevo modelo participativo. El texto definitivo debe garantizar la participación efectiva, real y en igualdad de número de los distintos sectores económicos y sociales interesados. Los órganos de participación han de ser también de gestión.

- Que mantenga y refuerce la unidad de cuenca como unidad de gestión. La Ley debe recoger expresamente que se siga manteniendo el principio de unidad de gestión para las Demarcaciones Hidrográficas y que establece la Directiva Marco de Aguas.

- Que se someta a control y permiso de la Junta todos los pozos, incluso los de consumos menores de 7.000 m³/año. El renunciar a este control supone una amnistía para los miles de pozos ilegales que existen. Sin este control será imposible conocer el balance de cada acuífero y por tanto se hace imposible su buena gestión pública.

- Que cree un canon de recuperación de costes por el uso del agua también en el sector agrícola y no sólo en usos urbanos. Se hace necesario una recuperación de los costes del agua por todos, sin perjuicio de establecer un derecho fundamental al acceso al agua. Debe terminar de forma absoluta la gratuidad del uso del agua, evitando así su despilfarro. □

Nueva especie en el Valle del Genal

Oscar Gavira

Acicula norrisi es el nombre de un pequeño caracol que hasta la fecha se creía endémico de Gibraltar pero que ha sido encontrado recientemente en el Valle del Genal, ampliándose así su distribución conocida. *Acicula norrisi* está incluido como especie "Vulnerable" en la Lista Roja de especies amenazadas que elabora la UICN.

Este nuevo hallazgo demuestra el gran impacto medioambiental que habría ocasionado la construcción de la presa en el Río Genal. También se demuestra el gran desconocimiento que se tiene acerca de nuestra naturaleza y que no se realizan los estudios suficientes, tanto de conocimiento básico como en los Estudios de Impacto Ambiental.

Un proyecto de trasvase en el Río Genal también tendría un efecto negativo puesto que el río aporta un nutriente indispensable para este caracol: el calcio, que es necesario para construir su concha. Este nutriente no aparece de forma natural en el suelo ni en los terrenos circundantes pero es aportado por el río en las crecidas.

Acicula norrisi convive también con otras especies de caracoles, en una comunidad única y exclusiva del suelo de la vega del Genal. □



FOTO: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN DE MELILLA

Reintroducción de reptiles en el Río Oro

Como consecuencia de las copiosas lluvias, que se produjeron en el Rif Oriental a finales de enero, un gran número de reptiles y anfibios fueron arrastrados desde los arroyos de Marruecos hasta terminar su aventura en las playas de Melilla. Desgraciadamente, la mayor parte de ellos murieron. Sin embargo, durante las labores de limpieza de las playas, escondidos entre los montones de cañas y residuos de todo tipo, sobrevivían estos héroes de la naturaleza. Entre una lata de cerveza y un zapato, se esconde un diminuto sapito pintojo; dentro de una lavadora, un galápago leproso con la concha quebrada nos observa temeroso. Día tras día, van llegando al vivero de Ecologistas en Acción de Melilla oleadas de reptiles. Afortunadamente, se construyó un refugio de reptiles y anfibios meses atrás, dentro del proyecto de Voluntariado en

Ríos en colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino en previsión de calamidades como éstas, que suelen ocurrir con frecuencia.

Los animales fueron puestos en observación. Los que demostraron estar en buena forma, se liberaron en el cauce del Río Oro, en una zona que se mantiene bien conservada. Los que presentaban alguna patología, fueron apartados y controlados más detenidamente hasta comprobar mejoría. A día de hoy, solo permanece en observación Matilda, el galápago leproso de la lavadora, que ha mejorado notablemente y ya corre que se las pela.

Las especies liberadas fueron: galápago leproso, culebra de agua, culebra de cogulla, culebrilla mora, sapo moruno, rana verde, sapillo pintojo, culebra de herradura, lagarto ocelado, camaleón y eslizón ocelado. A todos, les deseamos buen viaje. □

La diversidad biológica o biodiversidad está en peligro. Durante los últimos cien años el ser humano ha acelerado el ritmo de extinción 1.000 veces respecto al ritmo natural, estimándose que actualmente se extinguen unas 30.000 especies al año, poniendo también en peligro el bienestar humano.

Afortunadamente no es demasiado tarde, y aunque la gravedad del problema requiere que nuestros representantes políticos cambien radicalmente sus políticas hacia un respeto del medio ambiente, si todos nos comprometemos con la biodiversidad todavía podemos salvar nuestro planeta.



Comprometidos con la

BIO DIVERSIDAD

Ecologistas en Acción, con motivo del Año Internacional de la Diversidad Biológica, quiere dar vida a nuestro planeta y hace un llamamiento a todos a comprometerse con la biodiversidad.

No esperes más, asume el compromiso

personal de conservar la biodiversidad, ya que, con los compromisos de otros muchos, supondrá un paso importante para salvar el planeta. □

ecologistasenaccion.org/spip.php?article16227

NO QUIERO TRANSGÉNICOS

Después de la exitosa experiencia del año pasado, colectivos y organizaciones promueven, bajo el lema "Por una agricultura y una alimentación libres de transgénicos", una nueva semana de lucha contra los Organismos Modificados Genéticamente (OMG), del 5 al 17 de abril. Ésta culminará con una gran manifestación en Madrid el 17 de abril, que terminará en el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM) para mostrar el rechazo de la sociedad civil a la introducción de transgénicos en nuestra agricultura y nuestra alimentación.

El Gobierno español sigue promoviendo el cultivo a gran escala de OMG, así como la importación masiva de piensos y otras materias primas agrícolas transgénicas, en contra de la mayoría social y frente a la actitud de precaución adoptada por países como Francia, Austria, Alemania, Hungría, Luxemburgo, Polonia, Irlanda, Grecia, Italia, y recientemente Bulgaria, que mantienen moratorias y prohibiciones a su cultivo.

Los niveles de irresponsabilidad política del Gobierno han alcanzado cuotas insospechadas. De hecho, y por primera vez, el MARM reconoció el pasado octubre la existencia de personas y de

empresas que han sufrido los efectos de la política de transgénicos llevada a cabo por las empresas transnacionales como Monsanto y Syngenta.

Por un lado, el MARM es permisivo al constante y agresivo *lobby* de las multinacionales agrobiotecnológicas, y por otro lado sigue rechazando tratar los asuntos que las organizaciones ecologistas, agrarias, sociales y de consumidores llevan años poniendo sobre la mesa, tales como la falta de transparencia en los mecanismos de aprobación, evaluación y control, la ausencia de registros públicos de los cultivos transgénicos, las irregularidades en el etiquetado de los alimentos transgénicos, o los reiterados casos de contaminación, etc.

La alimentación y la agricultura libres de transgénicos se encuentran en una situación de indefensión total y abocadas a la desaparición, de no poner un remedio inmediato a la actual situación. Frente a las 76.000 hectáreas de maíz transgénico de Monsanto MON 810 que se cultivan en España, la agricultura y la ganadería ecológicas siguen siendo víctimas de las multinacionales y de la complicidad del Gobierno. □

 ecologistasenaccion.org/transgenicos

Ensayos de nuevas variedades de maíz transgénico

Ecologistas en Acción de Aragón ha solicitado al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino la denegación de autorizaciones de cultivos experimentales de maíz transgénico promovidas por Monsanto. Entre los municipios donde se pretenden probar estos cultivos se encontrarían los aragoneses de Ejea de los Caballeros, Tauste y Grañén.

Los nuevos cultivos a experimentar, que han sido diseñados para tolerar el herbicida glifosato, y para producir toxina Bt, de propiedades insecticidas, comportan un importante impacto sobre el medio ambiente, al envenenar insectos útiles y crear resistencia en lepidópteros. También provoca la destrucción de la microflora fertilizante del suelo, de forma no selectiva.

El uso continuado de glifosato creará la aparición de resistencias en plantas adventicias con lo que se necesitarán mayores cantidades de herbicida. Hecho que acarreará una mayor contaminación en los suelos y acuíferos.

Ecologistas en Acción aporta una larga lista de estudios independientes sobre los impactos ambientales y los riesgos para la salud de los productos transgénicos. Una de estas investigaciones, llevada a cabo por el equipo de Gilles-Eric Seralini, biólogo molecular en Caen y asesor de la Comisión Europea, señala que la alimentación de animales de experimentación con las variedades que ahora Monsanto pretende introducir, NK 603 y derivados del MON 810, les habría producido en pocas semanas citotoxicidad renal y hepática. También se detectaron alteraciones sobre corazón, glándulas adrenales, bazo y sistema hematopoyético.

Ecologistas en Acción recuerda que, debido a los riesgos para la salud humana y a las consecuencias sobre el medio ambiente, estas variedades fueron prohibidas en diversos países europeos. Sin embargo, en España se sigue facilitando su expansión, particularmente en Aragón, donde, con alrededor de 40.000 hectáreas cultivadas, se encuentra la mayor superficie de transgénicos de toda la Unión Europea. □

Calidad del aire en Cantabria

La calidad del aire en Cantabria durante el año 2009 ha continuado mejorando globalmente con respecto a los años anteriores. Este hecho es sin duda muy positivo pues mejora nuestra calidad de vida con respecto a años precedentes.

Sin embargo, conviene analizar en detalle los resultados de las estaciones de control de la contaminación para descubrir las posibles causas de la mejora y para extraer los aspectos que todavía muestran resultados negativos o menos positivos.

Globalmente podemos decir que durante 2009 han mejorado los índices de sulfuro de hidrógeno y de partículas, han permanecido similares los de dióxido de nitrógeno, pero han empeorado los de ozono y dióxido de azufre. No se conocen los datos del sulfuro de carbono, pero cabe esperar que sean elevados, como los dos años anteriores que se midieron de forma discontinua. □

 ecologistasenaccion.org/spip.php?article16418

Obras de urbanización en el Monte Sacro

Un proyecto de construcción de 4 edificios con 64 viviendas, por la empresa Portmán Golf, amenaza el entorno del Castillo del Monte Sacro, perteneciente al Conjunto Histórico Artístico del Casco Antiguo de Cartagena, y afectaría también a la muralla del Siglo XVIII, "Muralla de Tierra", declarada Bien de Interés Cultural.

Este lugar es una de las cinco colinas que marcan gran parte de la historia de Cartagena y cabe destacar que pertenece al Conjunto Histórico-Artístico de Cartagena.

Ecologistas en Acción considera muy grave que este proyecto, de iniciativa privada y dudosa legalidad, cuente con el visto bueno de las administraciones competentes, Ayuntamiento de Cartagena y Consejería de Cultura, y denuncia que las administraciones vuelven a anteponer un proyecto privado al interés general.

La Alcaldesa Pilar Barreiro y el Consejero Alberto Cruz vuelven a demostrar que en esta Región no hay nada que se salve ante la iniciativa privada, y que de poco

vale la legislación nacional de patrimonio cuando contraviene determinados intereses privados.

Además, siguiendo la tónica de los últimos años, las administraciones regional y local desoyen y desprecian las protestas de los ciudadanos que defienden de manera legítima el interés general.

Ecologistas en Acción se lamenta de la incapacidad de nuestros gobernantes de generar una economía local sostenible, perdiendo la posibilidad de recuperar una seña de identidad de Cartagena.

Éste es un caso más que viene a poner en entredicho las decisiones de la administración regional en materia de patrimonio, y por tanto supone una nueva justificación de la necesaria creación urgente de un Consejo Asesor de Patrimonio, con amplia representación de los ciudadanos y de profesionales independientes, que garantice una toma de decisiones basada en el interés general y alejada de cualquier interés puramente político o privado. □

Un plan para la recuperación del lince

Desde el año 1989, la Comunidad de Madrid está obligada a redactar planes de recuperación de las especies existentes en la región y que se encuentren en peligro de extinción. Entre estas especies se encuentra el lince ibérico, como se recoge en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora la Comunidad de Madrid, aprobado por Decreto en 1992. A fecha de hoy no se ha realizado ningún plan de recuperación de las especies incluidas en ese Catálogo. Además, en el caso del lince, su hábitat potencial se degrada cada día más.

Los técnicos de la Consejería de Medio Ambiente son perfectamente conocedores, desde hace varios años, de la presencia de una pequeña población de

lince en el suroeste de la Comunidad de Madrid, conociendo además las principales áreas por donde transitan. Además, dicha presencia fue constatada también por varios estudios realizados por diversos especialistas en la especie y del CSIC.

En los últimos años va creciendo el número de citas de avistamientos de esta especie en la Región. A pesar de todo ello, la Comunidad de Madrid sigue negando su existencia. Por otro lado el hecho de que no existan planes de recuperación de la especie permite que su hábitat potencial se vaya degradando cada vez más. Los encinares de la zona suroeste, con gran cantidad de conejo, es la zona natural para su expansión. El desdoblamiento de la M-501 ha supuesto una de las actuaciones más impactantes contra la zona. Por ello es necesario salvaguardar este territorio de nuevas agresiones.

Lejos de lo que mantienen los alcaldes de la zona, la existencia del lince y su conservación daría un valor añadido al suroeste madrileño que en los círculos internacionales se ha hecho famoso por la agresión al medio ambiente. Una triste etiqueta para una de las zonas más valiosas ambientalmente hablando de la región.

Por todo ello, Ecologistas en Acción solicita a la Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio que en lugar de luchar contra el lince realice los planes que aseguren tanto su conservación como la de su hábitat. □

Biodiversidad canaria

Colectivos sociales, sindicatos y colegios profesionales han creado la Plataforma por la Biodiversidad Canaria para demandar la retirada de la Proposición de Ley del Catálogo Canario de Especies Protegidas.

La plataforma muestra su desacuerdo en el procedimiento y la fórmula utilizada, "Proposición de Ley", para definir el Nuevo Catálogo de Especies Amenazadas, en la que se han obviando los Informes Técnicos del Servicio de Biodiversidad del Gobierno de Canarias a la hora de elaborar la propuesta. Consideran que el incluir el listado de Especies Protegida en una Ley para la único que sirve es para dificultar notablemente posibles cambios que se pudieran dar en el futuro a la hora de incluir nuevas especies o mejorar el nivel de protección de las mismas.

Según Luis Sánchez, portavoz la Plataforma, en ningún momento Coalición Canaria ha solicitado mantener sesiones de consulta con la comunidad científica canaria para propiciar el necesario asesoramiento y contrastar con rigor la propuesta de Ley. Lamenta, así mismo, que no haya existido ningún proceso de participación pública.

Según la plataforma, el Parlamento Canario se ha adelantado innecesariamente al desarrollo del Nuevo Catálogo Nacional pendiente de actualización, propiciando futuras contradicciones, vacíos legales y desprotecciones. En la actual propuesta se rebaja la categoría de protección a un centenar de especies respecto al Catálogo Nacional vigente, y contradecir a una norma de rango superior y vinculante puede suponer un caso de inconstitucionalidad.

Mientras existe una creciente conciencia internacional sobre la necesidad de salvar la biodiversidad del planeta, seriamente amenazada por la acción humana, el Gobierno Canario apunta en la dirección contraria, descatalogando a 227 especies y rebajando la categoría de protección 129 especies de las 450 actualmente protegidas. □



ILUSTRACIÓN: JAVIER GRIJALBO

Rechazo al ATC en Castilla-La Mancha

La presentación de candidaturas de municipios castellano-manchegos para albergar el almacén temporal centralizado (ATC) de los residuos de alta actividad de las centrales nucleares españolas ha dado lugar a diversas actuaciones de rechazo en la Comunidad Autónoma y en las que Ecologistas en acción ha sido protagonista destacado.

El rechazo al ATC en Yebra fue el tema estrella de la Gala 2010 de Ecologistas en Acción celebrada el 29 de enero en Guadalajara. En ella fueron premiados la Plataforma Anti-ATC, que se llevó el premio María José Gallego a la mejor conducta ambiental, y Juan Pedro Sánchez, alcalde de Yebra, que es el nuevo Premio Atila a la peor iniciativa. Esta 12ª edición de los premios se llenó de protestas contra el almacén nuclear y de adhesiones encabezadas por los artistas que participaron en la gala, Celtas Cortos, La Casa del Mar, Esmeralda Grao y el Ecobloco de Ecologistas en Acción.

Ecologistas en Acción ha participado también activamente en las Plataformas de rechazo al ATC. La de Guadalajara convocó para el día 27 de febrero una manifestación que tuvo una gran participación. Por su parte, el grupo de Cuenca, junto con CCOO, dio el paso de crear una Plataforma contra el ATC en Villar de Cañas, a la que se han sumado numerosas personas y colectivos.

A nivel federal, Ecologistas en Acción se ha sumado al rechazo generalizado a la instalación en cualquier municipio de Castilla-La Mancha. Dicho rechazo se ha sustanciado en la aprobación de una moción contraria al ATC en las Cortes de Castilla-La Mancha. □



Fotografía "Tierra basura" de Roberto Zaldivar Ezquerro (Logroño), primer premio del XVIII Concurso de Fotografía de Denuncia Ecológica, organizado por Ecologistas en Acción de La Rioja.

Sin bici, no hay movilidad sostenible

Ecologistas en Acción de Mérida valora positivamente las conclusiones de la II Jornada de Movilidad Sostenible en Extremadura, aunque considera que no se puede plantear un modelo de movilidad sostenible sin un carril bici que recorra toda la ciudad y el despliegue de la infraestructura necesaria, como un mayor número de puestos del sistema de préstamo.

La asociación participó en la jornada organizada por la Agencia Extremeña de la Energía, en la que se analizaron, entre otras cuestiones, los problemas de congestión del tráfico rodado en Mérida y la contaminación atmosférica y acústica en el interior de la misma. En opinión de Ecologistas en Acción, se trata de unos problemas que tienen solución: la promoción del uso de las bicicletas y del transporte público.

La organización ecologista está a favor de los planes de movilidad expuestos por el Ayuntamiento de Mérida, aunque éstos están incompletos sin mayores facilidades al uso de la bici en toda la ciudad y una mayor sensibilización ciudadana.

Es necesario multiplicar el número de sistemas de préstamo para que los meridenses se animen a abandonar el coche. Tenemos que tener en cuenta que sólo existen 3 puntos de préstamo (en la Loba Capitolina, el Puente Lusitania y el Museo Abierto de Mérida), de manera que es un servicio "insuficiente".

No se puede defender un sistema de movilidad urbano sin facilitar a los ciudadanos los medios adecuados y sin que el acceso al sistema de préstamo sea para todos y no sólo para las personas empadronadas en Mérida. □

El último aliento de la industria del carbón

Ecologistas en Acción publica una versión en castellano del informe El Último Aliento de la Industria del Carbón, elaborado por la organización sueca Secretaría de Contaminación del Aire y Clima (antigua Secretaría sobre la Lluvia Ácida).

La posición de Ecologistas en Acción, compartida por otras organizaciones ecologistas, es contraria a los proyectos de captura y almacenamiento del dióxido de carbono (CO₂). Pensamos que aceptar este tipo de opciones, de "barrer bajo la alfombra", es aceptar propuestas que únicamente tratan de esconder los problemas, sin garantía alguna de resolverlos, y dejando a las generaciones futuras una hipoteca ambiental más, esperando que sean ellas las que encuentren la solución adecuada. Por tanto, la búsqueda de soluciones que no sean la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero no nos parece en absoluto adecuada y mucho menos presentar la tecnología de captura y almacenamiento de carbono como si fuese de uso común y en la que todos los problemas estuviesen resueltos.

Para profundizar en el conocimiento de la cuestión, desde Ecologistas en Acción hemos procedido a traducir el informe mencionado, elaborado por una ONG sueca cuyo objetivo principal es promover la concienciación sobre los problemas relacionados con la contaminación atmosférica y el cambio climático, y por tanto, en parte como consecuencia de la presión pública, conseguir las reducciones necesarias de emisiones de contaminantes atmosféricos y de gases de efecto invernadero.

Este informe va más allá de deslumbrante imagen que sus partidarios han dado a la captura y almacenamiento de carbono (CAC) y muestra cómo las perspectivas de la CAC se están utilizando hoy en día para construir más centrales térmicas de combustión de carbón, fomentando así el cambio climático. El informe no tiene la intención de condenar la CAC, pero hace un llamamiento para que se tomen decisiones de manera inteligente. El informe describe las diferentes tecnologías de captura en desarrollo, el alcance de la CAC y los riesgos potenciales del almacenamiento de dióxido de carbono. Además, discute la cuestión sobre quién quiere la CAC y perfila su dimensión política. □

ecologistasenaccion.org/spip.php?article16653



Contaminación en Palomares, 44 años después

Han tenido que pasar 44 años, y la inacción de un dictador y cuatro presidentes de gobierno democráticos, para que al final se empezara a trabajar con el objetivo de descontaminar Palomares, una pedanía de Cuevas de Almanzora (Almería). En enero de 1966, un bombardero estratégico de los EE UU realizó un ejercicio inadmisibles de repostaje en vuelo sobre zonas pobladas y con bombas nucleares a bordo. El resultado fue un accidente que motivó la caída de dos bombas que ardieron y produjeron aerosoles, que contaminaron severamente la zona de Palomares. El baño

de Fraga no sirvió para reparar el daño, ni era peligroso, porque las aguas no se habían contaminado y sí la tierra.

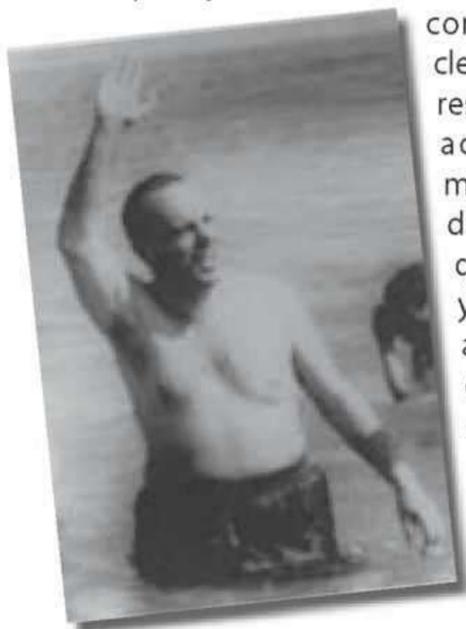
La gravedad de la situación se conoce tras las actividades del CIEMAT, que *motu proprio* se lanzó a una tarea de caracterización de la contaminación de las tierras. Se han realizado 350.000 puntos de medida y se ha encontrado una extensión de unas 60 hectáreas contaminadas en tres zonas con diferentes profundidades que alcanzan los 6 m en algunos casos. Esta contaminación se distribuye en tres zonas: la A es de tipo rural, con ganado caprino y cultivos, en la que se construyeron incluso dos balsas de regadío; la B es tipo urbano; y una tercera zona, la C, que se contaminó por el movimiento del polvo que arrastraron los vientos. El CIEMAT procedió también a la expropiación y vallado de las tierras contaminadas. El coste de las medidas y de las expropiaciones ya ha superado los

12 millones de euros.

Pero es imprescindible proceder a la fase definitiva de descontaminación para evitar que la radiactividad siga con efectos negativos sobre la salud de los habitantes de la zona. Esta fase de descontaminación implica la colaboración de varios ministerios: Educación, Ciencia e Innovación, Defensa y Medio Ambiente, por lo que es necesario que las labores se coordinen por Presidencia del Gobierno. El coste de estas complejas labores podrían ascender a unos 20 millones de euros y durar años.

En la evacuación de los residuos es necesaria la participación de EE UU para llevarse las tierras contaminadas y su colaboración económica, dada su responsabilidad sobre este suceso.

Ecologistas en Acción reclama también la colaboración de Enresa y de la Junta de Andalucía que, hasta el momento, ha negado su colaboración en estas labores. □





La calle es de tod@s

A pesar de la leve modificación sufrida por la Ordenanza Municipal de Convivencia Ciudadana, realizada por el Ayuntamiento de Oviedo, no se altera sustancialmente la primera versión de dicha norma, por lo que Ecoloxistes n'Aición d'Asturies pide sea retirada.

La norma, pese al ligero maquillaje a que fue sometida, impulsa una política prohibicionista y sancionadora a numerosas actividades, que en algunas ocasiones están siendo realizadas por organizaciones sociales críticas, y en otras

por colectivos sociales desfavorecidos.

La ordenanza recoge prohibiciones dirigidas a los más necesitados en nuestra sociedad, los más pobres entre los pobres, los mendigos, los inmigrantes y las prostitutas. Aquellos que tienen en sus manos los instrumentos para desarrollar políticas sociales y de empleo que eviten las durísimas imágenes de la pobreza que cada día son más abundantes en nuestra ciudad, solamente actúan para hacerles la vida imposible e invitándoles a que abandonen la ciudad.

Muchas de las medidas son claramente represivas para los colectivos sociales que son críticos y que necesitan disponer de elementos materiales para hacer sus críticas y convocatorias, pudiendo ser sancionados arbitrariamente por utilizar métodos de propaganda no mercantilizada como carteles o pegatinas.

Otro conjunto de disposiciones van destinadas a la represión de los jóvenes con la prohibición de actividades de ocio en la calle. No todas las formas de ocio de los jóvenes son igualmente edificantes y algunas de ellas son objeto también de nuestra crítica, pero creemos que la solución no pasa por la represión que tantas veces ha fracasado, sino por esforzarse en poner a disposición de los jóvenes elementos materiales que fomenten formas más atractivas de ocio, empezando por las actividades deportivas y culturales. □



La fotografía "Interesados" de Tomás Molina Monteagudo, realizada en Pozo-Lorente, y que corresponde al incendio que se produjo el pasado verano en el Campo de Tiro y Maniobras de Chinchilla, propiedad del Ejército de Tierra, ha recibido el primer premio del III Concurso Fotográfico de Denuncia Ecológica "José Manuel Pérez Pena", organizado por Ecoloxistas en Acción de Albacete.



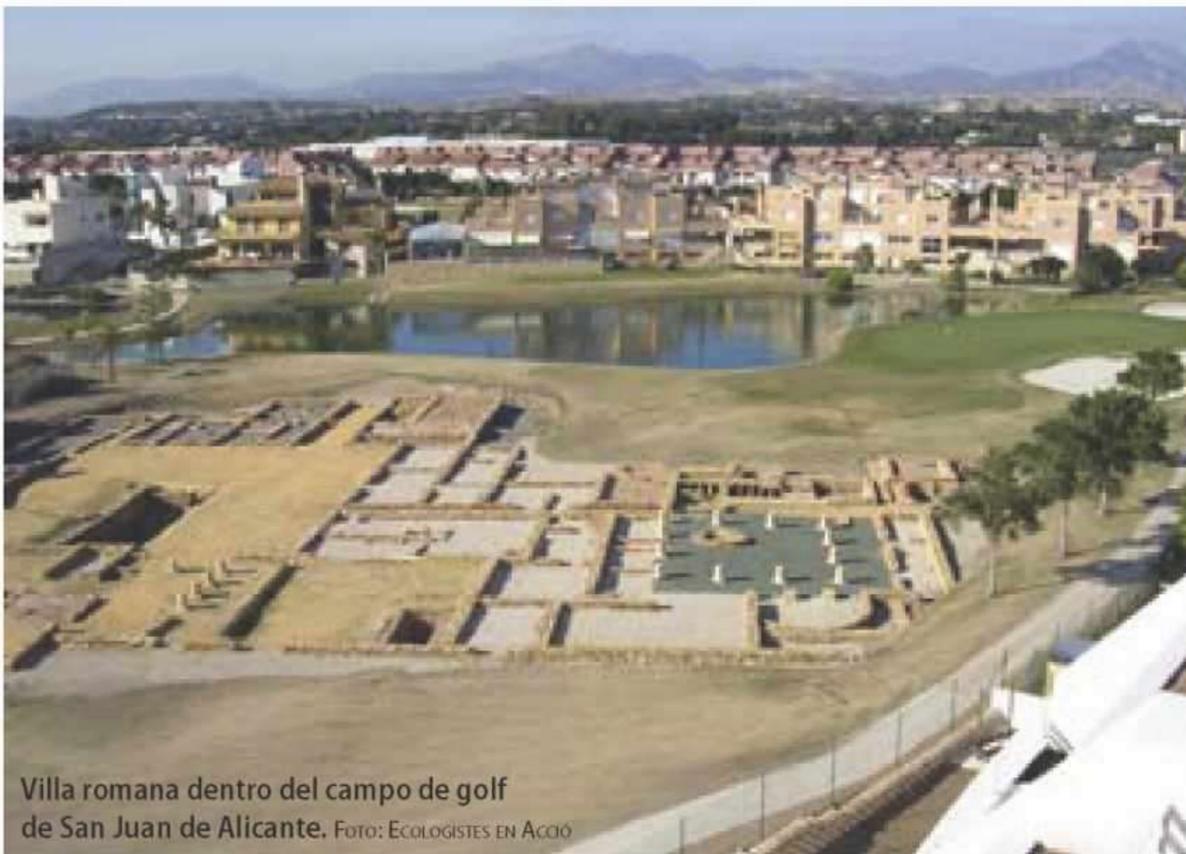
En febrero concluyó el juicio contra el periódico vasco *Egunkaria* tras 7 penosos años, desde que la Audiencia Nacional ordenara el cierre del diario y la detención de diez personas, acusadas de pertenecer a ETA.

Tales acusaciones, sostenidas por la Guardia Civil en un expediente lleno de conjeturas y carente de pruebas, se han evidenciado inconsistentes al punto de que el fiscal solicitó el sobreseimiento y archivo del caso. No existiendo acusación particular, la Audiencia Nacional ha llevado adelante el juicio únicamente con la acusación popular, en este caso de las asociaciones AVT y Dignidad y Justicia.

A lo largo del proceso no se ha podido probar que *Egunkaria*, único diario íntegramente en euskera, fuera un proyecto de ETA. Tampoco se ha probado que financiara o hubiera sido financiado por la organización, o que ésta hubiera nombrado a sus directivos. Ni siquiera que sirviera en modo alguno a la difusión del ideario terrorista.

Pero el daño está hecho: cinco de las personas detenidas en 2003 denunciaron haber sufrido torturas en dependencias policiales. Algunas de ellas estuvieron en prisión provisional varios meses. El periódico cerrado fue condenado a desaparecer y sus trabajadores y trabajadoras sufrieron las consecuencias. Todo ello además del terrible estigma social y mediático que ha supuesto para el diario y las personas imputadas.

Numerosos colectivos denunciamos el recorte de la libertad de expresión que supone el cierre de *Egunkaria*, el ataque a la pluralidad informativa, al derecho al desarrollo de la cultura y la lengua vasca y la vulneración de los derechos humanos por las torturas sufridas. Rechazamos la persecución de toda disidencia bajo la acusación de terrorismo, confiamos en la absolución de las personas imputadas y exigimos compensación por los perjuicios sufridos. □



Villa romana dentro del campo de golf de San Juan de Alicante. FOTO: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

La ocupación artificial, principal presión sobre el territorio valenciano

Recientemente se publicaron los resultados del año 2005 del SIOSE (Sistema de Información de Ocupación del Suelo en España), coordinado y financiado por el Instituto Geográfico Nacional, y ejecutado por las Comunidades Autónomas.

Los datos de ocupación del territorio valenciano son escalofriantes e indican una aceleración en el lustro 2000-2005 frente a los datos de 1987-2000. El territorio artificializado, llega a 160.197 hectáreas, un 6,90% de todo el territorio valenciano, y supone un aumento del 37% en cinco años. En el período 1987-2000, el aumento de ocupación del suelo fue del 52%, uno de los más altos de España. En total en estos 18 años, se ha más que duplicado la superficie artificial, pasando de 76.652 hectáreas a las 160.197, o sea un aumento de 83.545.

La principal componente de esa ocupación es el aumento de las urbanizaciones dispersas (de 42.531 hectáreas en 2000

se ha pasado a 54.587 en 2005), frente al aumento de los cascos urbanos (de 28.660 a 31.086, un incremento del 8,5%).

El total de suelo urbano llega en 2005 a 85.669 hectáreas, un 3,69% de todo el territorio valenciano. Por territorios destaca el caso de Alicante, con 42.700 (un 7,34% de toda su superficie), superior a Valencia con 32.947 (3,06%) y a Castellón, con 10.021 (1,51%).

Aunque el estallido de la burbuja inmobiliaria ha paralizado muchos proyectos urbanísticos, todavía están en tramitación más de 100 PAI y los Planes Generales aprobados y en tramitación promueven todavía desarrollos urbanísticos insostenibles. En los últimos 20 años la intensa transformación de los suelos naturales ha tenido impactos irreversibles en el paisaje, los espacios naturales, el patrimonio cultural y los recursos naturales, superiores a los sufridos en 2.000 años de historia. □

Presidencia española de la UE

Durante el primer semestre de 2010 España detenta la Presidencia de la UE.

Los movimientos sociales que consideramos que la UE es uno de los principales agentes de destrucción ambiental y social del planeta vivimos esta Presidencia como una oportunidad de trasladar a la sociedad nuestra visión crítica del "Proyecto Europeo".

Lo haremos respondiendo a sus cumbres y elaborando materiales.

Entre las cumbres centraremos nuestras fuerzas en la que tendrá lugar en Madrid

el 17 y 18 de mayo entre los ministros de la UE y América Latina y Caribe.

Aunque no será a la única a la que demos respuesta.

Entre los materiales se elaborará una publicación mensual entre Baladre, CGT y Ecologistas en Acción y que se puede conseguir en la página de la campaña. □

 ecologistasenaccion.org/spip.php?rubrique153



Logroño: PGU insostenible

El Avance del nuevo Plan General de Urbanismo de Logroño tiene consecuencias directas para todos los ciudadanos. En él se establecen desde qué suelos se pueden urbanizar hasta cuánto puede sobresalir de la fachada un toldo. Su influencia en cómo será la ciudad mañana es determinante.

El nuevo Plan apuesta por las infraestructuras, puesto que proyecta una maraña de nuevas rondas, enlaces, avenidas y calles cuya necesidad no se analiza y menos aún las consecuencias que tendrán sobre el tráfico, la contaminación o el ruido.

Pero es en la sostenibilidad donde el proyecto hace aguas. En primer lugar, es insostenible porque propone un enorme crecimiento de la ciudad a costa del terreno natural que la rodea. El Plan clasifica 14.000.000 m² de suelo urbanizable para uso residencial, lo que significa que puede urbanizarse casi el doble de superficie actual.

En segundo lugar, es insostenible porque la densidad de los futuros barrios apenas ronda las 30 viviendas por hectárea, una densidad que supone un derroche de suelo; que genera un modelo urbano muy caro de mantener; que dificulta la eficiencia de los sistemas de transporte público al dispersar a la población, lo que provoca un aumento del tráfico; que favorece la segregación social...

En tercer lugar, es insostenible porque todo este desarrollo permitirá acoger a 290.000 habitantes, casi el doble de la población actual. ¿De donde van a salir? Pues no se sabe puesto que, aunque parezca increíble, el Plan no contiene un estudio demográfico que avale tan fantásticas previsiones.

Por último, ni siquiera es sostenible económicamente puesto que se deberán dedicar abundantes recursos a dotar de equipamientos y servicios a los nuevos barrios, mientras los que ya existen tendrán que reducirse o cerrarse por falta de uso.

Frente a ello, Ecologistas en Acción pide un Plan que destine todos los esfuerzos a mejorar la calidad de vida en la ciudad que ya existe, limitando el crecimiento a lo estrictamente necesario en función de las previsiones demográficas y no en función de las exigencias de los promotores. □

Bhopal sigue muriendo

Pasados 25 años del escape tóxico en la ciudad india que provocó decenas de miles de muertes, el veneno liberado aún sigue matando y destruyendo vidas.

Los directivos de Union Carbide han eludido la causa criminal abierta en su contra. La fábrica quedó sin limpiar y 10.000 toneladas de desechos tóxicos siguen enterradas cerca de la fábrica. Con el paso de los años y las lluvias, estos tóxicos se han filtrado al subsuelo y han llegado al agua que beben unas 30.000 personas, según la Campaña Internacional de Justicia en Bhopal. Union Carbide se ha negado a hacerse cargo de sus responsabilidades y los Gobiernos han fallado.

En varias ciudades del mundo han comenzado una serie de campañas recordando el desastre y exigiendo justicia.

El legado de Bhopal pervive porque sus habitantes nunca han podido reivindicar sus derechos. Es más, los efectos negativos del escape afectan a las nuevas generaciones. □

El cambio climático amenaza la pesca

Según un informe de la FAO, la pesca de captura marina, amenazada ya por la sobrepesca y la pérdida de hábitats, se enfrenta además a los problemas provocados por el cambio climático. En pocos años, el aumento de las temperaturas impactará en la fisiología de

los peces, debido a un menor transporte de oxígeno a los tejidos a temperaturas más elevadas. Ello resultará en cambios en la distribución, tanto de las especies de agua dulce como de las especies marinas. La mayoría de estas últimas serán empujadas hacia los polos, con una expansión de las especies de aguas templadas y una contracción de las de agua fría.

Cerca de 520 millones de personas dependen de la pesca y la acuicultura para obtener proteínas e ingresos. Para los 400 millones más pobres, el pescado les aporta más de la mitad de la proteína animal y de los minerales de su dieta. "Se necesitan medidas urgentes en respuesta a las amenazas para el suministro de alimentos provocadas por las variaciones del clima", concluye el informe. □

Marea roja en Irán

La marea roja es un fenómeno natural en las costas iraníes del golfo Pérsico que suele producirse en verano, cuando aumenta la temperatura de las aguas. Sin embargo, por segundo año consecutivo, la anormal concentración de microorganismos responsable de ese enrojecimiento del mar ha sido detectada fuera de temporada. Los expertos locales lo atribuyen al calentamiento global del planeta.

El alga no es tóxica para los seres humanos pero el aumento en su concentración la convierte en letal para los peces.



Instalaciones del Santander afectan a Mapuches

Desde el año 2007 una serie de multas a la empresa Aguas Araucanía (Grupo Santander) han llevado a que la ciudadanía no tolere más irregularidades. Comunidades mapuches y campesinas del sector afectado se movilizan por las situaciones de contaminación, racismo ambiental y conformismo de los organismos públicos. La denuncia realizada por *Racismo Ambiental* ya ha sido vista por los organismos de la ONU sobre derechos indígenas y discriminación. La carencia de políticas públicas rigurosas y eficientes en rela-

ción a la protección del medio ambiente en el tratamiento de los residuos líquidos en la región de La Araucanía, provocó esta serie de conflictos en relación a estas instalaciones en el territorio habitado ancestralmente por el pueblo Mapuche. La movilización de pobladores mapuches y campesinos chilenos afectados generó la formación de una mesa de trabajo en conjunto con el Gobierno para abordar en esta materia. Sin embargo, muy pocos de los acuerdos alcanzados se han cumplido. □

Esa eclosión se ve favorecida por temperaturas del agua de entre 22 y 27°C en condiciones de elevada salinidad, y también por actividades humanas como el dragado o los vertidos de aguas residuales y productos contaminantes.

La Organización para la Protección del Medio Ambiente de Irán estimó el invierno pasado que la marea roja había acabado con 30 toneladas de peces, pero la Organización Veterinaria eleva esa cifra a 45, con un coste estimado de 500 millones de dólares. □

Argentina y cambio climático

Un informe del Gobierno argentino ya ha identificado los impactos del cambio climático. Según el director de Cambio Climático, "hay un aumento de la frecuencia de precipitaciones extremas en el este y centro del país; aumento de temperatura en la cordillera de los Andes, la Patagonia y Cuyo (oeste), con retroceso de

glaciares; aumento de los caudales de ríos y mayor frecuencia de inundaciones en todo el país, excepto en San Juan, Mendoza, Comahue (oeste) y norte de la Patagonia, donde han disminuido los caudales". Según el dirigente argentino del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, el calentamiento global en el llamado granero del mundo obliga a la reubicación de cultivos. Los de cereales no van a tener rendimientos apropiados y, en un futuro próximo, varias especies no van a poder ser cultivadas en las regiones tropicales actuales. También la pesca en Mar del Plata o la Patagonia se ha resentido. □



Investigación de la gestión de la gripe A

Las acusaciones a la Organización Mundial de la Salud (OMS) de alarmismo y de favorecer a los laboratorios farmacéuticos han arreciado al decaer la incidencia de la gripe A, declarada pandemia. La organización anunció que se someterá al análisis de un grupo de expertos independientes.

Las críticas se centran en dos hechos: sobrevalorar la gravedad de la enfermedad –ya que la mortalidad no ha sido mayor que la de la gripe de otros años– y animar a la compra masiva de vacunas y tratamientos contra la gripe A en multitud de países tras declararse la pandemia. La acusación principal a la OMS es la de que, al exagerar los riesgos de la enfermedad, benefició a los fabricantes de esos productos farmacéuticos. El organismo defiende que declaró la pandemia por la rapidez de la expansión del virus, no por su mortalidad. □

Actitudes frente al cambio climático

Según un informe publicado por el Eurobarómetro, los europeos consideran que el principal problema del planeta es la pobreza y la escasez de alimentos y de agua potable (69%), especialmente los consultados en Francia y Suecia.

El cambio climático retrocede respecto de anteriores encuestas al 47%. En Suecia, Eslovenia, Dinamarca y Austria ocupa el primer lugar de

las preocupaciones, mientras que en Portugal, Países Bálticos orientales y Polonia se considera un problema menor. España lo incluye en un 40% de los casos, por debajo del terrorismo internacional.

En un 72% se afirma que las grandes empresas y la industria no están actuando lo suficiente contra el cambio climático. El 64% considera que los propios ciudadanos tampoco.

Se observan dos tendencias opuestas: en los países donde menos importancia tiene el cambio climático es donde más consideran que el efecto es imparable y no se puede hacer nada (pesimista pero despreocupada); y en países que lo toman como mayor problema, los pesimistas son minoría (preocupada pero optimista). □

Productos químicos peligrosos

Los productos químicos considerados muy peligrosos para la salud y el ambiente y que serán objeto de regulación prioritaria en Europa han pasado de 15 a 29, tras la ampliación aprobada por la Agencia Europea de Sustancias y Preparados Químicos.

La identificación de una sustancia que produce “una gran preocupación”, según el título que se le ha dado a la lista, y su inclusión en ella constituyen el primer paso para que los fabricantes e importadores de la sustancia inicien el nuevo procedimiento de autorización que nació con REACH. Entonces se identificaron más de 270 productos que deberían

de ser sustituidos por sus potenciales efectos sobre la salud y el ambiente.

Estos compuestos “muy preocupantes” son carcinógenos, mutagénicos o tóxicos para la reproducción, son persistentes y bioacumulativos o tienen efectos similares a los anteriores (es el caso de los disruptores endocrinos). □

Famosos contra el sushi

Si al acudir a un restaurante no pedimos filete de orangután, ¿por qué queremos sushi? Esta es una de las preguntas que se formulan en un documental elaborado por Greenpeace, Oceana, WWF y Ecologistas en Acción, con el que se intenta alertar a los gobiernos de la situación que atraviesa el atún rojo, una especie amenazada por la sobreexplotación y la pesca ilegal.

Junto al filme, las ONG han firmado un manifiesto para pedir que se prohíba la pesca de este animal en todo el mundo. Una veintena de representantes de la ciencia, la política o el arte como Miguel Bosé, Elle MacPherson, Javier Solana y Michael Douglas

han suscrito esta demanda.

Actualmente sólo queda en los océanos menos de un 15% del volumen total de esta especie y, pese a todo, las pesquerías de todo el mundo incluso triplican las capturas permitidas por la Comisión Internacional para la Conservación de Atunes del Atlántico (CICAA) cada año.

De hecho, pese a que los científicos pidieron una moratoria urgente de la pesca del atún rojo, el pasado noviembre el CICAA fijó en 13.500 toneladas la cuota pesquera de este año. □



Foto: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN



Reflexiones sobre el necesario decrecimiento de la presión sobre los sistemas naturales

Menos para vivir mejor

Yayo Herrero

1

Las actuales propuestas del decrecimiento ya formaban parte del ideario del ecologismo social desde hace décadas. Sin embargo, este nuevo y provocador término del decrecimiento está permitiendo una mayor receptividad en muchos sectores sociales a planteamientos ecologistas que, hasta hora, nos habían resultado especialmente difíciles de transmitir.

Denunciar la imposibilidad del crecimiento continuo ha sido una de las principales señas de identidad del movimiento ecologista desde sus orígenes. La imposibilidad de extraer materiales de forma infinita, la generación de cantidades cada vez más grandes de residuos, los riesgos de arrojar al medio productos xenobióticos a gran escala o las consecuencias del crecimiento ilimitado de la población, fueron abordados en las obras de autores emblemáticos para el ecologismo como Rachel Carson, Paul Erlich o Boulding durante la década de los 60.

También a finales de la misma década, los trabajos de Ivan Illich, André Gorz o Cornelio Castoriadis abundaban sobre la necesidad de llegar a sociedades austeras y autónomas que abandonasen la obsesión por el incremento incesante de la producción y el consumo.

Es, sin embargo, el informe Meadows sobre los límites al crecimiento, publicado por el Club de Roma en 1971, el verdadero aterrizaje forzoso en la toma de la conciencia pública de la inviabilidad del crecimiento permanente de la población y sus consumos.

Desde finales del siglo XIX la ciencia económica neoclásica había desplazado la idea de sistema económico (apunta-

lado sobre las nociones de producción, crecimiento y consumo) al terreno simplificador del valor. Se había extendido la creencia de que el bienestar y la emancipación humana se basaban en el aumento continuo de los bienes y servicios *producidos* y consumidos, pero se cerraba los ojos ante los inevitables deterioros que acompañaban a esa producción. La curiosa suposición de que *tierra y trabajo* eran sustituibles por *capital*, despojó a la ciencia económica de cualquier viso de materialidad y permitió crear la ilusión de que el sistema económico podía crecer ilimitadamente al margen de los flujos físicos que realmente lo sostenían.

El informe Meadows asestó un fuerte varapalo a esa pretensión de inmaterialidad y volvió a poner en el centro del debate la conexión física que existía entre la economía y los materiales y las dinámicas de los sistemas naturales. Esta dimensión material de la economía se vio aún más visibilizada cuando en 1973 estallaba la primera crisis energética, a la que seguiría otra en 1979.

Fe en el desarrollo

Sin embargo, en la década de los 80, el abaratamiento de las materias primas, la fe en la tecnología y en las nuevas tecnologías de la información y comunicación como instrumentos que permitirían avanzar hacia una

economía del crecimiento y conocimiento que cada vez requiriese menos materiales, y un fuerte aparato de propaganda que tildaba de agoreras y apocalípticas las cautelas anteriores, revitalizaban la fe en el crecimiento económico, transformando este término en otro más ambiguo, el de desarrollo [1] que posteriormente se fue acompañando de diversos calificativos (sostenible, humano, justo, etc.).

A partir de ese momento fueron minoritarias las voces que siguieron alertando de los riesgos que comportaba ignorar los deterioros que inevitablemente acompañaban a la producción y al crecimiento, así como la enorme dimensión física de la actividad económica. Con el mismo fundamento que un bebé que cree haberse escondido cuando cierra los ojos, la mayor parte de nuestra sociedad continúa celebrando el crecimiento de la dimensión monetaria de la producción, ignorando la destrucción, tanto más grande cuanto más crece, que este crecimiento comporta.

Salvo valiosas excepciones, la comunidad científica, las administraciones o

incluso parte de las organizaciones ambientalistas-ecologistas se fueron olvidando de las preocupaciones que hicieron nacer la conciencia ecologista y se empeñaron en tratar de alcanzar un "desarrollo respetuoso con el medio ambiente y compatible con el crecimiento de la



2

MENOS MENYS GUTXIAGO MENOS PARA PER A BIZITZA PARA VIVIR VIURE HOBEA VIVIR MEJOR. MILLOR. IZATIKO. MELLOR.

economía” que, articulado a través de los instrumentos de mercado de la economía convencional, confiaba en las aportaciones que la tecnología podía realizar en términos de ecoeficiencia.

Durante las últimas décadas hemos visto avances en la inclusión de temas ecologistas en las agendas políticas: las energías renovables, la gestión del agua, la preocupación por la polución, la aparición de figuras de protección de los espacios naturales, la creación de leyes e instrumentos jurídicos para la defensa del medio ambiente, etc. Sin embargo, los grandes problemas ambientales han ido a peor. Los desórdenes de los mecanismos de autorregulación del clima, el agotamiento de recursos naturales, el crecimiento de los residuos, la desertificación, la pérdida de biodiversidad y la alteración de los servicios ecosistémicos, etc.

Las encuestas aseguran que el medio ambiente forma parte de las preocupaciones de ciudadanos y ciudadanas y son innegables los avances de la tecnociencia en materia de eficiencia energética o material. Pero a pesar de ello, la extracción de materiales y la emisión de residuos han seguido creciendo y se estima que dos tercios de los servicios ambientales que prestan los ecosistemas se están degradando ya [2].

La ecoeficiencia no ha permitido, tal y como prometía, disminuir la presión sobre el medio físico, ya que los ahorros obtenidos por unidad de producto fabricado han sido anulados por el aumento de la escala de la fabricación y consumo. La desmaterialización de la economía, hoy por hoy, es una falacia y el PIB continúa acoplado con el uso de materiales y energía y la generación de residuos [3]. Se demuestra así que la sostenibilidad no es sólo un asunto tecnológico, sino que nos encontramos ante un grave problema sistémico que requiere cambios políticos, sociales, económicos y éticos.

Ya lo decíamos...

Ecologistas en Acción recoge como base y eje de sus principios ideológicos el reconocimiento de los límites biofísicos del planeta y la necesidad de ajustar el funcionamiento de los sistemas socioeconómicos

a su existencia, considerando además la equidad y justicia entre los pueblos, y dentro de las propias sociedades. Los ecologistas sabemos bien lo difícil que ha sido durante este tiempo defender la idea de que inevitablemente teníamos que aprender a vivir con menos si de verdad queríamos sociedades compatibles con el funcionamiento de lo vivo. Durante muchos años fuimos tildados de cavernícolas y alejados de la sociedad al plantear que hacían falta menos carreteras y coches, que era necesario disminuir el consumo de energía y la generación de residuos, que los viajes en avión debían espaciarse lo más posible, que debíamos apostar por una dieta más vegetariana, o comer alimentos producidos cerca y de temporada.

Nos ha costado mucho transmitir que el medio ambiente no era parte de la economía sino lo contrario; que el crecimiento del PIB no aseguraba que las personas viviesen mejor o que la riqueza estuviese más distribuida y, desde luego, tampoco garantizaba la eliminación de la pobreza; que el aumento del PIB sigue directamente acoplado al uso de materiales y energía; que las soluciones tecnológicas a menudo no sirven para resolver los problemas que muchas veces ellas mismas han causado; que el dinero no puede sustituir al *capital natural*; que los procesos económicos no pueden sortear las leyes de la termodinámica...

Afortunadamente pudimos apoyarnos con solvencia en el trabajo de personas incombustibles como José Manuel Naredo, Antonio Estevan, Antonio Valero, Ramón Fernández Durán o Joan Martínez Alier, entre otros, que han proporcionado el conocimiento, herramientas y los argumentos más consistentes e incontestables para desmontar los mitos en los que se apoya la economía convencional.

El principio de suficiencia y la idea de vivir (bien) con menos y la recuperación de los tiempos para la vida fueron temas profusa y rigurosamente trabajados, por ejemplo, por Jorge Riechmann [4] y nos aportaron brillantes ejemplos y metáforas que nos ayudaron a plantear mejor la deconstrucción necesaria en la forma en que nuestra sociedad percibe la realidad.

Además, no estuvimos solos. A través de recorridos diferentes, otros sectores críticos han venido llegando a planteamientos muy parecidos. Desde la experiencia del trabajo antropológico o la relectura de la etnografía anterior realizada en sociedades del Sur y ante el fracaso de los intentos de desarrollo y la pérdida de referencias en el Norte, pensadores y activistas que no tenían trayectoria previa en el movimiento ecologista, han llegado conclusiones similares al replantearse la sociedad de producción y consumo y las categorías que la sostienen: el progreso, la ciencia y la técnica.



1. Nuestro consumo de recursos supera la capacidad del planeta
2. Portada de *Los Límites del Crecimiento*
3. Dennis Meadows, uno de los autores del libro anterior.
4. Cada vez hay más propuestas de actividades sobre el decrecimiento





Las convocatorias sobre decrecimiento generan mucha participación e interés:

1. Jornadas en Bilbao
2. Charla de Carlos Taibo sobre decrecimiento en Málaga
3. Partido por el Decrecimiento, en Francia.

Contra el fundamentalismo del crecimiento económico

De forma relativamente reciente, primero en Francia e Italia, después también en España y con importantes ecos en sociedades originarias del Sur Global, algunos de estos grupos han buscado confluencias articulándose alrededor de un término, el de *decrecimiento*, que califican como palabra bomba [5], como un estandarte que trata de llamar la atención sobre el desastre del fundamentalismo del crecimiento económico, la necesidad de salir de la lógica que considera deseable el hecho de crecer por crecer, ignorando la naturaleza de las producciones en las que se basa ese crecimiento y el absurdo de centrar la economía en la fluctuación de los indicadores estrictamente monetarios.

Este término, que no representa un concepto ni teoría, sino una provocación en una sociedad en la que la necesidad de crecer es dogma de fe, está suscitando un interés creciente en ámbitos sensibles a las problemáticas sociales y económicas, a las que desde el movimiento ecologista no habíamos conseguido llegar.

Al leer los libros, textos y ponencias de quienes se intentan articular alrededor del decrecimiento, vemos conectados los esfuerzos que se han hecho desde la economía ecológica, la economía feminista, los teóricos del desarrollo, la filosofía de la ciencia, la ética ecológica y el activismo políticos en todos los frentes hacia otros mundos posibles. El resultado es una potente deconstrucción del imaginario colectivo hegemónico y un repertorio de propuestas, más maduras unas que otras, que entre todos y todas tendremos que articular. Es importante reconocer y valorar que, por fin, y probablemente espoleados por el desastre social y ambiental cada vez más evidente, más personas empiezan a ser más permeables a lo que tanto tiempo fue tan poco escuchado.

En efecto, la dificultad de llevar este debate central a la sociedad ha venido siendo

muy grande, y una buena parte de los movimientos sociales y de las izquierdas transformadoras con los que no habíamos conseguido hablar de estos temas, ahora poco a poco nos abren sus asambleas y reuniones para compartir visiones, análisis, diferencias y contradicciones.

Un término que convoca

Existe la duda de si el término decrecimiento, en estos tiempos de crisis económica puede ser atractivo o no. De momento, la evidencia empírica es que en donde se convoca cualquier charla o taller que lleva *decrecimiento* en el título, la afluencia es numerosa. Desde este punto de vista y teniendo en cuenta que una buena parte de los planteamientos son los que venimos haciendo desde hace tiempo con un éxito discreto en la capacidad de convocar, tenemos que reconocer que el término puede que haya sido un acierto aunque no se nos haya ocurrido a nosotros, quizás no desde la pureza de las categorías económicas (extremo que nunca ha pretendido cumplir), pero sí desde la capacidad de sorprender y concitar interés, aunque sea para polemizar.

En los últimos meses ha sido una constante recibir invitaciones en ámbitos menos frecuentados anteriormente por el movimiento ecologista para hablar de los mitos de la producción, el crecimiento y el desarrollo. Lo central es poder hablar de lo que nos importa, una vez abierto el debate, la potencia del análisis es tal, que como poco, revuelve muchos de los supuestos mayoritariamente asumidos.

Esto no quiere decir que el discurso le guste a todo el mundo o que no necesite ser explicado. Obviamente, a una buena parte de las personas no les gustará oír hablar de decrecimiento, como tampoco de vivir con menos, de reducción, de austeridad o en definitiva de nada que tenga que ver con ajustarse a los límites del planeta distribuyendo la riqueza y el trabajo (incluidos los de cuidar) con

criterios de justicia y equidad. En una sociedad como la nuestra explicar que la producción o el crecimiento son mitos que no se fundamentan en ninguna base física requiere explicación. Sin embargo cuando podemos explicarlo, como poco, interpela y remueve contradicciones y creencias.

Hay voces que recuerdan con buen criterio que no todo tiene que decrecer. Al igual que sabemos bien que en la sociedad del crecimiento no todo crece, efectivamente no todo tiene que mermar. La noción de decrecimiento propone superar la visión hegemónica que reduce la noción de valor a lo monetario; defiende que mirar solamente los indicadores monetarios conduce a celebrar el incremento de sus magnitudes, aunque paralelamente se produzca un deterioro acelerado en el ámbito biofísico. Los defensores del decrecimiento no pretenden quedarse en el ámbito de lo estrictamente monetario, sino impulsar un cambio en el actual metabolismo de la economía hacia otro modelo que imite y se ajuste a los procesos y límites de la biosfera, tal y como hicieron los seres humanos hasta la civilización industrial. Esto supone adoptar estilos de vida más austeros, viajar menos en transporte motorizado, repartir todos los trabajos socialmente necesarios, garantizar unas rentas mínimas y marcar rentas máximas, recuperar tiempo para la vida y las relaciones, reconocer los saberes de las culturas originarias para transitar a una vida más sencilla, valorar las aportaciones de los feminismos para construir una visión de lo socioeconómico que sitúe el mantenimiento y la reproducción de la vida en el centro y apostar, en definitiva, por una buena vida, sencilla en lo material y rica en los vínculos y en la convivencia.

En cualquier caso y con la que está cayendo es importante compartir espacios, con nuevos o viejos términos, en los que podamos ir sumando esfuerzos a la hora de demostrar que vale la pena optar por una sociedad igualitaria que viva con mucho menos con el fin de evitar un colapso brutal y dramático. 🌱

Notas y referencias

- 1 Naredo, J.M. (2006) *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Siglo XXI. Madrid (pág. 26)
- 2 Reid, W. dir. (2005) *Informe evaluación ecosistemas del milenio*. www.millenniumassessment.org
- 3 Ver Carpintero, O. (2005). *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica (1955 – 2000)*. Madrid: Colección Economía vs Naturaleza. Fundación César Manrique.
- 4 Linz, M, Riechmann, J y Sempere, J. (2007) *Vivir (bien) con menos*. Icaria.
- 5 Latouche, S. (2008) *La apuesta por el decrecimiento* Icaria, (pág. 16).



Propuestas desde el ecofeminismo y el decrecimiento

Poner la vida en el centro

Julia Weingärtner y Marta Monasterio Martín

Es imprescindible incorporar la perspectiva de género en las propuestas relativas al decrecimiento, puesto que esta visión feminista se completa y retroalimenta con el paradigma ecologista.

Nuestro modelo económico occidental es insostenible y suicida: la producción y el crecimiento económico no pueden crecer infinitamente en un planeta con recursos naturales limitados [2]. Además se basa en un modelo de desarrollo (o como dice Vandana Shiva, de "mal desarrollo") que genera unas desigualdades sociales cada vez más grandes dentro de los países, pero sobre todo entre los países enriquecidos del Norte y los países empobrecidos del Sur.

A partir de las observaciones y las críti-

Julia Weingärtner y Marta Monasterio,
Ecologistas en Acción de Madrid [1]

cas de nuestro modelo de vida occidental, ha ido surgiendo una corriente optimista que se hace entender dentro de la *joie de vivre*, la alegría de vivir. Se trata del decrecimiento.

La corriente del decrecimiento denuncia el modelo de vida occidental de consumo desmesurado y de crecimiento ilimitado de los mercados. Tiene su origen en la crítica social y ecológica de la economía capitalista, aunque también recoge muchas otras influencias del feminismo y reflexiones llegadas desde países del Sur. Su propuesta principal es la de desaprender, cambiar la mirada sobre la realidad y desprenderse de nuestro modo de vida insostenible [3]. El decrecimiento no es un

objetivo en sí mismo, sino un medio hasta alcanzar parámetros de sostenibilidad. La propuesta y el lema del decrecimiento se pueden resumir en "necesitamos menos, para vivir mejor".

Para las sociedades de los países enriquecidos del Norte, el decrecimiento significaría desacoplar el bienestar del crecimiento económico y reducir la producción y el consumo. Para los países empobrecidos del Sur significaría eliminar las imposiciones que obligan a imitar las pautas del mal desarrollo y fomentar la construcción de sociedades autónomas [3]. Para poder lograr un decrecimiento de forma pacífica y equilibrada hace falta cambiar nuestra mirada y redefinir y revalorar ciertos conceptos que hasta ahora se han entendido a través de la lógica del mercado, como lo son por ejemplo el concepto de trabajo, de bienestar o de riqueza.

La propuesta del decrecimiento es tan necesaria como evidente, pues desarrolla sus propuestas entorno a los conceptos positivos de convivencia, proximidad, autocontención, altruismo y suficiencia. Nos hace ver que otro mundo es posible y nos indica por dónde ir.

Frente a las recetas de "más de lo mismo" o "huida hacia delante", el decrecimiento tiene un largo camino por recorrer para seguir profundizando en las reflexiones, creando nuevas alianzas y forjando múltiples iniciativas. En ese sentido el decrecimiento debe fortalecerse a través de las disciplinas que hacen resaltar sus posibles carencias, y es aquí donde el feminismo toma la palabra.

Lo primero que salta la vista es que la gran mayoría de los textos, los manifiestos, los libros que constituyen la base intelectual del decrecimiento han sido escritos por autores masculinos. Estos autores a su vez se han basado principalmente en otros pensadores (hombres) anteriores. Esta observación, que puede parecer banal, ha influido en buena medida en que, a día de hoy, la influencia real del pensamiento feminista en el discurso del decrecimiento no sea algo palpable.

Esto no significa que los defensores del decrecimiento no admitan que las aportaciones del feminismo sean importantes y necesarias. Muy al contrario, afirman que es imprescindible incorporar una perspectiva feminista bien orientada, aunque la tendencia general sea la de esperar que esta labor la aporten las feministas "desde fuera". Debemos cambiar la mirada también respecto a la incorporación

MENYS
PER A
VIURE
MILLOR.



1. Se necesita una distribución real de los trabajos, en especial de los no remunerados.
2. Los trabajos domésticos no se reparten de forma equitativa entre hombres y mujeres.
3. Debemos tener derecho a ser cuidados, sin que ello implique la subordinación de las mujeres. FOTO: CORBIS.



de la perspectiva de género e incluir en cada etapa del análisis y de la formulación de propuestas el paradigma feminista que se alía, completa y retroalimenta con el paradigma ecologista. Este texto es un acercamiento en esta dirección.

Un modelo cargado de deudas

Poner en entredicho el modelo capitalista de crecimiento ilimitado implica cuestionar también el paradigma del patriarcado como sistema social y moral que lo sustenta. Podemos analizar el funcionamiento del mercado, los mecanismos por los que el PIB sube, el endeudamiento de los bancos multinacionales, etc., y las repercusiones que estos procesos tienen en las vidas de las personas y en la destrucción del medio ambiente. Pero si no partimos de una crítica profunda y real a su sistema de valores y a la jerarquización social que genera, no estaremos abordando la raíz del problema. El patriarcado, no olvidemos, preexiste al capitalismo y fue una innegable ayuda para que éste prosperara y se arraigara con fuerza. Un planteamiento ecofeminista abogaría, en primer lugar, por unir ciertos discursos feministas y ecologistas hacia un objetivo común: la sostenibilidad de la vida, que sólo es posible despojando a los seres humanos de todos los sistemas de opresión, sean estos externos o internos.

El pensamiento androcéntrico propio del patriarcado se caracteriza por dividir la complejidad de la realidad en pares

dicotómicos, opuestos y jerarquizados. En esta lógica se establece la oposición entre cultura-naturaleza, hombre-mujer, razón-emoción, público-privado, trabajo productivo-trabajo reproductivo, etc. La parte izquierda de estos pares corresponde a lo considerado tradicionalmente como masculino y la parte derecha se refiere al mundo simbólico de lo femenino. Esta ecuación también nos dice que lo masculino tiene más valor que lo femenino, minusvalorado e invisibilizado en nuestra sociedad occidental.

Como podemos imaginar, este pensamiento dicotómico es limitado y reduccionista, ignorando que la realidad es mucho más compleja y enriquecedora. Veamos la parte femenina: naturaleza, mujer, emoción, espacio privado y trabajo doméstico. En estas equivalencias se dan dos procesos perversos: 1. La equiparación de la naturaleza con las mujeres, despojándolas a éstas de su capacidad de raciocinio y pensamiento. Algunas autoras hablan de la "naturalización de las mujeres" y la "feminización de la naturaleza" [4], un proceso que considera tanto al ecosistema como a las mujeres como materia prima; y 2. La colocación de los trabajos de cuidado y mantenimiento de la vida (ya sean éstos procesos ecosistémicos o humanos) en la parte inferior de la escala de valores. En este sentido, el patriarcado y el capitalismo se han apropiado de la naturaleza y del cuerpo de las mujeres, cosificándolos y

utilizándolos para sus propios beneficios. En esta denuncia radica el discurso de todos los planteamientos ecofeministas.

Al partir del paralelismo entre la dominación de las mujeres y la naturaleza, podemos afinar la mirada en el análisis del decrecimiento. La lógica de mercado y de crecimiento ilimitado tiene, como hemos descrito, consecuencias desastrosas tanto para la sostenibilidad ambiental como para grupos de poblaciones en situación de vulnerabilidad. Desde el ecologismo social se ha creado el concepto de deuda ecológica para denunciar el daño social y ambiental de los países occidentales en terceros países a través de sus patrones de producción y consumo. Las regiones periféricas aportan la mayoría de los recursos mientras soportan enormes tensiones causadas por el estilo de vida capitalista. Este concepto pone a debate las desigualdades de los intercambios económicos y de sus impactos ecológicos, y es una herramienta que puede servir para prevenir mayores daños, reparar, compensar y reconocer ese desequilibrio [5].

Si incorporamos una perspectiva feminista, tendremos que ver que la deuda ecológica no afecta a toda la población por igual: son las mujeres de los países periféricos las que más acusan sus consecuencias. Además, también son las mujeres (de todas partes del mundo) las que generan las condiciones y realizan las tareas necesarias para el mantenimiento de la vida (parto, crianza, cocina, limpieza, etc.), condiciones de las que los varones dentro del patriarcado se han beneficiado sin corresponder ni valorar este trabajo. La existencia de este intercambio desigual de trabajo es denominada "deuda de los cuidados".

Al hilo de estas ideas llegamos otro paralelismo: "huella ecológica" y "huella civilizatoria" (o "huella de los cuidados"). El primero de los términos traduce a unidades de superficie la captación de recursos por parte de un país, una empresa, una persona, etc.; y el segundo, "sería la relación entre el tiempo, el afecto y la energía amorosa que las personas reciben para atender a sus necesidades y lo que aportan para garantizar la continuidad de otras vidas humanas" [6]. En la sociedad capitalista-patriarcal, los hombres tienen por lo general un balance negativo (porque reciben mucho más cuidado, apoyo y cariño del que ofrecen a otras personas) y, por tanto, una deuda mayor contraída con las mujeres.

Si miramos la propuesta del decrecimiento teniendo en cuenta estas herramientas de análisis es probable que las medidas que se tomen para llegar a una

situación de sostenibilidad sean, cuando menos, más inclusivas, equitativas y, valga la redundancia, sostenibles.

¿Decrecer el tiempo de trabajo?

Retomemos los pares dicotómicos del paradigma patriarcal; encontramos uno que hace referencia al trabajo: trabajo productivo *versus* trabajo reproductivo. Una vez más actúa el sesgo androcéntrico que nos dice que el trabajo productivo es el que tiene valor, el que produce PIB, el que se cuantifica, el que se paga con dinero. Al reproductivo, en cambio, no se le asigna una cuantía, no se tiene en cuenta, no se visibiliza, casi no existe. Y desde su invisibilidad es el que hace posible que el sistema funcione y que la vida exista y se mantenga (volvemos al paralelismo con la naturaleza). El trabajo entendido como un par dicotómico niega la existencia y la importancia de uno de los trabajos, esenciales por cierto, que se oculta bajo la omnipresencia del *empleo* [7]. Por este motivo, desde las teorías feministas se aboga por hacer una redefinición de la palabra *trabajo* [8].

En las propuestas sobre decrecimiento se suele abordar el trabajo desde la visión tradicional, lo cual supone un límite a las propuestas de cambio. “Vivir con menos para vivir mejor” implica reducir de manera drástica la demanda de energía y el consumo, imitar el funcionamiento de la naturaleza y vivir de las energías limpias, y distribuir las riquezas. Parece entonces obligado que se reduzcan (o que desaparezcan) las horas de trabajo destinadas a producir bienes materiales innecesarios, y reducir en general, el resto del trabajo. Tendríamos así más tiempo para otras actividades, como el ocio, el tiempo libre, y los momentos de relación y creación. Sin embargo, este planteamiento resulta insuficiente. Si reducimos las horas y la carga de trabajo (productivo) aumentaremos necesariamente las horas de trabajo (reproductivo) pues habrá muchas ocupaciones que antes se externalizaban y que son necesarias.

Para poder aumentar las horas de trabajo de los cuidados de una manera justa y equitativa es necesario que primero se den tres condiciones básicas. En primer lugar, se tienen que visibilizar dichos trabajos, que engloban desde el parto y la crianza, hasta el cuidado de ancianos/os, de personas dependientes, pasando por las tareas cotidianas de compra (o recogida de alimentos) preparación de la comida, proporcionar la vestimenta, etc. Son trabajos a los que hay que devolverles, en segundo lugar, un valor y un reconocimiento. Y para ello se les tiene

que devolver el gusto y el placer de realizarlos, aunque muchas veces sean trabajos costosos y dolorosos. En último lugar, tiene que haber un reparto equitativo de estos trabajos entre hombres y mujeres. No es posible una sociedad que siga avanzando sin corresponsabilidad.

Actualmente “la crisis de los cuidados” responde a varias situaciones: mujeres que se han incorporado al mercado laboral que han doblado o triplicado sus jornadas (porque mantienen los trabajos domésticos), mujeres que concilian su trabajo y su casa con la ayuda de familiares (normalmente mujeres), o mujeres que externalizan sus tareas domésticas a otras personas, normalmente mujeres extranjeras que a su vez dejan a sus hijos e hijas al cuidado de otras mujeres (lo que se denomina la “cadena global de los cuidados”). Y éste es otro punto donde la economía feminista, que es de donde han nacido estas teorías, tiene mucho que aportar al ecologismo social.

Propuestas para poner la vida en el centro

Para poder cambiar la mirada y llegar a una sociedad sostenible e igualitaria, tenemos que redefinir y revalorar los aspectos que forman la base de nuestra sociedad y damos por hechos. En la actualidad, el mercado constituye el epicentro de nuestra sociedad y todos los conceptos claves son definidos respecto a él: cuando hablamos de trabajo, nos referimos casi exclusivamente al trabajo remunerado, el empleo; cuando hablamos de riqueza, nos referimos a la riqueza en términos monetarios, y cuando hablamos de bienestar, nos referimos a los niveles de consumo, etc. Para poder llegar a una sociedad sostenible e igualitaria, hace falta cuestionar ese papel prioritario que otorgamos al mercado y poner la sostenibilidad de la vida en el centro de nuestro análisis de la realidad. Así podremos redefinir y revalorar los conceptos básicos de nuestro sistema socioeconómico occidental.

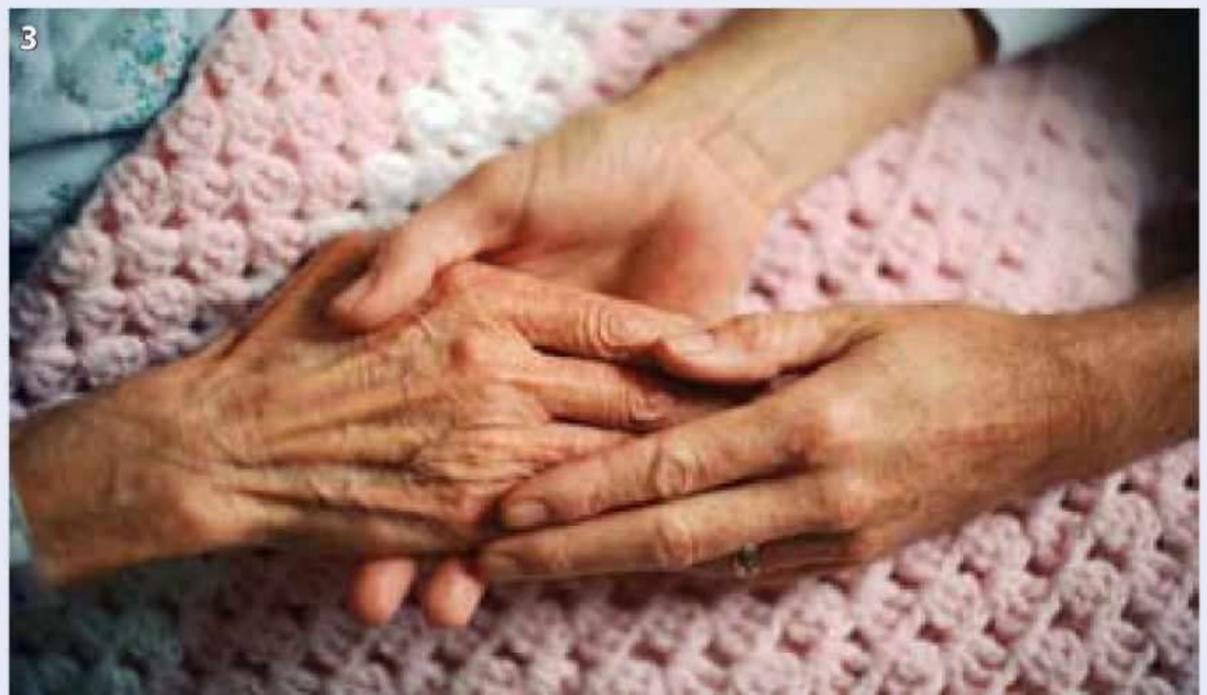
La propuesta de la economía feminista de poner en el centro el mantenimiento de la vida es más sostenible puesto que el

consumo deja de ser el motor de la sociedad. Además va de la mano de la propuesta del decrecimiento, que aboga por reducir el mercado, la producción y el consumo, para vivir mejor con menos y valorar las pequeñas cosas de la vida que nos dan alegría.

No hay que exigir el pleno empleo, sino la redistribución de los trabajos remunerados y sobre todo, los no remunerados. Esta exigencia parte de la observación de que cuando los hombres se quedan sin empleo, se quedan parados en el sentido literal de la palabra. No pasan a asumir los trabajos del hogar y de cuidados, sino que estos trabajos los siguen realizando mayoritariamente las mujeres. Como dicen las economistas feministas: No queremos más “lunes al sol”, sino una redistribución real de los trabajos.

El decrecimiento propone construir otras formas de vida basándose en las relaciones sociales, la cercanía, la austeridad, la vida en común y la ralentización del tiempo. Elementos que lejos de ser limitantes son los que enriquecen la vida y la llenan de alegría. No son nuevos los estudios que apuntan que la felicidad subjetiva no está asociada al consumo y al dinero sino más bien a la vida comunitaria donde prima la relación [9]. El feminismo añade que además se trata de construir formas de vida que tienen como sustrato el cuidado colectivo, reconociendo que las personas somos seres vulnerables e interdependientes.

La propuesta de la *cuidanía* [10] permite entender los trabajos de cuidados más allá de las prácticas que generan una vida sostenible. Es reconocer que “la vida vivible está por construir en la interacción con otros, que la vida se dirime en la vida misma y que no puede procurarse fuera de la vida (en los mercados)”. La *cuidanía* implica un derecho a cuidar, a no cuidar por obligación y ser cuidada/o, sin que esto signifique subordinación para las mujeres.



El decrecimiento y la *cuidanía* reclaman el derecho y las posibilidades de reorganizar nuestra sociedad de forma colectiva y de crear colectivamente nuestra propia vida de forma sostenible. Aparte de las propuestas teóricas, existen propuestas concretas, que podemos llevar a cabo en nuestro día a día. Los grupos autogestionados de consumo de productos ecológicos, los bancos de tiempo, las tiendas sin costes, el disfrute de la naturaleza de una forma respetuosa, la construcción de comunidades de convivencia, de comunidades de aprendizaje o los grupos de crianza, son sólo algunos ejemplos de llevar a la práctica el decrecimiento y la *cuidanía*. 🌱

Notas y referencias

- 1 Las ideas de este texto han sido extraídas del trabajo de un grupo de mujeres de varios colectivos que nos reunimos periódicamente en torno al ecofeminismo en la sede de Ecologistas en Acción de Madrid. Es un Resumen del texto "Poner la vida en el centro: Respuestas del Ecofeminismo y del Decrecimiento a la UE", preparado para una separata de *Rojo y Negro*, 2010.
- 2 De hecho, recientemente se ha superado la biocapacidad global del planeta. Ver WWF: *Informe Planeta Vivo*, 2008. En http://assets.wwf.es/downloads/informe_planeta_vivo_2008.pdf
- 3 Yayo Herrero, "Menos para vivir bien: el conflicto del crecimiento", texto incluido en un libro por publicar.
- 4 Alicia Puleo, "Ecofeminismo: La perspectiva de género en la conciencia feminista", en VV.AA, 2009, *Claves del Ecologismo Social*, Libros en Acción, Madrid, pg.169-175
- 5 Iñaki Barcena y Rosa Lago, "Deuda ecológica: la mirada medioambiental de los desiguales intercambios económicos", en VV.AA, 2009, *Claves del Ecologismo Social*, Libros en Acción, Madrid, pg.41-46
- 6 Marta Pascual Rodríguez, "Las mujeres, protagonistas de la sostenibilidad", en VV.AA, 2009, *Claves del Ecologismo Social*, Libros en Acción, Madrid, pg.179
- 7 Un ejemplo: la creciente precarización del empleo para fomentar la competitividad ha obviado la imposibilidad de conciliarlo con el mundo doméstico, lo cual ha aumentado la presión sobre las vidas de millones de mujeres. Es más, aunque nunca se llegara a aprobar, sólo el hecho de que en el seno de la UE se propusiera implementar jornadas laborales de 65 horas, muestra el desprecio absoluto por todos los trabajos de cuidados (¿quién y en qué condiciones los harían?).
- 8 Anna Bosch, Elena Grau y Cristina Carrasco, 2003, *Verde que te quiero violeta*. En: <http://generoyeconomia.wordpress.com/2009/04/03/verde-que-te-quiero-violeta/>
- 9 Uno de los textos que hace referencia a este fenómeno es el de Liza Ryan y Suzanne Dziurawiec, "Materialism and its relationship to life satisfaction", 2006, en *Social Indicators Research* n° 55, pg. 185-197
- 10 Precarias a la deriva, 2006, "Precarización de la Existencia y Huelga de Cuidados". En: Mª Jesús Vara, 2006. *Estudios sobre género y economía*. Akal. Madrid.

Cultura ecológica de la lentitud versus cultura capitalista de la rapidez

Tiempo para la vida

Extractado por Mariola Olcina* a partir de un texto de Jorge Riechmann**

La sustentabilidad puede pensarse como una nueva relación con el tiempo. Así, resulta necesario reconstruir las sociedades industriales de forma que éstas aprendan a tener en cuenta el largo plazo, organizar sobre bases nuevas las relaciones intergeneracionales, acomodarse de manera racional a los ciclos temporales de la biosfera, e interiorizar la mortalidad y la finitud.

El tiempo es una dimensión tan básica de la existencia humana, de la vida de la biosfera y del devenir del cosmos, que resultaría sorprendente que no afectara y se viera afectado por la crisis ecológica global. El debate alrededor del desarrollo sostenible, el reciclado de materiales, las energías renovables o la reducción del tiempo de trabajo no son sino el cuestionamiento sobre nuestra relación con el tiempo. De esta manera, aspectos sobresalientes de la crisis ecológica han de verse como desajustes temporales. La cuestión está, según resalta Leonardo Boff, en si habrá tiempo para que el hombre aprenda a utilizar su capacidad de decisión para demostrar amor a la vida, a la Tierra. Se trata de afrontar el desafío o zambullirse en la autodestrucción.

Una enfermedad cultural

En nuestra cultura, entre la Antigüedad grecorromana y el mundo judeocristiano, la concepción de tiempo evolucionó de cíclico a lineal. Más tarde, entre la Edad Media y la Edad Moderna, pasamos del tiempo flexible, marcado por los ciclos

naturales, al tiempo de reloj. Decía Lewis Mumford que "el reloj, no la máquina de vapor, es la máquina clave de la moderna edad industrial". Es entonces cuando el tiempo empieza a concebirse como una magnitud abstracta con existencia propia. De esta manera, según cronobiólogos y médicos del trabajo, de no conjugarse acertadamente el tiempo circular de los astros con el tiempo lineal de la historia, de contrariar en exceso los biorritmos naturales de nuestro organismo, las consecuencias pueden ser muy negativas.

El culto a la velocidad, la aceleración de los ritmos, la dilatación de los trayectos que se recorren cada día en las aglomeraciones urbanas o la compartimentación de la vida cotidiana, se producen por la falta de tiempo que se ha convertido, en el *brave new world* capitalista, en algo así como una enfermedad cultural. Sin embargo, la democracia tiene otra dimensión temporal: lleva tiempo, mucho tiempo. El tiempo necesario para el contraste de pareceres, el uso público de la razón, el debate libre, la formación de consensos, la revisión de las decisiones, la exigencia de responsabilidades: la calidad de estos procesos es incompatible con la prisa. De ahí el antagonismo profundo entre capitalismo, con su aceleración constante, y democracia.

El problema está en que, según sugería Henri Lefebvre, el ciudadano se ha degradado en mero consumidor. Si las cuestiones de la ciudadanía y la responsabilidad son pensadas en su dimensión temporal, y evocando la definición orteguiana de la nación como "proyecto sugestivo de vida en común", es evidente que tal proyecto sólo

(*) Mariola Olcina es miembro de Periodistas en Acción.

(**) Extracto del capítulo "Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión temporal": incluido en el libro de Jorge Riechmann: *Gente que no quiere viajar a Marte. Ensayos sobre ecología, ética y autolimitación*. Catarata, Madrid, 2004. pág. 195-227.

Jorge Riechmann es poeta, traductor, ensayista y profesor de filosofía moral en la Universidad Autónoma de Madrid.



telecomunicaciones y están subordinados a la lógica del beneficio a corto plazo, incapaz de tomar en consideración el porvenir.

Hicieron falta trescientos millones de años para capturar el carbono atmosférico en los combustibles fósiles. Hoy, las sociedades industriales apenas están empleando trescientos años para devolverlo a la atmósfera quemando esos combustibles. Se trata de un proceso un millón de veces más rápido. Este forzamiento brutal de los tiempos de la biosfera desemboca en el mayor problema ecológico que estamos causando los seres humanos, junto con el cambio climático: la hecatombe de biodiversidad. Las consecuencias son inimaginables, pues la biodiversidad es el "seguro de vida" de la vida: una elevada diversidad biológica permite a los ecosistemas adaptarse a los cambios. Pero si continúan las actuales tasas de extinción, *a mediados del siglo XXI podrían desaparecer entre uno y dos tercios de todas las especies vivas del planeta* [2].

Estamos agotando el tiempo

Causa angustia la escasez de tiempo para reaccionar adecuadamente a las consecuencias de nuestros propios actos. Peter Kafka ha sugerido que la crisis ecológica es sobre todo un asunto de velocidad y globalización. Un sistema se vuelve insostenible si se acelera demasiado y no tiene tiempo de seleccionar las adaptaciones más viables. Lo mismo ocurre si se globaliza demasiado, es decir, se vuelve incapaz de fracasar en algunas de sus partes sobreviviendo en otras [3]. Así por ejemplo, no hay proporción entre la velocidad con que introducimos en la biosfera organismos transgénicos y la velocidad con la que evaluamos los posibles daños en la salud y el medio ambiente. Según el exdirector de la Agencia Europea de Medio Ambiente, Domingo Jiménez Beltrán, para el 75% de las 100.000 sustancias químicas que se comercializan en la Unión Europea

apenas se cuenta con datos sobre su toxicidad.

Con algunas excepciones ocasionales, la velocidad no es un valor en sí mismo: si la perseguimos es con carácter instrumental. Ganar tiempo en el transporte o ser más productivos en el trabajo permitirá disfrutar de más tiempo para la vida. La obsesión por la productividad es una obsesión por el tiempo: más producto en menos tiempo, y con menos trabajo humano. Pero tantísimos esfuerzos para ganar tiempo no han dado como resultado una reducción del que destinamos al transporte, sino que se han traducido en un aumento de las distancias por recorrer, aumentando el tiempo que empleamos en el transporte.

Por otra parte, parece claro que la obsesión por el "más deprisa todavía" es uno de los factores que más inciden en la devastación ecológica. La máxima eficiencia energética de los automóviles se encuentra a la velocidad moderada de 80-90 km/h. A partir de esa velocidad, los motores consumen cantidades crecientes de combustible con rendimientos decreciente, hasta el punto de que bajar de 120 km/h a 90 km/h supone un ahorro del 25% en el consumo de combustible [4].

Todo hace pensar que el impacto ambiental crece desproporcionadamente cuando intentamos apurar los últimos minutos, con una relación exponencial. Aparecen diversas *leyes de rendimientos decrecientes*, y cabe conjeturar que algo semejante sucede con el tiempo. Así, en un trayecto ferroviario la diferencia entre el AVE y el ferrocarril convencional, en un viaje de un par de horas, puede ser de sólo 15 minutos: pero ese cuarto de hora que gana el AVE multiplica la destrucción.

Pero si nos atuviéramos a las leyes anticontaminación, dicen los industriales, la producción se detendría. Si los requisitos

puede concebirse en el tiempo como duración. Por tanto, el ciudadano reflexiona sobre las experiencias pasadas y evalúa las previsible consecuencias de las opciones sociales. Mientras que el consumidor se desparrama en la búsqueda de las satisfacciones inmediatas relegando la dimensión temporal a la sucesión de momentos inconexos sin sentido. Es decir, sólo somos capaces de dar sentido a nuestros actos mediante su inserción en contextos de acción que se despliegan a lo largo del tiempo. Las crisis en nuestra relación con el tiempo son crisis de sentido.

El desgobierno de los tiempos

La incapacidad de las sociedades industriales para organizar las temporalidades que afectan a los seres humanos, y para tener en cuenta el largo plazo, se refiere a cuatro temporalidades distintas. En primer lugar, afecta al tiempo del cuerpo: los biorritmos ajustados a la luz a través del reloj interior. En segundo lugar, perturba las estaciones, los ritmos de los animales migratorios, etc., es decir, el tiempo de la naturaleza. Hay que tener en cuenta además el tiempo de la vida social. Y por último, el tiempo del sistema industrial y financiero que, mediante la mecanización de las actividades productivas, impone el tiempo lineal y homogéneo a toda la sociedad.

En los últimos decenios esto culmina con la aparición de un "tiempo global" en el que un *gran flujo informático* destruye los espacios y anula las distancias temporales con una inaudita *aceleración del tiempo* [1]. Así pues, los tiempos largos de la biosfera chocan contra este tiempo global de los mercados financieros, el ciberespacio y las

1. Es necesario acoplarnos a los tiempos de la naturaleza. FOTO: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

2. Debemos recuperar tiempo para disfrutar de ser humanos. FOTO: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN



MILAGROSO Y MORTAL *

En este mundo
gracias al oxígeno que nos regalaron las cianobacterias
y las algas arcaicas: el milagro de la fotosíntesis

Afortunados supervivientes de la Gran Extinción del Pérmico
(se llevó por delante a nueve de cada diez especies vivas)
y de la del Cretácico
(acabó con los dinosaurios, dio su oportunidad
a los mamíferos)

En este mundo
como improbable resultado de las inimaginables cadenas causales
quebradas y reconstituidas por innumerables contingencias
y remezcladas por caudalosos azares

En este mundo como individuos únicos:
la reproducción sexual
nunca hace nacer al mismo ser dos veces

Milagrosa y mortalmente
en este mundo

y tan ciegos para el milagro de estar vivos

LA CULTURA DE LA SATISFACCIÓN *

1

Con la palabra *bienestar* te cortan los tendones
y ni te has dado cuenta
y das las gracias

2

Te cuentan
que desvinculación
es libertad

y si les haces caso
ya estás atrapado

3

¿Serás
aceite dócil en los engranajes
o palo entre las ruedas
del chirriante carro de Moloch?

(*) **Jorge Riechmann:**

dos poemas del libro inédito *El común de los mortales*

de seguridad para liberar en el medio ambiente organismos transgénicos se respetasen, dicen los ingenieros genéticos, habría demasiadas trabas para el crecimiento del mercado de los productos recombinantes. Si no murieran algunos obreros, dicen los constructores, las obras no se acabarían a tiempo. De acuerdo con el discurso dominante, no podemos permitirnos una economía ecológica. No podemos permitirnos una producción agropecuaria sostenible. No podemos permitirnos un sistema energético amigo de la Tierra. No podemos permitirnos no destruir, no contaminar, no devastar. No podemos permitirnos tiempo para la vida...

Hacia una cultura ecológica de la lentitud

Si pensamos que sí podríamos permitirnoslo, que sí tenemos tiempo para la vida, entonces hay que abordar un campo de problemas que podríamos caracterizar como *cultura ecológica de la lentitud versus cultura capitalista de la rapidez*. La instantaneidad del usar y tirar se opone frontalmente a la duración y la perdurabilidad que caracterizan a una sociedad ecológicamente sustentable. La sugestiva metáfora del *jardín de los objetos* que aventura Ezio Manzini (considerar nuestros artefactos no como máquinas, sino como las plantas de nuestro propio jardín, bellas y útiles a la vez, con las que mantenemos no una relación funcional guiada por el principio del mínimo esfuerzo, sino una relación de cuidado) sólo puede pensarse en tiempos dilatados, despaciosos: los que hacen falta para cultivar un jardín, para entablar relaciones personales con los seres vivos o incluso con los objetos inanimados.

Volvamos a considerar la dimensión tiempo lineal/tiempo cíclico. El primero es el de la modernidad industrial, mientras que el cíclico es el que, al menos parcialmente, deberá regir el desarrollo de una sociedad ecológicamente sustentable. Si caracterizamos la Revolución Industrial en términos de tiempo, habría que atender no sólo a la aceleración, sino también a la independización del tiempo cíclico de la naturaleza (por ejemplo, el trabajo industrial ritmado por las exigencias productivas del capital o pasar de los productos agrícolas de temporada al cultivo en invernaderos, etc.). En este sentido, el filósofo Julios T. Fraser ha propuesto definir el tiempo de la modernidad técnica mediante el fenómeno del *engrisecimiento del calendario* [5], dado que borra las distinciones entre día y noche, días laborables y festivos, estaciones cálidas y frías...

No hay manera de "hacer las paces con el planeta" sin revertir ambas tendencias: reintegrar los sistemas socioeconómicos humanos dentro de la "economía de la biosfera" exige tanto readaptarnos a los ciclos de la naturaleza como levantar el pie



1 y 2. Dos ejemplos de cómo nos supeditamos a los tiempos del sistema industrial y financiero: perarios de la Bolsa de Nueva York; obreros de una cadena de montaje.

3. Los medios de transporte más rápidos son también los más impactantes. FOTO: ECOLOGISTAS EN ACCIÓN.

4. Las actividades tranquilas, en buena compañía, son las más gratificantes.



del acelerador. Así pues, ecologizar la economía quiere decir básicamente dos cosas: "cerrar los ciclos" y emplear energías renovables. Aprovecharlas exige tanto disponer de adecuadas tecnologías de concentración, como organizar el tiempo industrial y social de otra forma menos apresurada y ávida. Vivir cíclicamente incluye el respeto de un calendario que conserve todos sus colores, en lugar de derivar hacia una grisalla uniforme, y vivir más despacio.

Necesitamos tiempo para poner en práctica el *principio de precaución*: tiempo para pensar en lo que hacemos y evaluar posibles consecuencias de nuestros actos. Tiempo para evaluar los riesgos. El desfase entre los avances tecnocientíficos y la evolución de la sociedad se agranda. Una tecnociencia fetichizada, pasa a percibirse como el auténtico sujeto de la historia, mientras que los seres humanos rebajados a objetos impotentes, sufren el impacto de procesos que no controlan. Sin una ralentización del desarrollo tecnológico, parece imposible que comunidades democráticas y reflexivas puedan reinsertar la tecnociencia dentro de un orden social propiamente humano.

Necesitamos tiempo para el conocimiento y la praxis humana. Tiempo para perfeccionar las teorías de disciplinas como la psicología social, la ecología o la teoría general de sistemas, para un mínimo gobierno del devenir humano, y sobre todo tiempo para cribar los datos esenciales de entre la ciclópea ganga de informaciones que acumulamos sin llegar a asimilarlas. De ahí se constata la íntima vinculación de la cuestión democrática con el tiempo.

Esta vinculación también se demuestra al definir el poder en términos de control sobre el tiempo ajeno. Como decía David Anisi en su libro *Creadores de escasez*, "el día tiene veinticuatro horas para todos [...] Sólo con el ejercicio del poder, al apropiarnos del tiempo de los demás, podemos acrecentarlo". El "capitalismo cultural" desarrolla una elaborada estrategia para secuestrar el tiempo de la gente, lucha por ocupar el máximo tiempo posible de conciencia de cada individuo con contenidos prefabricados. En el año 2000, los españoles dedicaron un promedio de tres horas y media al día a ver televisión [6].

De manera que la lucha por la reconquista del tiempo secuestrado, es un combate cultural y político por convertir el "tiempo libre" de la industria del ocio en verdadero tiempo liberado. Recuperar el tiempo para ser humanos. La poesía es una de las actividades humanas donde más a fondo se han interrogado los hombres

sobre el tiempo y sobre sus tiempos. La frecuentación de la poesía podría entonces introducirnos en temporalidades diferentes y proporcionarnos recursos para ese combate político-cultural. Las dos ideas del "instante eterno" y del "tiempo circular", a las que parecen tan proclives los poetas, podrían traducirse como: vencemos al tiempo devorador incrementando nuestra participación en *actividades autotélicas*. Aquellas cuya finalidad está autocontenida, que no son apreciadas instrumentalmente sino valiosas en sí mismas, y que por tanto proporcionan satisfacciones intrínsecas. Por ejemplo, el disfrute sensorial, emocional e intelectual de una buena comida en grata compañía y con sobremesa inteligente. Estas actividades son una de las principales fuentes de sentido para la existencia humana y el capitalismo tiene que impedir, a toda costa, la pregunta por los fines humanos para que siga girando la rueda de la acumulación de capital.

¿Hacia un nuevo capitalismo desmaterializado?

Para escapar al atolladero ecológico que causa la dinámica expansiva del capitalismo al operar dentro de una biosfera finita, la única vía de salida que el defensor de un "ecocapitalismo" puede señalar es la idea de vender servicios en lugar de productos.

Pero tal estrategia topa con el factor limitante de, ya no el "espacio ecológico" finito, sino el limitado tiempo vital de cada uno. Los productos pueden acumularse y el dinero también, en cambio, el consumo de servicios no puede dilatarse en el tiempo, sino que sucede en "tiempo real", y así el beneficio capitalista topa con el límite infranqueable de las 24 horas que tiene el día. Pero además, topa con otro límite si tenemos en cuenta el tipo concreto de capitalismo emergente de la reestructuración de los años setenta-ochenta, con la creciente cantidad de poder político-económico concentrado en el puñado de empresas transnacionales. Las economías de un "ecocapitalismo utópico" tenderían a ser economías con mercados locales y con menos libertad para el gran capital.

Una nueva cultura de la sustentabilidad exige una nueva cultura del tiempo

Los primeros relojes mecánicos –en el siglo XIII– sólo tenían la manecilla de las horas. La de los minutos se añade en el siglo XVI, y la de los segundos en el XVIII, en paralelo con el desarrollo del capitalismo industrial. Desde que aparece la medición exacta del tiempo, se convierte en algo que se puede comprar y vender:

el tiempo puede ser mercantilizado.

La idea de sustentabilidad tiene una relación estrecha con el tiempo: por su proyección de futuro (tener en cuenta, en el presente, las necesidades de las criaturas del porvenir) y porque incluye magnitudes temporales en los criterios operativos de sustentabilidad, como la velocidad de reposición de los recursos naturales renovables. Es decir, "internaliza las externalidades" ecológicas para anudar un lazo más sano entre pasado, presente y futuro. Repensar las nociones de temporalidad implícitas en las ideas convencionales de "progreso" y "desarrollo", para desplazarnos desde una dimensión temporal infinita a una finita. La economía convencional ni siquiera considera cómo podría acabar la economía, pero la noción de sustentabilidad encierra en sí misma la posibilidad del final.

Así pues, la sustentabilidad puede pensarse como una nueva relación con el tiempo, reconstruyendo las sociedades industriales de forma que éstas aprendan a tener en cuenta el largo plazo, organizar sobre bases nuevas las relaciones intergeneracionales, acomodarse de manera racional a los ciclos temporales de la biosfera, e interiorizar la mortalidad y la finitud. Éste es acaso el desafío mayor al que hacemos frente en nuestro tiempo. ☸



Notas y referencias

- 1 Pietro Barcellona, *Posmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*, Trotta, Madrid 1992, p.23.
- 2 Sarah Porter: "La biodiversidad en peligro", *WorldWatch* 10 (edición española), Madrid 2000, p.7.
- 3 Ernest García: "Nota sobre desarrollo sustentable y propósito consciente", *Ecología Política* 10 (1995), p.53 – 54.
- 4 Según datos del antiguo Ministerio de Industria y Energía español.
- 5 Julios T. Fraser, *Time, the Familiar Stranger*, Amherst (Mass.) 1978, p.313.
- 6 Encuesta Sofres en la revista especializada *Noticias de la comunicación*, enero de 2001.



**El Movimiento de Transición,
una respuesta ante los retos del decrecimiento**

La comunidad coge las riendas

Javier Zarzuela Aragón

La drástica reducción de la disponibilidad de petróleo que prevén numerosos expertos originará fuertes cambios en nuestro modo de vida actual. Por este motivo, muchos grupos se están auto-organizando para incrementar la capacidad de resistencia local ante esta nueva situación.

En agosto de 2009, la Agencia Internacional de la Energía confirmó que ya se ha alcanzado el Pico del Petróleo [1], esto es, el estadio en el que la cantidad neta de petróleo extraído del subsuelo ya no puede crecer, pese a la explotación de nuevos yacimientos, ya que se consume más crudo del que se descubre (en proporción 5 a 1) [2].

En estos momentos nos encontramos en la fase de *meseta* (que puede prolongarse por meses) a la que seguirá un irregular pero inexorable desplome de la producción global, iniciándose así el declive de la Era Industrial. El declive se producirá de manera diferente según territorios, y adquirirá la forma de crisis financiera (la más probable a corto plazo), desabastecimientos, inflación, conflictos políticos, territoriales o armados.

Son pocas frases para albergar un significado de tal magnitud y trascendencia para la Humanidad. Sin embargo, bajo la perspectiva de la Ecología y de la Historia, es un fenómeno esperable y coherente con la evolución, tanto de comunidades biológicas (tal es la nuestra) como de

civilizaciones... La constatación de esta coherencia no es, desde luego, ningún consuelo para nuestra sensibilidad, que rehuye hábilmente la perspectiva de las carencias, el sacrificio o la desaparición física. Tengo amigos que evitan hablar conmigo de la Transición, mientras se sienten cómodos disertando sobre planes de urbanismo, biodiversidad o sobre lo que debieran o no hacer los gobiernos o empresas en temas ambientales. Otros, sin embargo, han superado la primera barrera del miedo y se preguntan abiertamente: "¿Qué puedo hacer, qué podemos hacer...?".

El Movimiento de Transición [3] parte de otras preguntas, sin dar de entrada respuestas: ¿Cómo queremos que sea nuestro futuro posible, en el contexto del decrecimiento industrial y energético? ¿Qué creamos comunitariamente para adelantarnos a los tiempos de declive industrial y energético?

Estas preguntas inspiradoras están moviendo un nuevo tipo de energía en muchos individuos y en el seno de numerosas comunidades, a lo ancho y largo del Planeta. La curiosidad por la Transición, la atracción por el papel crucial de la creatividad y la cooperación ("o juntos, o nada"), y la sensación de que "es lo que buscaba", están prendiendo fuerte en per-

sonas ligadas a los movimientos sociales y vecinales, las nuevas corrientes espirituales, la agricultura y el ecologismo.

Si algo atrae con fuerza de la Transición es que concede poder a la comunidad (y al individuo en su seno) en la construcción de un camino posible, en el escenario incierto del colapso industrial y sus paradigmas. Las iniciativas de Transición asignan al individuo la responsabilidad de poner su creatividad y sus dones constructivamente al servicio de la comunidad local en la que se vive, confiando en la propia evolución de los procesos. El dinamismo de la Transición estriba en que no se espera a que los demás cambien (gobiernos, ayuntamientos, empresas, partidos políticos, sociedad...), sino que se empieza a construir desde el primer momento con las fuerzas y los medios que se tienen, a partir de una visión colectiva y positiva sobre el futuro local, en el marco del decrecimiento industrial.

La Transición en España, en marcha

El primer encuentro de formación sobre Transición en Barcelona, en junio de 2009, fue un espaldarazo para el movimiento en España. En los últimos meses han surgido o se han consolidado numerosos grupos *iniciadores* o *grupos base* en Cataluña, La Palma, Alicante o Galicia, a partir de los cuales se generarán próximamente iniciativas transicionistas. Una iniciativa de Transición local reciente es la de Vilanova i la Geltrú [4], en cuyo seno funcionan grupos vecinales sobre agricultura y economía y moneda locales. Otras iniciativas con estructuras transicionistas están tomando cuerpo en Madrid, con numerosos grupos de consumo local, o en lugares como La Vera (Cáceres) o Jerez de la Frontera, con dinámicas como moneda y trueque local o plantación de bosques comestibles.

Paralelamente, han crecido los vínculos entre iniciativas y personas, y la difusión de noticias y material en Internet [5] y el número de conferencias sobre Pico del Petróleo y Transición, con una importante apuesta de la revista *EcoHabitar* por la difusión del movimiento.

Las iniciativas se multiplicarán según se vayan manifestando las señales de decrecimiento (carencia de la energía, desabastecimientos...). Sin embargo, una comunidad resiliente (resistente) necesita de un tiempo para la creación de las estructuras de autoabastecimiento de alimentos y energía, de relación comunitaria, de habilidades básicas, etc. Preguntarse si se está o no ya a tiempo, es un cuestionamiento obsoleto: comenzar ya la Transición personal y comunitaria, y a cualquier nivel de profundidad en este mismo momento, es

estar con los pies en la tierra.

¿Cómo se están creando las iniciativas de Transición?

A la hora de plantear su puesta en marcha, las iniciativas de Transición parten de que:

- ▶ Bastan dos personas convencidas, para iniciar el proceso.
- ▶ La mayoría de los individuos se compromete en el camino de la Transición, no porque se les convenza, sino porque imitan o se convencen observando lo que están haciendo los demás.
- ▶ La iniciativa no depende de la respuesta de las administraciones.
- ▶ Se invita a cualquier persona, entidad o grupo a sumarse o cooperar.
- ▶ Se ha de estar abiertos a los resultados inesperados del proceso, y a abandonar el rol de *precursores*.

▶ Nos centramos en un ámbito local en el que nos sentimos enraizados o comprometidos.

▶ Es muy útil informarnos o formarnos en los principios de la Permacultura. La Permacultura es la cultura de la Transición, y una referencia capital en los tiempos de cambio de una sociedad en decrecimiento y con un futuro sostenible. Sus postulados nos orientan de manera práctica sobre el diseño de sistemas de producción y consumo ajustados a las necesidades primarias de las personas y a las posibilidades del Planeta [6].

▶ Las iniciativas de Transición son prácticas, se ven, son festivas, dan ejemplo y despiertan la inquietud y la creatividad de los demás, invitan a incorporarse y permiten la construcción de vínculos sociales: asociarse para instalar colectores solares, repoblar lindes con frutales, crear compost comunitario, intercambiar tiempo de trabajo, aprender unos de otros a tejer un jersey, o criar gallinas en el vecindario, por poner algunos ejemplos, crean resiliencia local y son fermento para el cambio social.

▶ Las iniciativas buscan despertar el compromiso y el ingenio de los demás. La sola existencia de un pequeño grupo comprometido, en una o dos cosas factibles, es ya un valor que hay que mantener, y que da luego frutos inesperados.

El movimiento de Transición británico sugiere doce pasos para poner en marcha una iniciativa [7]. Esta referencia nos permite aprovechar el camino andado en los países anglosajones. Tenemos, igualmen-

te, multitud de herramientas de dinámica grupal, ejemplos de procesos de transición y materiales

disponibles. La psicología de las adicciones nos da, por su parte, una sabiduría sobre nuestro proceso de transición individual y sobre lo que las personas necesitamos para aterrizar en la realidad, partiendo de la negación de ésta hasta la disposición para la acción.

Interacción con el ecologismo social

El Movimiento de Transición puede despertar recelos o rechazo en personas comprometidas con el ecologismo o el activismo social, pues sus postulados no son reivindicativos, su objetivo inmediato no es cambiar políticas o actitudes de gobiernos o agentes económicos, y porque sus objetivos se circunscriben a lo local, supuestamente relegando las necesidades y problemas globales.

En realidad, no hay incompatibilidad alguna entre la reivindicación y la presión política, propia del activismo social y ambiental, y la construcción de la resiliencia desde dentro de las comunidades locales, principio del Movimiento de Transición. Es, por tanto, un falso debate, que podría tener su origen en la lógica inercia del ecologismo social con respecto a su papel y sus formas de actuar en la sociedad, identificadas con el rol principal de "minoría reivindicativa y de presión".

El ecologismo social tendrá que enfrentarse, en el proceso de Transición, a realidades emergentes difíciles de gestionar desde los postulados de funcionamiento actual. ¿Qué o a quién pondremos en el ojo de mira de nuestras reivindicaciones, cuando la población de Madrid se vuelque sobre la Casa de Campo en busca de leña para calentarse en invierno? ¿Cuál será nuestra postura cuando la ganadería extensiva de subsistencia, o la pesca, arrasen ecosistemas ahora protegidos? ¿Cómo nos dirigiremos a los gobiernos, cuando retiren los subsidios a la energía renovable, para atender las crecientes emergencias sociales? Son escenarios hipotéticos, en el marco seguro de una creciente presión sobre el territorio cuando las energías fósiles *nos abandonen*: una presión que no responderá a "intereses políticos o económicos ajenos", sino a la demanda de cobertura de las necesidades básicas humanas.

No cabe duda que el movimiento ecologista, tal y como ha demostrado desde su emergencia, es en sí un potente fermento de su propia evolución. Vale la pena apostar también con fuerza por la Transición local. Está a nuestro alcance, es humanamente abarcable, socialmente transformadora, y nos reporta más satisfacciones que disgustos... ¡justo lo contrario a lo que nos habíamos acostumbrado! 🌱



1. Encuentro de Transición en Bedford (Reino Unido).
2. La permacultura está en la base de la Transición.
3. Cartel de una de las actividades durante el Primer Encuentro de Formación sobre Transición, Barcelona junio 2009.



Notas y referencias

- 1 A través de una entrevista concedida por su director a *The Guardian* y publicada por *El País*: <http://tinyurl.com/articulo-1-elpais>
- 2 Más información sobre el Pico del Petróleo y sus consecuencias en Fernando Ballenilla: "El final del petróleo barato", *Ecologista* 40, verano 2004.
- 3 Para más información puede verse Javier Zarzuela: "El Movimiento de Transición", *Ecologista* 61, verano 2009.
- 4 www.transiciovng.blogspot.com
- 5 Página del Movimiento de Transición en castellano. www.movimientodetransicion.pbworks.com
- 6 Para introducirse en el concepto de Permacultura: <http://circulosdestudio.pbworks.com>
- 7 Ver en www.movimientotransicion.pbworks.com

MENYS
PER A
VIURE
MILLOR.

Entrevista a

Serge Latouche:

“El decrecimiento supone una ruptura integral que no acepta los conceptos de *crecimiento verde* o *desarrollo sostenible*”.

José Vicente Barcia Magaz

El ‘padre’ del decrecimiento fue invitado por varias instituciones españolas para departir sobre sus propuestas sociales, económicas y ambientales el pasado mes de diciembre. Antes de la cena-encuentro, que tuvo lugar en la sede de Ecologistas en Acción en Madrid, Latouche tuvo tiempo para responder algunas preguntas.

¿Cuál es el sentir que ha encontrado en la sociedad española a propósito del decrecimiento?

En este breve recorrido por algunos lugares de España, me he encontrado, por ejemplo en la Universidad de Madrid o Barcelona, con un público joven muy curioso e interesado. Sin embargo, deberíamos preguntarnos qué opinan los que no vienen a nuestras conferencias.

El concepto de tiempo, que en ocasiones parece abstracto y casi gaseoso, adquiere vital importancia en momentos de colapso. ¿Qué tiempo tenemos para evitar una situación irreversible de colapso social, económico y ecológico?

Aunque yo no soy un técnico, si nos apoyamos en trabajos como los del IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático) y otros, en función del desarrollo de diferentes escenarios, se prevé que el desmoronamiento del actual sistema se podría producir entre 2030 y 2070.

¿Estamos recogiendo los frutos del mito que situaba la supervivencia del ser humano al margen del planeta?

El mito creado por la economía política, aplicado desde la economía moderna y extrapolado por el capitalismo a todo el mundo, estima que podemos vivir sin tener en cuenta el efecto de nuestra forma de vida sobre el planeta.

José Vicente Barcia Magaz, responsable de prensa y comunicación de Ecologistas en Acción. Traducción: Iona de Beaulieu

Una pregunta obligada y de carácter pedagógico: ¿Cuáles son las claves esenciales del decrecimiento?

Cabe apuntar que el decrecimiento es, en primer lugar, un lema para provocar y permitir entender que el crecimiento ilimitado no es posible, y así, salir de la ideología de ese crecimiento. Desde luego, el término decrecimiento lleva una carga de confrontación. Para mí, simboliza la necesidad de ruptura. Una ruptura integral en la que no se puede aceptar los conceptos de “crecimiento verde” o de “desarrollo sostenible”.

¿Cómo sería una sociedad del decrecimiento?

La aplicación de políticas reales de decrecimiento se debe producir de manera singular y asimétrica, dependiendo de las condiciones sociales y ambientales de cada lugar del planeta. Sin embargo, sería común una visión de la vida basada en la felicidad a partir de la sobriedad.

¿Qué sectores estratégicos de la economía deberían comenzar a decrecer ya?

Son desde luego los sectores más contaminantes y destructores. Para resumir, los que más emiten GEI (gases de efecto invernadero): el sector del automóvil y las infraestructuras relacionadas, el de la construcción, la agricultura productivista, etc. En fin, todo lo que usa técnicas prometeicas, es decir, que se basan en la búsqueda de la potencia y no del bienestar humano. Por eso, me opongo, entre otras cosas, a las nanotecnologías y a lo nuclear.

Usted se ha manifestado como escéptico de esa especie de nuevo esoterismo en que han convertido la economía. ¿Cuáles han sido los momentos fundamentales de la evolución de su pensamiento?

El decrecimiento tiene un doble origen. Es el resultado de dos caminos convergentes. A partir de los años 70, personas como Vandana Shiva o Ivan Illich, se comprometieron en la crítica del desarrollo. A partir de sus investigaciones sobre los problemas de los países del Sur, se toparon con la crítica ecológica, llevada a cabo por el Club de Roma, entre otros muchos. En aquellos años yo pertenecía al primero de estos grupos a través de mi trabajo en la elaboración de una crítica de la modernidad. De este modo, asistí a la convergencia de las dos corrientes, que finalmente generarían una potente crítica ecologista que mostraba que los problemas de los países del Sur, así como los del Norte, procedían de la idea del productivismo.

En ocasiones encontramos un tratamiento confuso en torno al concepto de decrecimiento. ¿Podría explicarnos las diferencias que hay entre crecimiento negativo y decrecimiento?

El *crecimiento negativo* es lo que experimentamos de manera sobrevenida en estos momentos, con el estancamiento del PIB. Es evidente que este crecimiento negativo no implica un cambio de paradigma económico. Por otra parte, el decrecimiento es la consecuencia de un análisis realista de las posibilidades ambientales y las ne-



cesidades sociales que se articula teniendo como eje la sobriedad, produciendo otras cosas, de otra manera y compartiéndolas de manera diferente.

¿Qué valores deberían descolonizar nuestro imaginario para adentrarnos en una sociedad del decrecimiento?

Hay que abandonar la concepción agresiva de las relaciones entre los seres humanos y su relación con el entorno. En vez de concebir la vida como un territorio para la acumulación, donde la competitividad es una guerra desarrollada con armas económicas, el ser humano debe encontrar otro sentido, de tal forma que camine en armonía con la naturaleza, a la que pertenece.

Si lo lógico en un planeta de recursos limitados, es no superar los límites de ese planeta para poder seguir viviendo, ¿por qué el mito del crecimiento infinito nos ha arrastrado hasta esta situación?

Creo que la sociedad moderna ha hecho soñar con el enriquecimiento tanto a ricos como a pobres. Este sueño fue descrito por Adam Smith. Las consecuencias de estas ideas se reflejaron y reflejan con dura crudeza en la creciente miseria de los más empobrecidos. Esta lógica del crecimiento perpetuo se apoyó en el fuego, a través de la máquina de vapor, en la sociedad termointustrial... Gracias a las energías fósiles, principalmente el carbón y el petróleo, a las cuales no se concebían límites, los humanos pudimos producir muchísimo más. Ello nunca hubiera sido posible sin el *marketing* y la publicidad. Para que el sistema funcionara, la gente debía consumir cada vez más. Pero todo tiene límite. "El crecimiento salió de los

pozos de petróleo y acabará con ellos", presentía Richard Heinberg en un libro notable, *The party is over* (2003).

¿Será el avance tecnológico el remedio milagroso para sacarnos de una situación, de evidente degradación, manteniendo la apuesta por un crecimiento infinito?

¡No, ni hablar! Hoy en día, vemos que no se presentan soluciones creíbles sino que sólo existen proyectos delirantes como encerrar el CO₂ en pozos subterráneos o fertilizar el océano con limaduras de hierro para que capte más CO₂. Todo eso es muy peligroso y ni siquiera es realizable.

El productivismo como motor de desarrollo ha sido doctrina aceptada y promovida desde la derecha y también desde la izquierda oficial. ¿Qué mensaje lanzaría a esa izquierda más institucional, que guarda relación con el mundo sindical y también con los partidos políticos para que se aproximaran a los principios del decrecimiento?

Ésta es la gran batalla en estos momentos, porque la izquierda abandonó sus reivindicaciones iniciales, es decir el reparto, no el crecimiento. Fue la trampa de la tarta: hubo quién creyó que cuanto mayor sea el pastel más gente podrá aprovecharlo, aunque sea las migajas. Algunos empiezan a entender que esto es un error, y que el problema social procede de los modos productivos y no de la cantidad producida.

¿Podría decirse que el decrecimiento es una crítica radical al capitalismo, a sus valores y a sus formas de producción y consumo?

Crecimiento es sinónimo de capitalismo.

Podríamos suprimir el mercado, la moneda, el salariado... y no cambiaría nada. Hay que suprimir las lógicas del capitalismo, creando una auténtica revolución cultural.

¿Qué hacer para conseguirlo?

Somos conscientes del problema, lo que ya está bien. Podríamos, por ejemplo, eliminar la publicidad televisiva y, aun, la televisión entera. Habría que realizar muchos cambios en las estructuras para permitir una evolución de las mentalidades.

¿Cómo debería afectar el decrecimiento a los países del sur?

El decrecimiento del Norte es la condición para mejorar la situación del Sur. Allí, no se puede hablar de decrecimiento. Aplicar el decrecimiento en el Norte permitiría el aumento de la huella ecológica del Sur y la aproximación cierta a la satisfacción de sus necesidades.

¿Qué papel podrían jugar los medios de comunicación en la salida a la actual situación de crisis ambiental, económica y social?

Los medios tienen un papel primordial en la intoxicación ideológica de la sociedad. Son las herramientas para la colonización de nuestro imaginario. Por tanto, esta desintoxicación pasa necesariamente por una revolución de los medios de comunicación. Hoy en día, los medios son Bouygues y Bolloré en Francia, Murdoch en Estados Unidos. No son ellos quienes van a difundir el concepto de decrecimiento. 🌀



2



3

1. Serge Latouche, durante su visita a Madrid. FOTO: GEMA LADRERO
2. Para este economista, los medios de comunicación responden a intereses privados y tienen un papel primordial en la intoxicación ideológica de la sociedad.
3. Latouche considera que la tecnología no será el milagro que nos saque de la crisis ambiental y social.
4. La publicidad es necesaria para que cada vez se consuma más.





Propuestas para el decrecimiento desde la actividad agropecuaria

Agroecología y soberanía alimentaria

Daniel López García y Mireia Llorente Sánchez

La agroecología, junto con el concepto de soberanía alimentaria, constituyen un arsenal ideológico y práctico que permite cuestionar la insostenibilidad de la actividad agraria industrial. Pero, más que eso, ambos conceptos marcan una línea de trabajo hacia la sostenibilidad y el decrecimiento, en la medida que alientan el autoabastecimiento, respetan la biodiversidad o potencian los canales cortos de comercialización.

El crecimiento económico se ha querido vincular a una mayor justicia social y distribución de la riqueza, y se ha abanderado incluso en defensa del cumplimiento de los derechos humanos. Sin embargo, es claro que dicho crecimiento no ha tenido estas consecuencias positivas de forma generalizada, más bien al contrario. En particular, en el medio rural "el crecimiento económico ha traído como consecuencia una

profunda transformación (entre otras) del campo y de las sociedades campesinas, de acuerdo a los lineamientos de los conceptos capitalistas sobre la tierra, la agricultura y la crianza de los animales" [1].

La industrialización de la actividad agraria ha sido impulsada por medio de la denominada Revolución Verde, caracterizada por un paquete tecnoló-

gico igual para todo el planeta, compuesto por pesticidas y fertilizantes químicos, semillas híbridas (y frecuentemente transgénicas), regadíos masivos, una fuerte mecanización y uso de combustibles fósiles. Desde mediados del siglo XX, la Revolución Verde prometió acabar con el hambre en el mundo, combinando la tecnologización de la producción agraria, su mercantilización y la globalización de los canales de comercialización agroalimentarios.

Sin embargo, tras más de medio siglo de implementación, hoy sabemos que la Revolución Verde no era lo que parecía: el número de personas hambrientas no para de crecer y millones de personas se ven obligadas cada año a emigrar a las ciudades de todo el planeta, ya que las tierras en las que habitaban hoy se destinan a la agroexportación, mientras los mercados locales quedan desabastecidos. A su vez, la Revolución Verde ha generado importantes problemas ambientales: deforestación y desertificación que han contribuido al cambio climático; contaminación y agotamiento de suelo y acuíferos; pérdida de biodiversidad cultivada; y lo que resulta más absurdo, la generalización de la alimentación basura.

Ante la actual crisis alimentaria y ecológica, los países ricos y los organismos internacionales vuelven a proponer como solución el aumento de la producción y el fomento del paquete tecnológico que incorpora las semillas transgénicas y garantiza a las mismas multinacionales un incremento del consumo de agroquímicos. Frente a esta propuesta, construida alrededor del concepto de *seguridad* alimentaria [2], la *soberanía* alimentaria se ha convertido en estandarte de diversas organizaciones y movimientos sociales como estrategia frente a la noción dominante de desarrollo. De este modo, se lanza el debate más allá de lo agropecuario, incorporando los aspectos culturales y, sobre todo, el cuestionamiento de la base misma del sistema capitalista [3]. La soberanía alimentaria, en resumen, cuestiona el actual modelo agroalimen-

tario y la pérdida de control de la población sobre el mismo, al tiempo que propone los canales

Daniel López y Mireia Llorente, Área de Agroecología y Soberanía Alimentaria, Ecologistas en Acción



cortos de comercialización y las producciones ecológicas como alternativas de sustentabilidad social y ecológica.

La agroecología: una propuesta hacia la sostenibilidad

En el Estado español, la agricultura ecológica cubre actualmente un 5% de la superficie cultivada, con crecimientos anuales que superan el 10%, y supone una alternativa importante para muchas pequeñas explotaciones agrarias. Sin embargo, lo que representaba de alternativa sociopolítica y de movimiento social, ha sido eclipsado por su exitosa irrupción en el gran mercado, manejado por las grandes superficies de distribución agroalimentaria que actualmente controlan el 65% de la comercialización, y la mayor parte a través de marcas blancas.

Ampliando la noción de agricultura ecológica, la agroecología se define como el "manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica"

[4]. Esta definición ofrece varias claves de cara a construir modelos sociales que reduzcan el metabolismo social y sus impactos socioecológicos negativos. Claves que gravitan en torno a lo colectivo y lo local, y plantean alternativas a la lógica capitalista de la economía mercantil y el crecimiento ilimitado.

La agroecología se lleva a la práctica de muy diversas maneras, pero basadas en ella se encuentran nuevas formas de organización de los pequeños productores

ecológicos con los numerosos grupos y cooperativas de consumo de todo el territorio. Estos grupos, si bien alcanzan una escasa importancia económica (unas 1.500 familias en Euskadi, 1.200 en Andalucía, 1.000 en Catalunya o en la Comunidad de Madrid), suponen un importante movimiento social por su amplia implantación territorial, su crecimiento constante y la diversidad de formas que adopta. Los colectivos más ideologizados (como aquellos incluidos dentro de lo que se ha llamado cooperativas agroecológicas, con referencia en el BAH! madrileño) y los más organizados están abriendo, a su vez, importantes espacios de encuentro, reflexión y acción política en aspectos como el consumo o el mercado agroalimentario –de lo local a lo global–, o en temas más concretos como el de las semillas o los transgénicos.

Los canales cortos de comercialización como propuesta de decrecimiento

Los mercados locales nos acercan hacia la relocalización de las

economías y de los flujos de los medios de producción y los bienes de consumo, frente a la pérdida de control por parte de las comunidades locales que ha provocado la globalización agroalimentaria. Los beneficios ambientales asociados a la reducción de las distancias de transporte son directos: disminuir el consumo de petróleo, frenar la construcción de infraestructuras de transporte de alta capacidad, etc. También se hacen innecesarios los embalajes excesivos, que sólo encuentran su sentido al convertir en duradero y atractivo a un producto

anónimo que se consume por igual en cualquier parte del planeta. Y de forma inversa, al reducir la escala del consumo, se hace posible el reaprovechamiento de los residuos y cerrar en mayor medida los ciclos ecológicos.

Por último, la eliminación de intermediarios en los circuitos económicos reduce ineficiencias en la distribución e incrementos innecesarios en los precios. La relación directa entre producción y



Proyecto Ecoagriculturas

El Proyecto de Fomento de la Agricultura Ecológica *Ecoagriculturas* (2009-2011) se está desarrollando en Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía. Pretende mejorar la producción de las fincas ecológicas, facilitar la puesta en marcha de nuevas experiencias y favorecer la conversión al cultivo ecológico de fincas convencionales. Realiza una fuerte apuesta por los ciclos cortos de comercialización, y en este sentido dedica importantes recursos para el fomento del consumo de alimentos ecológicos, y para la conexión entre producción y consumo. Para lograr estos objetivos, se realizan acciones de sensibilización, formación y asesoría, tanto para la producción como para el consumo.

 ecologistasenaccion.org/agriculturaecologica



MENOS PARA VIVIR MEJOR.

consumo, dentro de una misma comunidad percibida mutuamente, nos protege de un sistema global de precios que oculta externalidades sociales y ecológicas de la circulación de las mercancías, y permite además el establecimiento de procesos sociales de valorización de los bienes y servicios, que recuperan así su *valor de uso* para una comunidad concreta.

Con el acortamiento de los canales comerciales se hacen innecesarios, además, ciertos servicios a la producción (*marketing* y publicidad, servicios a la distribución, logística y gestión de *stocks*, etc.), que en la práctica son la espina dorsal de la economía global [5], y que se llevan muy buena parte del precio final de los productos manufacturados, generando fugas de capitales desde lo local hacia la economía global, en lo que José Manuel Naredo denomina la *regla del notario* [6].

En cualquier caso, a partir de un análisis de la economía desde la óptica del decrecimiento, la actividad agropecuaria aparece como una de las pocas actividades económicas *imprescindibles* para las sociedades humanas. Esta idea nos debe llevar a un análisis crítico de la estructura macroeconómica de nuestras sociedades, y en concreto del Estado español, en el que un 70% de la riqueza que se genera (medida a partir del PIB), proviene del sector servicios. Si tuviésemos que prescindir de algunas actividades económicas, porque no hay riqueza para pagarlas, sin duda todo este sector caería. Quizás debemos irnos preparando para posibles escenarios futuros en los que la escasez de petróleo, o directamente la escasez de dinero, nos obligue a cubrir nuestras necesidades por nosotros/as mismas (si es posible de forma comunitaria), cuando no

podamos pagar los precios de la distribución comercial y los servicios al consumo. Y quizá no sea tan malo.

La crisis capitalista como tierra fértil para alternativas de sostenibilidad

En cualquier caso, la crisis del sector de la construcción está haciendo que muchas personas del medio rural retomen la actividad agraria, aunque sea informalmente, ante la carencia de otras fuentes de ingreso. A su vez, cierto número de jóvenes (y no tan jóvenes) urbanos abandonan las ciudades para buscar formas de vida con menos gastos en el medio rural, ya sea porque allí es todo más barato, porque hay menor necesidad (y oferta) de consumo superfluo, o porque es más fácil cubrir ciertas necesidades (las alimentarias, por ejemplo, pero también otras más relacionadas con la sociabilidad) sin tener que recurrir al consumo, siendo posible la autoproducción. Los campos infrautilizados o abandonados se convierten, de repente, en una alternativa de subsistencia para aquellas personas que resultan excluidas del mercado en esta crisis.

Este proceso de *recampesinización* del que algunos/as hablan [7] puede dejar de ser meramente marginal, y convertirse en un movimiento social de cambio en transición hacia modelos de sociedad más descentralizados y menos consumistas. El establecimiento de redes y alianzas entre movimientos sociales urbanos y pequeños agricultores/as ecológicos/as, neorrurales o no, puede facilitar, por un lado, la supervivencia de pequeñas experiencias productivas sostenibles. Y, por otro lado, una puerta abierta para conectar la ciudad con el campo, y permitir que más gente abandone un modo de vida, el urbano-industrial, profundamente insostenible.

Si bien las culturas rurales tradicionales han adolecido de profundos rasgos patriarcales y de injusticia social, que aún subsisten en gran medida, a la vez son portadoras de valores constituyentes de la sociedad que queremos, tales como el trabajo y la propiedad colectivas, el autoabastecimiento, la autonomía y la biodiversidad como estrategia para la seguridad y la estabilidad social y ecológica. En nuestras manos está la posibilidad de recuperar el conocimiento tradicional (el *saber-hacer*) para la sostenibilidad, antes de que las últimas generaciones de campesinos desaparezcan del territorio español; y con ellas las herramientas, las instituciones tradicionales *comunales* (que no *públicas* o estatales), las infraestructuras (acequias, molinos, caminos...), y las semillas y las razas ganaderas tradicionales asociadas. 🌱

Notas y referencias

- 1 Escobar, Arturo. 2005. "El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social" en: Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. 17-31 pp. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- 2 Lydia Medland: "¿Seguridad o Soberanía Alimentaria?" En *Ecologista* n° 63, invierno 2009/10
- 3 REDES-Amigos de la Tierra Uruguay (2008). www.redes.org.uy/wp-content/uploads/2008/12/derechos_humanos.pdf
- 4 Sevilla Guzmán, E., 2006. "Agroecología y agricultura ecológica: hacia una 're' construcción de la soberanía alimentaria". *Agroecología*, n° 1. Universidad de Murcia.
- 5 Ver Sassen, S., 1999. *La Ciudad Global*. Nueva York, Londres, Tokio. Universidad de Buenos Aires.
- 6 José Manuel Naredo, 2006. *Raíces Económicas del Deterioro Ecológico y Social: Más allá de los dogmas*. Siglo XXI.
- 7 Van der Ploeg, J. D. 2008. *The new peasantries*. Earthscan.

1. La agroecología genera más empleo y de mayor calidad que la agricultura industrial.

FOTO: AUTORES.

2. Las técnicas de la agricultura intensiva generan muchos problemas ambientales y de salud.





Una de las manifestaciones durante la COP15

Urgen alternativas sociales que se opongan al modelo que provoca el cambio climático

Copenhague: punto de inflexión

Pablo Cotarelo

El fracaso de Copenhague no es un fracaso más de una Cumbre del Clima sino que puede significar un punto de inflexión en la forma de entender el proceso internacional para afrontar el reto del cambio climático. Así, ahora es más patente el riesgo de que la lógica geopolítica domine la toma de decisiones sobre cambio climático, en lugar del espíritu democrático que sería el adecuado para un proceso internacional de negociación sobre bases científicas.

La conferencia de Copenhague era la esperanza para forzar el descenso de la curva de emisiones de gases de efecto invernadero durante la década entrante de forma que el aumento de la temperatura media global no supere los 2 °C [1], evitándose así los impactos más peligrosos del cambio climático. En rigor, el objetivo de Copenhague era doble. Por una parte, el *proceso de negociación de la Acción Cooperativa a Largo Plazo* se enfrentaba a que entre todos los países se alcanzase de manera completa, eficaz y sostenida una solución coordinada para más allá de 2012. Así, respetando el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas entre países, y reconociendo el 4º informe del IPCC como referencia común, debía desarrollarse un acuerdo técnico y político que englobase los cuatro bloques acordados en la COP13 de Bali: mitigación, adaptación, transferencia de tecnología y financiación.

Paralelamente, transcurría el *proceso de negociación del Protocolo de Kioto*, donde se debían acordar las nuevas obligaciones legalmente vinculantes para que todos los países enriquecidos, recogidos en el Anexo I del Protocolo de Kioto, recortasen sus emisiones, más allá de los compromisos

existentes para 2012 –según marca este protocolo– lo que supondría un segundo período de cumplimiento de Kioto.

Es ya historia que el resultado de Copenhague fue un reducido texto no adoptado formalmente por la Conferencia de las Partes (COP) debido a la falta de consenso para poder aprobarlo como decisión en firme de la propia Conferencia. La COP solamente tomó nota del texto presentado, lo que expresa que no es propiamente un acuerdo, ni política ni jurídicamente vinculante. De hecho, la COP tampoco fue capaz de acordar un mecanismo para adoptar un instrumento legalmente vinculante en el futuro. A pesar de ello las negociaciones deberán continuar durante 2010, hasta llegar a la próxima COP16 en México.

Los hechos

Ahora bien, lo anterior no es más que una parte de lo ocurrido, la más visible y difundida quizás, pero no la única.

► El lugar de celebración de la COP, el Bella Center, no podía albergar a más de 15.000 personas en buenas condiciones, a pesar de que la importancia de la cita aconsejaba un lugar mucho más amplio. Esto no impidió que el Secretariado de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático registrara con anterioridad al inicio de la misma a más de

45.000 personas de todo el mundo.

► Las organizaciones sociales en general, y más concretamente las organizaciones ecologistas, formaron parte de la fundación del proceso de negociación internacional sobre cambio climático en el seno de Naciones Unidas. El movimiento ecologista ha venido alertando desde su aparición hace décadas de la necesidad de actuar urgentemente ante el mayor y más amplio síntoma de una realidad, la incompatibilidad entre la sobreexplotación de los recursos y la sobrecarga de los sumideros que genera el modelo socioeconómico, y un planeta finito, limitado. Cientos de miles de personas salieron a la calle en todo el mundo el Día de Acción Global (12 de diciembre) para exigir un acuerdo legalmente vinculante, ambicioso en el recorte de emisiones de los países industrializados, y justo para todos los habitantes del planeta. La movilización reunía de forma significativa, por primera vez en la historia de la lucha social contra el cambio climático y sus causas, a colectivos sociales del movimiento *altermundista* junto al movimiento ecologista más amplio.

► Estas organizaciones sociales, que acudieron a la capital danesa en número superior a 20.000 personas para trabajar en la consecución de un acuerdo adecuado, sufrieron restricciones para entrar al recinto oficial de manera continua,

Pablo Cotarelo, responsable de Cambio Climático de Ecologistas en Acción



1. Existe el peligro de que se abandone el multilateralismo de la ONU y que las decisiones se tomen en foros como el G20.
 2. El Klimaforum fomentó la participación de la sociedad civil.
 3. Los miembros de Ecologistas en Acción asistentes desarrollaron muchas acciones.
 4. La policía reprimió con dureza buena parte de las manifestaciones.



arbitraria y sin información adecuada. El método de cupos que estableció y anunció sobre la marcha la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC en adelante) para poder acceder al Bella Center fue reduciendo el número de personas de estos colectivos hasta llegar a solamente 90 el último día de las negociaciones oficiales.

► Por otra parte, durante el último día de negociaciones oficiales un reducido grupo de países influyentes, entre los que no se encontraba ninguno de la UE, se reunió para discutir un documento de 3 páginas que pasaría a denominarse *Acuerdo de Copenhague*. Tras varias tentativas y borradores, con contenidos cada vez más vagos y menos ambiciosos, dicho grupo presentó el documento al resto de países (más de 100), a los que el presidente de la COP concedió una hora para analizarlo y aprobarlo.

► La CMNUCC acordó en sus inicios unos principios básicos que rigen el funcionamiento de las negociaciones. Dos de estos principios son: la responsabilidad histórica sobre el cambio climático y la toma de decisiones por consenso (o ausencia de desacuerdo).

En Copenhague estos dos principios fueron ignorados. En primer lugar, la responsabilidad sobre la generación del cambio climático corresponde a los países llamados industrializados (EE UU, UE, Canadá, Australia, etc.), que reúne a un 25% aproximadamente de la población mundial, y que aún hoy siguen teniendo unas emisiones por habitante muy superiores a cualquiera de los países llamados emergentes, como China, India o Brasil. Sin embargo, muchas de las acusaciones surgidas en los países enriquecidos señalaban a China como responsable en igual medida que EE UU de no comprometerse.

En segundo lugar, la toma de decisiones en el plenario de la Convención por consenso fue criticada por el grupo de países promotor del texto *Acuerdo de Copenhague* ya que la oposición de los países del ALBA [2] (principalmente Bolivia y Venezuela), Sudán y algunos países de AOSIS [3], impedía su aprobación, a pesar de ser ésta una práctica habitual en este foro.

Los hechos anteriores se presentaron como piezas de puzzle que se van descubriendo casual y progresivamente y que, si se van uniendo, conforman un paisaje completo y coherente. Un paisaje que muestra: represión policial a la expresión de opiniones y declaraciones de intenciones, a las movilizaciones sociales y las acciones directas no violentas; restricción a la entrada y participación de las organizaciones sociales acreditadas; e intento de

imposición de un *acuerdo* diseñado por un reducido grupo de países influyentes. Es muy probable que, sin darse la represión y las restricciones, la imposición del *acuerdo* no se hubiera producido. Parece razonable concluir, por tanto, que las decisiones tras los hechos seguían una lógica común en la que la presencia de la sociedad molestaba.

Punto de inflexión

Transcurridas unas semanas desde la finalización de la COP15 se puede mirar al futuro y empezar a extraer algunas conclusiones sobre la tendencia que puede empezar a marcar lo sucedido en Copenhague.

El razonamiento sería el siguiente: si se hace lo que establece la ciencia según la senda marcada por la CMNUCC, las condiciones socioeconómicas mundiales dan un vuelco. El nivel de reducciones que plantea el IPCC para los países industrializados y las necesidades de financiación de éstos a los países empobrecidos siguiendo los plazos que refleja su 4º Informe, supone la pérdida de privilegios para las empresas más influyentes del mundo [4], cuya nacionalidad pesa, y mucho, en las decisiones de sus países de origen. Consecuencia: *cuando el proceso de negociación se acerca a los momentos decisivos, los países hegemónicos pueden cambiar las reglas.*

El esquema esbozado en los últimos años en el seno de la CMNUCC, y más concretamente a raíz del Plan de Bali (2007), muestra que la negociación es percibida como un *juego de suma cero* (unos ganan y otros pierden) donde los *hegemónicos* [5], al no conseguir la descarbonización [6] de sus sociedades en tiempo y forma adecuados, consideran que reducir sus emisiones un 40% respecto a 1990 en 2020 es, sencillamente, perder. Seguidamente, éstos comienzan a buscar *soluciones* fuera del marco de la CMNUCC, y entran en juego extrañas alianzas entre países, bajo la lógica de las relaciones y los intereses geopolíticos. Esto explicaría, por ejemplo, la reunión EE UU-China en Singapur en noviembre de 2009 [7] y su confluencia de decisiones en Copenhague, la participación posterior de India y Brasil, la exclusión de la UE del proceso de discusión de la propuesta de acuerdo, y su práctica humillación al aceptar, sin pestañear apenas, el mal llamado *Acuerdo de Copenhague*.

Una posible explicación al inicio de estas maniobras geopolíticas se halla en la deuda que EE UU tiene contraída con China [8] y en las relaciones económico-comerciales entre estas dos potencias. Tampoco se puede obviar que entre las dos controlan el

65% de la producción mundial de carbón, el 21% de la de gas y el 12% de la de petróleo [9], cuyo uso se encuentra detrás del cambio climático.

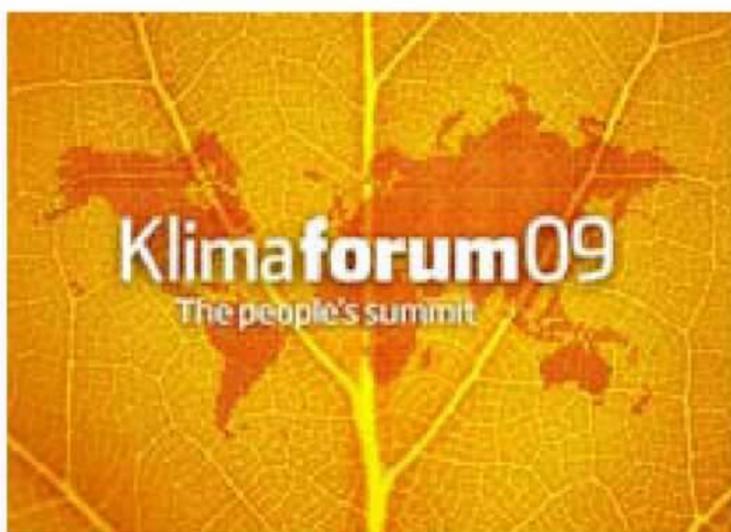
Si analizamos las alianzas producidas en Copenhague,

veremos que las principales se realizaron entre el gran *hegemónico* en declive (EE UU) y los emergentes, es decir, en orden decreciente de influencia económica y militar, China, India y Brasil. En este contexto, la UE se quedó fuera del grupo de decisión porque, entre otras razones, políticamente tenía una posición débil por las fracturas y contradicciones internas y su escasa capacidad de reacción, y porque militarmente no supone un peligro sustancial.

Las consecuencias de un nuevo escenario en el que la lógica geopolítica domine la toma de decisiones incluyen la pérdida progresiva del espíritu democrático en el proceso internacional de negociación sobre cambio climático y una multiplicación de los conflictos, tanto en variedad como en cantidad. Conflictos relacionados con el acceso a recursos naturales y con los impactos del cambio climático y sus consecuencias, pero también con las resistencias del sistema establecido en su lucha por mantener indefinidamente los privilegios conseguidos a través de la explotación de los combustibles fósiles [10]. De la combinación del dominio cada vez mayor de la lógica geopolítica y el aumento de conflictos en el ámbito climático surgirá muy probablemente la manera de afrontar las relaciones internacionales en el futuro.

Sin embargo, de seguir la tendencia actual de comunicación social, dichos conflictos serán escamoteados, se harán inaudibles e invisibles, y la gran sociedad industrializada quedará rodeada de un cordón de lenguaje anestésico. Además, los conflictos presentados como problemas con solución numérica, implican la búsqueda de unas soluciones únicas y matemáticas para cada uno de ellos. En consecuencia, los conflictos, verdaderos "asuntos de la colectividad, se segmentan en una serie de problemas técnicos" [11], cuya búsqueda de soluciones se circunscribe, en el mejor de los casos, a espacios formales de control democrático, como los Parlamentos, quedando fuera del alcance real de la sociedad.

Todavía más lejos del alcance de la



sociedad podría quedar el debate climático en el caso de que se extendiese y generalizara la represión a la que fueron sometidas las organizaciones sociales en Copenhague, ya de

por sí rechazable. Sería inaceptable que así fuese, y que se utilizara la presencia del movimiento *altermundista* de excusa para ello.

Respuesta social

Un gran número de organizaciones sociales de todo el mundo, el mayor en la historia, dedicaron muchos de sus esfuerzos en 2009 a la lucha contra el cambio climático en el camino hacia Copenhague, e incluso en la misma ciudad danesa. El reto al que se enfrentaban estaba claro: empujar a los países enriquecidos a asumir sus responsabilidades, fundamentalmente en lo relativo a reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en el corto (2020) y medio plazo (2050) y a la financiación a los países del Sur global para saldar la deuda de carbono que aquéllos tienen contraída con éstos históricamente. La agenda de trabajo estaba definida por las reuniones *interseccionales* [12] de la propia CMNUCC a lo largo de todo 2009. La respuesta social se articuló mejor que nunca entre organizaciones de todo tipo, desde las ecologistas y de cooperación hasta las sindicales y *altermundistas*. Quedó probado también así que el cambio climático es un gran reto social, ni tecnológico ni científico, tanto para las sociedades de los países enriquecidos como para las del Sur, y que las respuestas requieren la acción coordinada de las organizaciones sociales.

El trabajo que se presenta en este 2010 es bastante más ambiguo e indefinido, y la agenda oficial no sirve porque se ha esfumado. Es ahora cuando comienza el verdadero reto social, con la negociación internacional en punto muerto y el camino repleto de riesgos y trampas del poder establecido, y sus negacionistas y demás intereses. Es el momento de identificar las prioridades de actuación, afianzar y extender las alianzas entre organizaciones sociales, y pasar a liderar un proceso que corre el serio peligro de abandonar el multilateralismo y el consenso en el seno de Naciones Unidas para convertirse en una

serie de reuniones cerradas de grupos selectos de países al estilo del G8 o el G20.

Más que nunca es necesaria la creación y la multiplicación de alternativas sociales que contraponen al modelo socioeconómico que ha provocado el cambio climático. Creación de nuevos modos de convivencia y organización social *glocales* [13], de espacios alternativos de comunicación para hacer llegar a la sociedad la realidad multidimensional del cambio climático y su lucha, de movilización urgente de la sociedad en torno a objetivos concretos. En definitiva, las organizaciones sociales tienen la necesidad de confluir y ambicionar soluciones reales al cambio climático, porque la sociedad mundial así lo requiere. 🌍

Notas y referencias

- 1 Los 2° C respecto a la época preindustrial. Hasta ahora la temperatura global ha aumentado 0,74° C según el informe de 2007 del IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, en sus siglas en inglés) www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- 2 Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.
- 3 Asociación de Pequeños Estados Insulares, en sus siglas en inglés.
- 4 Según la Revista Forbes, de las 10 empresas más poderosas del mundo, al menos 6 obtienen sus beneficios de actividades causantes del cambio climático, y dos más son bancos, que se benefician de las actividades de las anteriores en buena medida. www.forbes.com/lists/2009/18/global-09_The-Global-2000_Rank.html
- 5 Con este nombre se pretende denominar a los países enriquecidos o industrializados, una de cuyas características principales es la obtención y mantenimiento de privilegios políticos, sociales y económicos a nivel mundial.
- 6 Desligar la calidad de vida de la sociedad de las emisiones de dióxido de carbono, y el resto de gases de efecto invernadero que provocan el cambio climático.
- 7 "EE UU y China desactivan Copenhague", *El País*, 16/11/09
- 8 "El gigante asiático es el principal tenedor de bonos estadounidenses y acapara el 33% de las reservas de dólares mundiales". En Ramón Fernández Durán, Luis González Reyes y Luis Rico G^a-Amado (2008) "Crisis global", *Ecologista* n° 59.
- 9 International Energy Agency: *Key World Energy Statistics* 2009.
- 10 Pablo Cotarelo (2008) "Los conflictos del cambio climático". *Boletín ECOS* n°5, Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-Ecosocial).
- 11 Eric Hazan (2007): *LQR, La propaganda de cada día*. La oveja roja.
- 12 Reuniones celebradas entre dos Conferencias de las Partes (COP).
- 13 *Glocal* es un término que integra las palabras global y local y que expresa precisamente la articulación entre estos dos niveles, es decir, la localización de lo global.



La industria ganadera
es la principal responsable
de la pérdida de selva amazónica

Amazonia y cambio climático

Carlos García Paret

Foto: Auror

La deforestación de la Amazonia contribuye fuertemente al cambio climático, situando a Brasil en quinto lugar entre los principales emisores de CO₂ mundiales. Al mismo tiempo, este cambio climático favorece la destrucción del ecosistema amazónico, sustituyendo la selva por la sabana. Las consecuencias son trágicas para los pueblos indígenas que la habitan.

Cuando mataron al cauchero Chico Mendes en diciembre de 1988 en su casa de Xapurí, estado oriental de Acre (Brasil), la selva amazónica brasileña había perdido en tan solo 20 años 390.000 km² de su cobertura original.

La muerte de Chico produjo por primera vez un profundo cuestionamiento de los mega-proyectos desarrollistas promocionados por gobiernos del Sur, la gran mayoría no democráticos, que contaban con financiamiento del sistema del Banco Mundial. El proyecto denominado Polo Noroeste, ejecutado por el gobierno militar brasileño y financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, implantó una enorme cuenca ganadera en plena Amazonia. Recibió varios cientos de millones de dólares que sirvieron para destruir miles de kilómetros cuadrados de selva, expulsar a sus pobladores, asesinar a líderes indígenas, campesinos y caucheros e incentivar conflictos de tierra entre los miles de recién llegados. La muerte de Chico Mendes desveló esa gran mentira.

Los caucheros sufrieron la embestida de los traficantes de tierras (*grileiros*) que querían usurpar sus selvas violentamente para talarlas con fines especulativos, convertirlas en pastos y venderlas a grandes grupos agroganaderos. El trabajo de los *grileiros* era de limpiar el terreno de miserables anónimos y de árboles antes de la llegada del *progreso*, simbolizada por la carretera. Los modos de lucha social que Chico y

Carlos G^a Paret, economista experto en cooperación y desarrollo local, trabaja en una asociación en la Amazonia Matogrossense

sus compañeros desarrollaron cautivaron al mundo. Evitaron la tala de miles de hectáreas a través de un movimiento de resistencia llamado *empate*, en el que unas 50-100 personas se situaban delante de los árboles en un acto de resistencia pacífica impidiendo el trabajo de las motosierras.

Hasta 2009, dos décadas después de la muerte de Chico, en Brasil se han deforestado acumulativamente unos 700.000 km² de selva amazónica. Casi dos veces más que hasta 1988. A Chico y a tantos otros les debemos agradecer que esta macabra cuenta no sea mayor. No obstante, no deja de asombrarnos la inercia de la devastación.

Carne, madera, caña de azúcar, soja, oro, hierro, petróleo, gas, agua, etc. El vientre de la Amazonia posee riquezas codiciadas por unos mercados internacionales, que a pesar del ralenti de la crisis, demandan crecientes abastecimientos.

A nivel global se habla de la Amazonia como de la tercera región geoestratégica en provisión de materias primas para el mundo industrial, tras Oriente Medio y la Antártida. En la Amazonia se concitan los poderes del mundo en una competición silenciosa por sus riquezas. Por un lado, los gobiernos locales de izquierda más o menos nacionalista: Brasil, Bolivia, Venezuela y Ecuador. Por otro, países más alineados con EE UU: Colombia y Perú. Cerrando el club tenemos a Francia, presente a través de su departamento de ultramar, la Guayana francesa, y Gran Bretaña y Holanda, a través de sus ex-colonias, la Guayana inglesa y Surinam.

La toma de posiciones sucede paralelamente a un incremento de los presump-

tos militares (América del Sur gastó en este concepto 50.000 millones de dólares en 2008). Recientemente, en septiembre de 2009, EE UU firmó un acuerdo con Colombia para poder usar siete bases militares. Ese mismo mes Brasil cerró la mayor compra militar de su historia con Francia, aliado estratégico para conseguir un asiento en el Consejo de Seguridad.

Deforestación como factor de emisiones

Según la FAO [1] el 30% de la tierra está cubierta de bosques. Supone la mitad de la superficie original, destruida en las últimas décadas, principalmente en áreas tropicales. Según el IPCC éste es el tercer factor de emisiones globales (20%) de CO₂, denominadas en la jerga climática "cambios en el uso del suelo" (LULUCF en inglés). Además de los efectos en el clima, este hecho supone una gran amenaza a la sostenibilidad global pues los bosques aportan múltiples beneficios: disponibilidad de agua, biodiversidad, productos forestales, valores espirituales, etc. Pero sobre todo tienen un papel fundamental en la supervivencia de los pueblos que viven de ellos.

Sólo Brasil e Indonesia contribuyen con un 70% de la deforestación mundial. Uno de cada dos árboles talados en el mundo es en la Amazonia. La explicación central la encontramos en el papel que ejerce Brasil en la globalización neoliberal como granero del mundo y esencial suministrador de materia prima, y en un futuro cercano, de agroenergía. El balance del avance de la frontera agrícola ha carbonizado en los últimos 30 años lo equivalente

a 1,5 veces España para implantar pastos y plantaciones.

La selva se deforesta a un ritmo anual de entre 10.000 y 25.000 km², dependiendo de los precios internacionales de la carne, soja y agrocombustibles. Actualmente, según Greenpeace [2], la industria ganadera es el principal vector de emisiones. Brasil es el mayor exportador de carne del mundo (1 de cada 3 toneladas exportadas a nivel mundial). También deforesta la soja, que creció para la producción de piensos compuestos a raíz del síndrome de las vacas locas y para la producción de biodiesel.

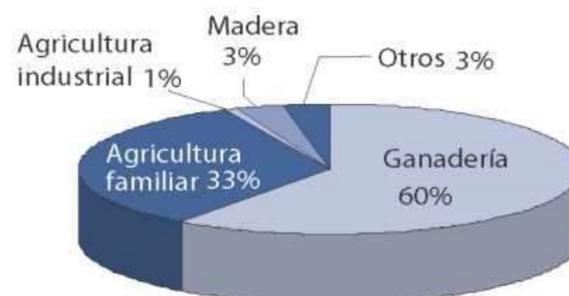
Existe una deforestación directa y otra inducida. De forma directa se destruye la selva para adquirir o implantar un producto determinado. La deforestación inducida tiene lugar cuando el crecimiento de un cultivo fuera del ecosistema amazónico provoca un efecto de empuje de las cade-

nas productivas ya implantadas, y menos lucrativas, hacia tierras más baratas selva adentro. Ése es el peligro existente con la expansión del biodiesel y del etanol.

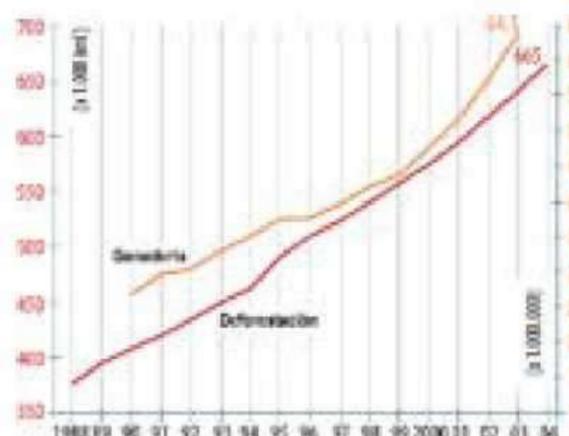
La deforestación es la punta del iceberg de una realidad de estructuras sociales seculares de desigualdad y violencia. Sólo en la Amazonia brasileña unos 100 pueblos indígenas sufrieron la extinción total o parcial por causa de los planes de colonización desarrollistas de los últimos 30 años.

Por causa de la tala y quema de la Amazonia, Brasil genera entre el 5% y el 10% de las emisiones globales, lo que le sitúa en el quinto lugar por detrás de China, EE UU, la UE y Rusia. Sin embargo, aunque las emisiones sucedan en esta región, se trata en gran medida de emisiones externalizadas, provenientes de la huella ecológica del mundo rico y de potencias emergentes.

CAUSAS DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONIA



GANADERÍA Y DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONIA



Deforestación y clima

El Informe Stern [3] que salió a la luz a finales del 2006 apuntó a la Amazonia como uno de los ecosistemas más amenazados por el calentamiento global.

Recordemos algunos números que muestran qué está en juego cuando hablamos de impactos en la Amazonia. Es la selva más extensa del mundo (7.500.000 km²). El río Amazonas aporta el 20% del agua dulce incorporada a los océanos de la Tierra. La Cuenca del Amazonas encierra el 50% de la biodiversidad mundial y en ella se encuentra 1/3 de los árboles del planeta. Por último, unos 40 millones de personas viven en una de las mayores sociodiversidades de todo el planeta, con más de 250 pueblos indígenas, poblaciones extractivistas, *ribeirinhos*, etc.

La relación entre la Amazonia y el clima se da en dos direcciones. Su tala y quema es la principal contribución de la región al cambio climático. A su vez, el calentamiento global producirá un acelerado proceso de sustitución de selvas primarias por sabanas. En este proceso de sabanización, la selva se calienta y pierde humedad gradualmente tornándose un combustible altamente inflamable. Algunos estudios apuntan a que para 2050, gracias a los incendios de la estación seca, una enorme parte de selva primaria se transformará en sabana liberando a la atmósfera el equivalente a las emisiones norteamericanas durante 5 años. Este fenómeno se daría en el perímetro sur y este.

Mercados sin control y sabanización podrían generar para 2050 un escenario de deforestación de 2.700.000 km² (5 veces España). Si se consiguiera entrar en un escenario de gobernabilidad, la previsión de deforestación sería de 1.700.000 de km² (tres veces España). En uno y otro caso habrá una desregulación del ciclo de lluvias continental, pérdida de agua, biodiversidad, generación de emisiones, disminución de la productividad agrícola en todo el cono sur y disminución de la seguridad alimenticia. Los efectos serán más profundos sobre los más vulnerables: indígenas y poblaciones tradicionales.

El carbono, una nueva mercancía

La selva amazónica es la mayor reserva de carbono del mundo, con 100.000 millones de toneladas de carbono almacenado. Una tonelada de carbono forestal puede costar en los mercados de carbono unos 5 dólares. El valor de la Amazonia en estos mercados es de unos 500.000 millones de dólares (un 40% del PIB español).

Una de las principales batallas en las negociaciones climáticas es la posibilidad de que países y empresas puedan compensar emisiones conservando (comprando) hectáreas de selva. Hay varias propuestas, unas de mercado y otras constituyendo fondos nacionales e internacionales con algún tipo de control político. La compensación forestal es una fórmula barata y rápida de cumplir con los acuerdos internacionales y una manera de incrementar el patrimonio empresarial o geopolítico. En las últimas Conferencias de las Partes se viene discutiendo un límite a estas compensaciones, pues se perciben como una elusión de compromisos por parte de los países ricos y un paso hacia la pérdida de soberanía territorial. Como afirmaba en una entrevista el ex-coordinador de la Comisión Pastoral de la Tierra, Isidoro Revers, los mercados de carbono son la excusa perfecta para que el capital financiero internacional se posicione estratégicamente de cara a su futura explotación.

El año pasado Brasil constituyó el Fondo Amazonia con una donación de Noruega de 1.000 millones de dólares. Así el país nórdico compensaba emisiones de su industria petrolera en el Mar del Norte. El fondo pasó a ser gestionado por el Banco



1



2



3

1. La ganadería es la principal responsable de la deforestación.
2. La degradación de la selva afecta dramáticamente a sus habitantes originarios.
3. Las nuevas carreteras favorecen el expolio.
4. Marina Silva, ex-Ministra de Medio Ambiente de Brasil.



4

Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social, el mayor banco de desarrollo de América Latina y acusado por Greenpeace de ser el mayor financiador de la deforestación brasileña.

Dentro de este movimiento compensatorio existe una importante discusión con las políticas de deforestación evitada (en la jerga, REDD). Supone pagar para

no deforestar o degradar áreas forestales en regiones donde existen frentes de expansión agrícola, ganadera, maderera, etc. buscando que la conservación de la selva sea la opción más rentable. Se trata de una política polémica pues recompensa al potencial destructor y asume que las leyes ambientales que rigen un país son inoperantes. Para algunas entidades conservacionistas es la opción más realista en regiones de deforestación descontrolada. Es como apretar el *pause* durante algunas décadas hasta que se nos ocurra algo mejor para proteger la selva. Otras posturas quieren involucrar a indígenas y poblaciones tradicionales. Éstos poseen en sus territorios un *stock* de carbono de 15.000 millones de toneladas de CO₂ (32% del total). Sin embargo los indios saben muy bien que el dinero es un buen instrumento para vaciar su soberanía.

Brasil y la Cumbre de Copenhague

Parar la deforestación en el mundo es uno de los principales objetivos para limitar el calentamiento global y garantizar la vida en el planeta. Para eso se están discutiendo compromisos e instrumentos de ayuda para una decena de países: Brasil, Indonesia, México, Papua Nueva Guinea, Perú, Bolivia, Sudán, Congo y Nigeria, y controlar algunos sectores económicos.

Brasil es el país que más contribuye al cambio climático por este factor y a su vez es el país donde existen más capacidades para detener la deforestación. Sin embargo, como hemos visto en Copenhague, no se percibe una línea firme de compromiso más allá de grandilocuentes declaraciones. Recordemos que Brasil mientras establecía que iba a disminuir sus emisiones en 38,9% en 2020 (disminuyendo el 80% de la deforestación), acordaba a puerta cerrada junto con EE UU, China y otras potencias emergentes, un acuerdo climático *light*, retirando la publicidad, obligatoriedad y auditoría de las metas de emisiones, entre otras cuestiones.

El gobierno tiene un Plan de Prevención y Control de la Deforestación en la Amazonia, un reciente Plan Nacional de Lucha contra el Cambio Climático, etc. Sin embargo, con frecuencia cede a las presiones de los fuertes intereses económicos nacionales e internacionales. Y eso significa deforestación. Actualmente el programa estrella del gobierno Lula es el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC). Se trata de una reedición de los capítulos desarrollistas del pasado, con sus matices retóricos y sus concesiones a la conservación y a la inclusión social.

El avance del PAC en la Amazonia pro-

vocó la dimisión de Marina Silva (Ministra de Medio Ambiente) y su reciente salida del Partido de los Trabajadores. La carismática ministra, nacida del movimiento cauchero de Chico Mendes, realizó una gestión en la que por primera vez en la historia de Brasil se ponían en marcha medidas concretas para parar la deforestación. Aunque la crisis internacional echó una mano, se consiguieron disminuir las tasas de deforestación de los 27.000 km² del año 2004 a los 10.000 km² de 2008 cuando la ministra dimitió. La tensión entre el desarrollismo y ambientalismo dentro del gobierno Lula se hizo insoportable y los *ruralistas* (*lobby* del agro brasileño) pidieron su cabeza.

Para frenar la deforestación es necesario un adecuado cóctel de medidas: demarcación de tierras indígenas y áreas de protección ambiental, control de las actividades que generan deforestación, valoración de los productos sostenibles y freno de los frentes de expansión de la frontera agrícola con instrumentos de mayor fiscalización, y, en algunos casos, de deforestación evitada. Estas políticas deben realizarse incorporando el diálogo social y con los pobladores de esas áreas, sobre todo indígenas, poblaciones tradicionales y campesinos, verdaderos guardianes de las selvas, que han demostrado durante siglos que se puede vivir preservando.

Afortunadamente, en Brasil la estela de Chico Mendes es amplia y continúa la tradición de defensa de la selva y sus pueblos y de búsqueda de un modelo alternativo de desarrollo. Es un proceso creciente de concienciación y voluntad de la sociedad brasileña a todos los niveles. Cada vez hay más información recurrente y de calidad. El dato de deforestación de la Amazonia tiene una cancha mediática comparable al dato de inflación o de crecimiento del empleo. Muchas organizaciones sociales que trabajan en la Amazonia con poblaciones tradicionales y campesinos llevan años luchando y mostrando experiencias concretas de cómo se puede preservar, recuperar la selva y producir.

No obstante, en esta contrarreloj del clima, si los gobernantes brasileños, las transnacionales que allí operan y los otros países climáticamente estratégicos, no asumen su parte dentro de un acuerdo climático ambicioso, los ciudadanos brasileños y los del resto del mundo deberíamos, como los *seringueiros* en tiempos de Chico Mendes, realizar un *empate* y decir *chega!* 🌿

Referencias

- 1 www.fao.org/docrep/011/103505/10350500.htm
- 2 www.greenpeace.org/international/press/reports/slaughtering-the-amazon
- 3 www.hm-treasury.gov.uk/stem_review_report.htm



**Dejar el petróleo en el subsuelo,
la mejor opción de desarrollo para Ecuador**

La iniciativa Yasuní-ITT

Abel Esteban Cabellos

En junio de 2007 el gobierno de la República del Ecuador lanzó una sorprendente propuesta, la Iniciativa Yasuní-ITT [1]. Planteaba mantener indefinidamente en el subsuelo el crudo del campo ITT, a cambio de una compensación internacional por valor de al menos el 50% de los beneficios que el Estado recibiría si dichas reservas fueran explotadas. Con estos fondos se iniciaría la transición a un modelo de sociedad no basado en los combustibles fósiles. Esta iniciativa, ahora en peligro, ha adquirido gran relevancia en el contexto de búsqueda de propuestas para frenar el cambio climático y de adaptación al cada vez más próximo agotamiento del petróleo.

Las rentas petroleras han tenido una importancia fundamental desde la década de los 70 en la economía del Ecuador. A pesar de ello no se ha producido una mejora sustancial de las condiciones de vida de sus habitantes, y sí en cambio importantes daños económicos, sociales y ambientales en las regiones petroleras. Este fenómeno no es único del Ecuador; la "maldición de los recursos naturales" (elites y gobernantes corruptos enriquecidos, mientras las condiciones de vida de la población se deterioran progresivamente) es un patrón común en muchos países dependientes de la exportación de estos recursos. Ante la ausencia de resultados de este modelo y el agotamiento de sus reservas probadas en unos 30 años de explotación, la propia sociedad ecuatoriana necesita iniciar una nueva senda de desarrollo alejada del petróleo.

El Yasuní, reserva de la Amazonia ecuatoriana

El Parque Yasuní (PY), situado en la región amazónica ecuatoriana, se considera de acuerdo con estudios científicos la región de mayor diversidad biológica del planeta

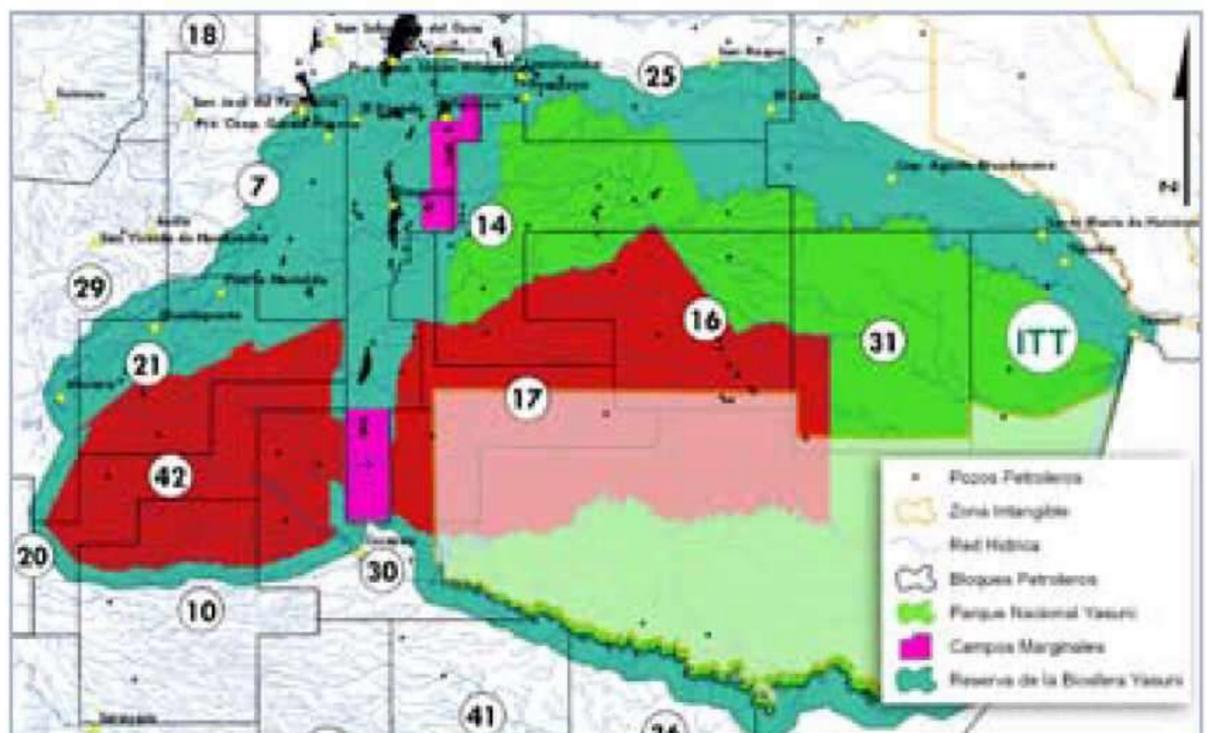
[2]. Fue declarado Parque Nacional en 1979, y en 1989 la UNESCO lo declaró Reserva de la Biosfera. Además, en 1999 la parte sur del PY junto a la Reserva Étnica Huaorani fueron declaradas como Zona Intangible de Conservación vedada a perpetuidad a todo tipo de actividad extractiva, al tratarse del territorio habitado por grupos étnicos en aislamiento voluntario.

Sus bosques albergan cifras extraordinarias de especies de plantas vasculares,

aves, anfibios, reptiles, etc. A modo de ejemplo, en una hectárea del Yasuní se ha encontrado una cifra similar de especies de árboles (644) al número de especies de árboles nativos de toda Norteamérica [2], y gran parte de la flora y fauna existente aún se desconoce. Por otra parte, el PY forma parte del territorio ancestral del pueblo Huaorani, que durante milenios ha contribuido a la conservación de estos bosques. A pesar de la pérdida de la forma de vida tradicional de muchas comunidades Huaorani (consecuencia premeditada de la actividad petrolera), aún persisten varios clanes, denominados Tagaeri, Taromenane y tal vez otros, que han rechazado todo contacto con el mundo exterior y han mantenido su forma de vida cazadora-recolectora gracias a mantener territorios poco intervenidos.

Esa inigualable biodiversidad se asocia tanto con la cercanía de la zona a la cordillera andina, como por ser uno de los Refugios de Vida del Pleistoceno, zonas que durante los cambios climáticos drásticos de este periodo permanecieron como islas de bosque húmedo, mientras la mayor parte de la cuenca amazónica se transformaba en enormes extensiones de sabana. Estas zonas constituyeron refugios de flora y fauna, a la vez que centros de formación de nuevas especies [2].

La riqueza natural también está en el subsuelo. El PY alberga importantes reservas de petróleo, estando su territorio incluido en bloques petroleros (ver mapa). El bloque 43 o ITT (llamado así por estar formado por los campos Ischingo, Tambococha y Tiputini) se considera, junto al bloque 31, la frontera del PY no destruida por actividades petroleras. Tiene unas Reservas Recuperables en torno a los 900 millones de barriles de crudo pesado de 14-15° API, altamente viscoso, lo que implica que su extracción generaría una



Abel Esteban, Ecologistas en Acción

gran cantidad de desechos fuertemente contaminantes que serían liberados al ambiente.

En el núcleo del PY también se encuentra el bloque 31. La empresa pública Petroamazonas ha iniciado la explotación de sus reservas de crudo pesado y prevé obtener los primeros barriles en 2012 [3], a pesar de las múltiples demandas de la sociedad civil para incorporarlo a la propuesta Yasuní-ITT [4].

Una iniciativa pionera

La propuesta de no explotar el crudo del ITT tiene su origen en las luchas de resistencia de pueblos indígenas y grupos de colonos mestizos habitantes de la Amazonia, a las que se incorporan grupos ecologistas, y que desembocan en la petición de una moratoria a la actividad petrolera en la Amazonia ecuatoriana [7].

La iniciativa del gobierno se planteó como:

- ▶ una innovadora contribución a la lucha

contra el cambio climático, al evitar la emisión de unos 436 millones de toneladas de CO₂;

- ▶ la contribución del Ecuador a la conservación de una de las regiones con mayor diversidad biológica del mundo;
- ▶ la lanzadera hacia un nuevo modelo de desarrollo post-petrolero.

La propuesta contempla que los fondos recibidos por el Estado alcancen al menos el 50% de los beneficios que éste recibiría de la explotación del petróleo, que el gobierno estima en alrededor de 7.000 millones de dólares. Las compensaciones recibidas constituirían un Fondo de Capital, que se invertiría en proyectos de energía hidroeléctrica, geotérmica, eólica y solar, con una rentabilidad mínima garantizada. Los intereses generados a partir de estas inversiones financiarían proyectos de conservación, reforestación, aumento de la eficiencia energética nacional, y desarrollo social y producción sustentable de las poblaciones que viven en las zonas

de influencia.

El Fondo sería administrado por un fideicomiso internacional bajo supervisión de la ONU o alguna de sus agencias. Las inversiones realizadas con el Fondo constituirían la garantía para no extraer petróleo, de forma que si el actual o futuros gobiernos decidieran iniciar su explotación, sería triplemente penalizado al tener que entregar a los donantes las acciones de los proyectos energéticos, prescindir de las rentas derivadas de éstos, y esperar varios años hasta recibir las primeras rentas de la explotación de los campos.



Indígenas Huaorani

Algunos puntos de desacuerdo con la sociedad civil

▶ Origen de los fondos recibidos: la propuesta gubernamental contempla la posibilidad de recurrir al canje de deuda externa y a la emisión de bonos de carbono y otros mecanismos relacionados con mercados de carbono, lo que ha recibido una fuerte oposición desde la sociedad civil. Y ello por suponer el reconocimiento de una deuda evaluada como ilegítima en muchos casos [8], como por la incapacidad de los mecanismos de mercado para reducir las emisiones de la industria petrolera, y los impactos y amenazas que éstos trasladan a los países del Sur [9].

▶ Destino de los fondos: la propuesta gubernamental prioriza la reforestación y el desarrollo de fuentes alternativas de energía [10], frente a ejercicios de planificación local junto a las poblaciones afectadas, quienes han contribuido al mantenimiento de los servicios de los ecosistemas. En este sentido, la campaña Amazonia por la Vida considera imprescindible iniciar un debate con la sociedad ecuatoriana, particularmente con estas poblaciones, para definir y consensuar prioridades, desde lo local, y garantizando el protagonismo de la conservación de la naturaleza y sus funciones [11].

Aportes de la propuesta a escenarios postpetroleros

En primer lugar, plantearse la no explotación de importantes reservas de petróleo supone reconocer, frente a las rentas derivadas de su extracción, la dimensión y coste de sus externalidades negativas, tanto a nivel local y nacional, como global (contribución al cambio climático, pérdida de biodiversidad, desaparición de pueblos indígenas en aislamiento, etc.).

Vertido de petróleo en la selva



Los impactos de la explotación petrolera

Los impactos de la actividad petrolera están muy bien documentados desde que ésta se inició en el Ecuador en la década de los años 70. La actividad de Repsol-YPF en el bloque 16, que también afecta al Yasuní y al territorio Huaorani, y donde esta empresa explota desde 1993 reservas de crudos pesados, reproduce fielmente los impactos previsibles si se explotara el campo ITT [5]. Un resumen de los impactos locales previsibles si se explotaran los campos ITT son [6]:

- ▶ Daños ambientales: contaminación, deforestación. Alteración de las relaciones ecológicas de los ecosistemas.
- ▶ Impactos económicos: pérdida de la productividad de las economías de autosustento. Altos costos de vigilancia, mantenimiento, remediación y compensación.
- ▶ Impactos sociales: deterioro general de la zona. Destrucción del tejido social, alcoholismo, violencia, prostitución, enfermedades.
- ▶ Impactos políticos: aumento de conflictividad en la región, abandono del Estado en las zonas. Violencia transfronteriza.
- ▶ Impactos culturales: impacto sobre la vida de los pueblos locales, extinción de culturas.



¿Por qué entonces incorporar a estas decisiones la donación de importantes recursos financieros? Para empezar, contar con estos recursos puede ayudar a superar la ortodoxia extractivista de los equipos políticos y técnicos de los Estados petroleros.

Mucho más interesante, resulta la relación entre la transferencia de fondos con la búsqueda de una mayor justicia ambiental, tanto desde el concepto de deuda ecológica, como de la lucha contra el cambio climático desde las responsabilidades compartidas pero diferenciadas. Se entiende por deuda ecológica la deuda contraída por los países industrializados con los demás países a causa del expolio histórico y presente de los recursos naturales, los impactos ambientales exportados y la libre utilización del espacio ambiental global para depositar sus residuos. Existe por lo tanto una deuda histórica, cuyo reconocimiento y restitución está pendiente, hacia las sociedades proveedoras de recursos naturales y/o con menores tasas de consumo de combustibles fósiles. Siguiendo una lógica similar, el calentamiento del planeta está siendo provocado mayoritariamente por los países industrializados y consumistas, a pesar de que los impactos negativos también golpean a la población de las sociedades menos contaminantes. Por lo tanto, corresponde a los primeros realizar un mayor esfuerzo al asumir los costes asociados a la lucha contra el cambio climático.

Este enfoque basado en la justicia ambiental puede legitimar la generalización de esquemas de no extracción de hidrocarburos/compensación asociada, aún cuando sobre las bolsas de petróleo no existan ecosistemas de excepcional biodiversidad. Cabe esperar que otros Estados, tanto *productores* como *consumidores*, movimientos sociales y la comunidad

académica incluyan en sus agendas la promoción y desarrollo de propuestas concretas e innovadoras de este tipo. En la misma línea, resulta imprescindible que las sociedades industrializadas, más allá de su contribución financiera a estas propuestas, apuesten decididamente por la transición de sus economías hacia valores sensiblemente inferiores tanto de emisiones de GEI como de consumo energético. Lamentablemente, en la reciente Cumbre del Clima de Copenhague no se vieron indicios de tan necesario compromiso.

Últimos acontecimientos: la iniciativa en grave peligro

Más allá del impulso dado por el gobierno dirigido por Rafael Correa a políticas extractivistas y exportadoras en áreas como la minería o la agricultura, múltiples decisiones recientes cuestionan seriamente su voluntad de no explotar el crudo del subsuelo del Parque Yasuni. Algunas de éstas son el inicio de operaciones en el bloque 31, o la construcción de una nueva refinería para crudos pesados y el proyecto de dragado del río Napo, cuya realización no se entiende sin el crudo del bloque ITT [7]. Es más, la prensa ecuatoriana ha informado sobre la construcción de un nuevo oleoducto en las inmediaciones del PY, interpretado como parte de la infraestructura del transporte del crudo del bloque ITT [12].

Los planes de explotación del bloque ITT explicarían las amenazas de Rafael Correa del pasado 11 de enero de iniciar su explotación a mediados de 2010, a partir de supuestas desavenencias en el curso de las negociaciones para la firma del fideicomiso. Estas amenazas, injustificadas para gran número de analistas [13], llegarían tras haber logrado importantes compromisos de apoyo por parte de donantes, que rondarían la mitad de los

fondos demandados por Ecuador.

Resulta por lo tanto más necesario que nunca incrementar la presión [14], desde los movimientos sociales y la comunidad internacional, a favor de la conservación del Yasuni, plantando cara a las presiones del sector petrolero. Frente a su lógica de rapiña y destrucción, debe imponerse la voluntad del pueblo ecuatoriano, reflejada en su reciente Constitución de 2008, cuyo innovador articulado incluye la prohibición de operaciones petroleras en áreas protegidas, o el derecho de las personas y pueblos a exigir el cumplimiento de los derechos de la naturaleza.

Notas y referencias

- 1 Larrea, C. *Iniciativa Yasuni-ITT*, Gobierno de Ecuador. www.yasuni-itt.gov.ec/iniciativa_yasuni_itt.asp?language=spanish
- 2 Scientists Concerned for Yasuni National Park, 2004. Citado en Equipo Técnico de Oilwatch, 2007. *Proyecto ITT. Opción 1: conservación de crudo en el subsuelo*, p. 9. www.amazoniaporlavida.org/es/files/itt.pdf
- 3 *Petroamazonas incorpora el Bloque 31 a su plan de este año*, del 26-01-2010. www.elcomercio.com
- 4 *Incorpore el Bloque 31 en la propuesta de mantener crudo en el subsuelo*. Petición de la Campaña Amazonía por la Vida, 8/10/2008. www.amazoniaporlavida.org/es/
- 5 Ver *Informe de la Misión de verificación de los impactos petroleros en la Reserva de Biosfera Yasuni/Territorio Huaorani*, en www.odg.cat
- 6 Tomada de Equipo Técnico de Oilwatch, 2007. Desde 1992, debido a las actividades de exploración del bloque, esta parte del PY ha sufrido los impactos de la apertura de 600 km de sísmica, la apertura de varios pozos exploratorios y un derrame en 1993 de gran magnitud.
- 7 Ver Acción Ecológica, *El Ecuador Post-Petrolero*, 2000, Quito
- 8 Para conocer los resultados de la Auditoría Integral de la Deuda Ecuatoriana, ver www.quiendebeaquien.org/spip.php?article1123
- 9 Acción Ecológica. "El ITT versus Yasuni". *Alerta Verde* n° 155. Agosto 2008.
- 10 Entrevista a Alberto Acosta (ex-alto cargo de Ecuador e ideólogo del proyecto Yasuni-ITT) el 09-09-2009, en www.rebellion.org
- 11 *Sobre las alternativas de financiamiento para la iniciativa Yasuni*. Sept 2008. www.amazoniaporlavida.org/es/
- 12 José Olmos y M. Alejandra Torres. *Maquinaria petrolera en el borde del ITT*. 24-01-2010. www.eluniverso.com
- 13 Ver selección de noticias en www.amazoniaporlavida.org/es/Noticias/
- 14 Ciberacción Salvemos el Yasuni en www.ecologistasenaccion.org/spip.php?article16354

Tití rojo





Un cuestionable ahorro energético frente a una clara alteración de los ritmos vitales

El cambio de hora

Rafael Montes Barrio

Muchos estudios cuestionan la eficacia para ahorrar energía de los cambios horarios que se realizan cada año en primavera y otoño. Pero lo que sí resulta claro es la importante cantidad de trastornos que ocasionan, casi siempre relacionados con la alteración del reloj biológico de las personas.

y Bélgica contra el cambio horario. En el lado contrario, diversos estudios estiman que el cambio de hora supone un gasto extra de energía [1].

Y es que siendo razonable aprovechar cada hora de luz natural, mover las agujas del reloj dos veces al año no implica necesariamente ahorro de energía. Cuando en

otoño se retrasa el reloj, empresas y familias (si madrugan) necesitarán una hora menos de iluminación. Si son negocios de horario matutino el ahorro existe. Sin embargo, las familias se encontrarán con que llega la oscuridad una hora antes de lo habitual, y dado que la rutina horaria se mantiene, gastarán por la tarde esa hora de iluminación ahorrada (o no ahorrada) por la mañana. En cuanto a las empresas y oficinas que trabajan después de las 18 horas tampoco habrán ahorrado, mientras que muchos comercios abren a las 10 y no ahorran por la mañana, pero requerirán una hora más de iluminación por la tarde, con lo que el cambio de hora les perjudica.

En la tabla 1 se ha calculado el consumo energético medio diario en España durante los 10 días anteriores y los 10 pos-

teriores a cada cambio horario durante los tres últimos años [2]. No se han considerado las condiciones climáticas existentes durante esos días dado que los datos de consumo son nacionales y la climatología varía localmente. Pero consideramos que los periodos de tiempo analizados orientarán satisfactoriamente sobre los efectos en el consumo energético originados por el cambio de hora.

De los 6 periodos estudiados (2 cambios de hora x 3 años) en 4 de ellos aumenta el consumo de energía desde un 2,2% hasta un 2,95%. Sólo se reduce el consumo un 0,03% en una ocasión y un 2,1% en otra. Concluimos que, aunque sería aventurado afirmar que el cambio horario aumenta el consumo de energía, de ningún modo se puede extraer lo contrario, que el cambio horario ahorra energía.

Calidad de vida y salud

El animal humano liga su ritmo vital con los ritmos naturales. El cambio de hora es una agresión al organismo humano, el cual debe reequilibrarse. Afecta de manera acusada a los más pequeños, más apegados a su ritmo biológico. Para ellos "el cambio de una hora es demasiado brusco y afecta su ritmo biológico, especialmente a comidas y sueño", afirma Nieves Beauchemin [3].

Para el Dr. Santiago Casares Pérez [4],

El cambio de hora comenzó durante la 1ª Guerra Mundial en Alemania, países aliados y zonas ocupadas, al objeto de aprovechar la luz solar extra disponible en primavera y verano. Otros países secundaron la medida, incluida España, donde dejó de aplicarse en 1951 para retomarse en 1974, tras la crisis energética del 73.

Hoy día es una actuación que ponen en práctica unos 75 países, incluidos los 27 de la Unión Europea, y que afecta a unos 1.500 millones de personas. Por su parte, Japón, parte de EE UU, India y el resto del mundo no la aplican.

¿Ahorro de energía?

Red Eléctrica Española (REE) estima un ahorro en el consumo eléctrico entre el 0,1% y el 0,5%, en coincidencia con el estudio holandés Research voor Beleid de 1998, realizado para la Comisión Europea. La propia Comisión valoró el ahorro como "relativamente modesto" en el año 2000, mientras que REE lo considera no relevante y su presidente, Luis Atienza, calificó en 2008 el ahorro de insignificante. "Todo ahorro energético, por pequeño que sea, es bienvenido", señala una fuente comunitaria, concedora de las fuertes reservas de algunas asociaciones ciudadanas de Francia

Rafael Montes, Comisión de Energía de Ecologistas en Acción de Madrid

TABLA 1: CONSUMO MEDIO DIARIO EN LOS DIEZ DÍAS PREVIOS Y POSTERIORES A LOS CAMBIOS DE HORA DURANTE LOS ÚLTIMOS 3 AÑOS EN ESPAÑA

Cambio de hora de primavera (a las 2h serán las 3h) Datos en MW/día			
Día del cambio de hora	29 marz 2009	30 marz 2008	25 marz 2007
Media consumo 10 días previos	20.904,1	24.607,6	24.691
Media consumo 10 días posteriores	21.521,8	24.600,8	25.234
Relación posterior/anterior	Aumento 2,95%	Disminución 0,03%	Aumento 2,2%
Cambio de hora de otoño (a las 3h serán las 2h) Datos en MW/día			
Día del cambio de hora	25 oct 2009	26 oct 2008	28 oct 2007
Media consumo 10 días previos	21.667,5	21.769,7	22.477,9
Media consumo 10 días posteriores	21.205,7	22.412	23.048,7
Relación posterior/anterior	Disminución 2,1%	Aumento 2,95%	Aumento 2,55%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de REE

de los tres relojes existentes –el biológico, el solar y el oficial– el biológico, el del organismo, es el único reloj verdadero para nosotros. Según este doctor, debido a los cambios de hora, “se produce un incremento de casos de patología psiquiátrica, ansiedad, depresión, trastornos del sueño y la alimentación, falta de concentración, irritabilidad, fatiga crónica, problemas cardiovasculares y mayor incidencia de accidentes laborales y de tráfico. Es una pérdida fantástica de la calidad de vida y también se acusa un incremento importante en el gasto farmacéutico (somníferos, ansiolíticos...). También los animales lo sufren indirectamente al serles cambiadas sus horas de alimentación, etc. existiendo numerosos estudios al respecto”. Concluye que el gasto sanitario que genera el cambio horario no compensa el ahorro económico.

Coincide con este diagnóstico el Dr. Ricardo Ros, psicólogo experto en ansiedad y estrés, para quien los cambios de hora crean un desorden biológico, que conlleva aumento de sueño o letargo diurno, desgan, falta de energía, expectativas negativas, decaimiento y alteraciones en el apetito. Otro estudio realizado con alumnos de primaria en Francia demostró que tras el cambio al horario de verano la atención en clase era peor y el aprendizaje de los alumnos mucho más lento.

Los efectos adversos son conocidos por la Comisión Nacional de Energía, que cuenta con un estudio sobre los efectos del cambio de hora, de febrero de 1997, en el que el Dr. Félix Jacob señaló que el cambio de hora generaba en las personas el denominado Síndrome General de Adaptación, por la obligación de tener que acostumbrarse sorpresivamente a un nuevo esquema de sueño, lo que conlleva una mayor fatiga y accidentabilidad y una menor productividad laboral durante los primeros días tras el cambio. Según un informe de la Comisión Europea el malestar dura entre 1 y 14 días, hasta que el organismo se adapta al nuevo horario.

Un estudio sueco [5] da cuenta de aumento en la incidencia de infartos de miocardio inmediatamente tras los cambios horarios. Cuando el *reloj* que regula esos ritmos es desplazado abruptamente una hora hacia adelante o hacia atrás, lucha por adaptar internamente al entorno físico, químico, eléctrico, hormonal e inmunológico a las nuevas condiciones. Este esfuerzo es fatal en determinados casos.

Es decir, algunos estudios sostienen que el cambio de hora no produce ahorro energético, otros, que es insignificante y otros que lo aumenta. Sin embargo, sí hay unanimidad en que produce trastornos de

diversa índole.

El ser humano no es una máquina. Como el resto de los seres vivos, realiza sus funciones vitales de acuerdo al reloj biológico interno al cual se ha adaptado. Interferir este ritmo vital es muy perjudicial para los más pequeños y para determinados grupos de enfermos. En cuanto a los adultos, es un golpe del cual nos sobreponemos, pero que es absurdo si no se obtiene un beneficio superior al daño generado.

¿Por qué, entonces, se mantiene el cambio de hora? Por inercia, porque siempre se ha hecho, y gobernantes y gobernad@s temen los cambios. Se mantiene como tradición, como un rito. Simboliza que gobernantes y gobernad@s se preocupan por ahorrar energía, y como prueba de ello están dispuestos a sacrificar su ritmo vital. Sin embargo, no harán mucho más para ahorrar energía pues con cumplir el rito ya se sienten liberados.

El Estado pone en marcha los medios informativos propios y privados para anunciar los cambios de hora 2 veces al año. Si hiciera uso de esos medios para difundir programas educativos y preventivos (por ejemplo, campañas de ahorro energético temáticas y amenas) a buen seguro podrían obtenerse unos beneficios asombrosos.

Ahorrar y hacer ahorrar energía debe ser una obligación de la Administración pública. Cambiar de hora no produce ahorro neto económico o energético pero sí distrae de políticas serias de ahorro. Es hora de dejar seguir su propio ritmo a nuestro organismo y desarrollar políticas serias que frenen el derroche energético. ☁

Notas y referencias

- 1 Un equipo de la Universidad de California, en Santa Bárbara, estudió durante 3 años la factura de la luz de 250.000 hogares de Indiana. Concluyeron que el adelanto en primavera de 1 hora aumentó sus facturas en 8.600 millones de dólares anuales.
- 2 Datos extraídos de Red Eléctrica Española, REE, www.ree.es
- 3 Directora de la carrera Educación de Párvulos de ENAC.
- 4 Santiago Casares Pérez, especialista en medicina interna y experto en Cronobiología (estudia la influencia existente entre el giro de la Tierra sobre la luz, la temperatura y los ciclos hormonales inducidos en el organismo). La melatonina epifisaria y otras hormonas hipofisarias se producen rítmicamente de acuerdo a este giro de la tierra y con ello las funciones orgánicas (tensión, respiración, vigilia, alimentación, defecación etc.) oscilan también durante 24 horas. Ver www.medspain.com
- 5 Publicado en *The New England Journal of Medicine* 30-10-2008



1. La iluminación que se ahorra por la mañana, se pierde por la tarde.
 2. Los niños son los más afectados por los cambios de ritmo biológico.
 3. Los cambios de hora causan más accidentabilidad y menor productividad durante los primeros días.





Flota industrial en Vigo. Foto: DAVID COSTALAGO

La insostenible política pesquera europea, en el punto de mira

Muchos barcos para pocos peces

Elvira Morote y David Costalago

Hasta ahora, la política pesquera de la UE ha ignorado el principio de precaución y la importancia de dar prioridad a la salud de nuestros mares y recursos pesqueros. España ha contribuido en gran medida a la sobreexplotación de los caladeros por cuanto es una potencia pesquera de primer nivel. Así, capturas de especies como la anchoa cayeron hasta un exiguo 1%. Urgen, por ello, medidas drásticas para garantizar la viabilidad a largo plazo de nuestras pesquerías.

España cuenta con más de 7.000 kilómetros de costa. Algo que junto a su flota, que supera los 18.000 barcos y representa el 20% de todos los barcos censados en la Unión Europea, la convierten en una potencia pesquera a nivel mundial. La producción pesquera nacional se estima en más de un millón de toneladas de pescados y mariscos, y el valor total de esta producción supera los 2.000 millones de euros.

Cuando se tienen presentes estos datos es más fácil imaginar la magnitud que alcanza la explotación de los recursos pesqueros por parte de los buques españoles y el impacto que puede llegar a ocasionar sobre el ecosistema marino si no existe una gestión adecuada.

La actividad pesquera pasa por un momento muy crítico porque hay muchos barcos para pocos peces. Esta actividad nos ha suplido de pescados y mariscos desde tiempos remotos sin que hubiera ningún conflicto. Pero en las últimas décadas, con la innovación tecnológica en la detección y la potencia de las embarcaciones y aparejos de pesca, se ha disparado la explotación de estos recursos, que pese a ser renovables, se ha demostrado que no lo son al mismo ritmo que la explotación que sufren.

Los datos son claros, más del 80% de los stocks están sobreexplotados, un 30% de ellos por debajo del límite de seguridad biológica, y las 3/4 partes del pescado que compramos en la UE pro-

cede de importaciones. El pescado que capturamos en nuestras aguas pertenece, en su gran mayoría, al estadio juvenil, y los pescadores artesanales apenas pueden cubrir los gastos de su actividad porque sus productos no pueden competir con los precios de los productos importados.

Política Pesquera Común

La Política Pesquera Común (PPC) actual, que entró en vigor en 2002, introdujo algunos cambios positivos para regular este sector y controlar la sobreexplotación; cambios relacionados sobre todo con la gestión a largo plazo, la participación, el control y la asignación de ayudas. Pero se ha demostrado que hoy la situación es incluso peor que cuando entró en vigor la actual normativa, por lo que se puede afirmar que ha sido un fracaso.

Uno de los principales motivos de este fracaso fue que en la PPC de 2002 no se priorizó la sostenibilidad ambiental como requisito previo a la explotación del recurso. Ahora entramos en un proceso de reforma para tener una nueva PPC en 2013, que integre otras políticas que afectan al medio marino, que actualice las directivas, reglamentos y otras regulaciones para sintonizar las leyes nacionales con las comunitarias, y que sea capaz de revertir la situación actual de los caladeros hacia una nueva que permita la pesca sostenible a largo plazo en un ambiente marino saludable.

Para que esto pueda suceder, la nueva política tiene que basarse en dos pilares que se crearon hace tiempo pero que se han ignorado completamente en la política pesquera actual: el principio de

precaución de la FAO (1995) y el enfoque ecosistémico que permita un buen estado de nuestros mares (Directiva Marco de la Estrategia Marina).

Además, todos los países deben asumir su responsabilidad para erradicar la pesca ilegal y los descartes, que son los principales causantes de la sobreexplotación pesquera. Se necesita mayor voluntad política para una mejora en la gobernanza del medio marino. El control que existe hoy en la pesca es ridículo, y aunque se mejoren las leyes, es imprescindible un cambio radical en el seguimiento y control de las buenas prácticas. Por otro lado, los descartes en algunos tipos de arte como el arrastre de fondo pueden llegar a constituir el 80% de la captura, lo que significa que sólo el 20% de lo que se ha capturado va a llegar a lonja y se comercializará, mientras que el resto será devuelto al mar pese a que estos peces ya estén muertos.

Si estos preceptos del principio de precaución y el enfoque ecosistémico se cumplieran, podría haberse evitado la situación actual y el sector no estaría en crisis. Pero aún estamos a tiempo de frenar la tendencia a convertir nuestros mares en desiertos y la actividad pesquera en leyenda. Tanto en España como en el resto de la Unión Europea existen claros ejemplos de mala gestión política con consecuencias ambientales. De entre las especies más apreciadas tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, y por tanto también de las más explotadas, la anchoa y el atún son casos representativos de lo que supone una gestión indebida, con escasa o nula previsión a largo plazo y ningún rigor científico.

Elvira Morote, responsable de Pesca de Ecologistas en Acción, y David Costalago, Científico del Instituto de Ciencias del Mar

La crisis de la anchoa

La anchoa (*Engraulis encrasicolus*), especie de escasa longevidad (en torno a 4 años), y que se caracteriza por su fuerte dependencia en los factores ambientales y por sus altas tasas de natalidad y mortalidad, sufre por ello grandes oscilaciones anuales en la abundancia de sus poblaciones, haciendo muy difíciles las predicciones sobre el estado de este recurso.

El Golfo de Vizcaya ha sido una zona en la que siempre ha existido una presión enorme sobre la población de anchoa. Durante los años 60 se obtuvo la mayor productividad de esta pesquería, pero en los 70 empezaría a darse un descenso de las capturas sin que se haya visto una recuperación clara en ningún momento desde entonces.

El hecho de que a mediados de mayo de 2005 las capturas fueran solamente el 1% de la media de capturas anuales fue el detonante para que por fin se decidiera el cierre de una pesquería que ya llevaba años avisando de su colapso (desde el 2002 las capturas siempre fueron menos de la mitad de la media de las capturas de los años 90).

Durante estos casi 5 años de veda la población se ha ido recuperando lentamente, pero sin alcanzar en ningún momento la que se considera su biomasa de precaución (33.000 toneladas), necesaria para garantizar su recuperación.

Las últimas estimaciones del año pasado indicaban una biomasa cercana a las 28.000 toneladas. Sin embargo, el pasado diciembre la UE tomó la decisión

de reabrir el caladero desde marzo del presente año, limitando las capturas a 7.000 toneladas.

Se trata si duda de un acto de irresponsabilidad por parte del Consejo de Ministros de la UE, ya que no existe indicio alguno que garantice la recuperación de la población de la anchoa en las aguas cantábricas si se levanta la veda.

El atún rojo en peligro

Otro claro ejemplo de despropósito administrativo por parte de los políticos europeos ha sido el del atún rojo en el Mediterráneo.

Hace ya unos años que los científicos vienen advirtiendo que si continua la actual explotación atunera industrial en el Mediterráneo, el colapso de la pesquería será inevitable, poniendo a la población en serio peligro. Tradicionalmente, los atunes eran capturados por los países mediterráneos con métodos artesanales y sostenibles como las almadrabas. Sin embargo, principalmente debido a la presión del mercado japonés, que importa más del 90% de las capturas que se realizan en aguas de la UE, la flota industrial ha ido creciendo en número y potencia hasta límites que son imposibles de soportar por la población de atún rojo del Mediterráneo.

En marzo de 2010, en Qatar, se decidirá qué especies se incluyen en el apéndice I del CITES (Convención sobre el comercio de especies amenazadas), prohibiendo de esta manera su comercio internacional. Si el atún rojo entrase dentro de ese grupo, Japón no podrá comprar más a los países

del Mediterráneo, y la población tendrá más garantías de sobrevivir. España, Francia e Italia, los países que se reparten la mayor parte de la cuota de pesca, son los principales culpables de la delicada situación actual, hasta ahora con el consentimiento del Parlamento Europeo. Estos tres países tienen por tanto una enorme responsabilidad en sus manos, desde que hace unos meses el Parlamento Europeo

mostrara su apoyo al mensaje lanzado por varios países de la Unión acerca de la inclusión de esta especie en el Apéndice I, tal y como recomiendan los informes científicos de la Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico.

De manera bastante inesperada, Italia ha anunciado recientemente que también respaldará la postura a favor de la inclusión. A la espera de la decisión que tome el Gobierno de Francia (quien ya abogó hace unos meses por la protección del atún rojo, pero que se retractó al poco tiempo por presiones de los lobbies pesqueros), España no se decanta por ninguna de las dos posturas. Sin embargo, la Presidencia semestral española de la UE debería aprovecharse de su situación para guiar a los demás países implicados hacia la conservación de un recurso pesquero tan importante, tanto histórica como económicamente, en lugar de seguir abogando por una inminente condena del atún rojo.

Esperemos que para la reunión del CITES de marzo se hayan tomado ya las decisiones correctas por parte de nuestros líderes y se pueda proteger la especie de su extinción. 🌊





Sus prioridades son la recuperación económica y aprobar la estrategia de crecimiento 'sostenible'

Presidencia española de la UE

Edith Pérez Alonso

"Coger el timón para, de forma suicida, dirigir la nave hacia un abismo y a toda máquina" podría ser la síntesis de las políticas que van a impulsarse durante la Presidencia española de la Unión Europea. Todo ello aderezado con la falta de democracia y el desvío de fondos públicos para apuntalar un sistema que se tambalea.

El pasado 1 de enero daba comienzo la Presidencia española de la Unión Europea, que se prolongará hasta finales de junio. Un periodo que se caracterizará por la aprobación de la estrategia que sustituya a la Agenda de Lisboa [1], cuyo horizonte termina este año. Una estrategia que va con prisa y sin pausa rumbo a la insostenibilidad. Su nombre es UE 2020.

La UE ha sido, desde su comienzo, un proyecto económico que ha apostado por el crecimiento económico y la competitividad, promoviendo el desarrollo del "mercado interior" y de la apertura a nuevos mercados en el exterior, por encima de cualquier consideración ambiental o social. Éste es el espíritu y la letra de la Agenda de Lisboa. Sin embargo la Unión se ha dotado de una imagen verde y social que difícilmente casa con sus políticas de facto, estructuralmente insostenibles.

El crecimiento económico se ha acompañado inevitablemente de un consumo creciente de materia y energía en las últimas décadas, a pesar del incremento de la eficiencia energética en algunos casos. Así, la huella ecológica de la Unión supera en más del doble su espacio ambiental disponible, habiendo contraído por ello una inmensa deuda ecológica con los

Edith Pérez Alonso, responsable del Área de Antiglobalización, Paz y Solidaridad de Ecologistas en Acción

países del Sur. Su gran responsabilidad en el continuo incremento de gases con efecto invernadero (GEI) y en la pérdida de biodiversidad, no sólo por las emisiones e impactos producidos en su propio territorio, sino también por las actividades de sus empresas en el extranjero, demuestran la insostenibilidad estructural del proyecto europeo en términos ambientales. A pesar de su *maquillaje verde*, los impactos ambientales de sus políticas no han cesado de aumentar. Y no pueden parar de hacerlo mientras el eje sobre el que giren sea el del crecimiento y la competitividad.

El estallido de la crisis financiera en 2008 se relaciona, al igual que otras crisis previas, con las fuentes de energía. La subida del precio del petróleo a límites no conocidos previamente fue uno de los desencadenantes de esta nueva crisis de sobreproducción de la economía capitalista. Una economía financiarizada y con escaso control se desplomó a velocidad de vértigo, haciendo visible la fragilidad del sistema y el surgimiento de un mundo multipolar con el reforzamiento de nuevas potencias económicas en lo que supone una crisis de hegemonía para los países occidentales industrializados.

El sistema capitalista necesita nutrirse de una fuente de energía concentrada, barata y abundante con la que volver a impulsar el crecimiento. Fuente, que hoy por hoy, no existe. En el límite de sobrepasar el *pico del petróleo* [2], seguir profundizando en el

consumo del mismo sin proponer la transición de una economía dependiente del petróleo (la UE es la principal importadora de combustibles fósiles en el mundo) a una economía localizada, que cierre los ciclos y se oriente a las necesidades de las personas y al respeto de los límites planetarios, y no al revés (las personas y el planeta al servicio de la economía), es un error. En este contexto de insostenibilidad económica seguir apostando por el crecimiento se convierte, más que nunca, en un verdadero *acto de fe*.

La obsesión por la *competitividad* que pretende hacer de Europa la "economía más competitiva del mundo" ha llevado a un continuo incremento de las desigualdades dentro y fuera de la Unión. Para aumentar la productividad a un menor coste hay varias opciones. Todas ellas profundizan la crisis ambiental y social, mostrando su insostenibilidad: rebajar los estándares laborales y ambientales (dentro y fuera de las fronteras europeas), facilitando el despido y la bajada de salarios; incrementar el tipo y número de sectores sometidos al mercado, con la progresiva privatización de servicios públicos y recursos naturales; fomentar el desarrollo de estrategias comerciales y empresariales abusivas en los países del Sur; construcción de una Europa Fortaleza donde los y las inmigrantes son valorados en función de su servicio al mercado y no como personas con derechos, contra los cuales se atenta con medidas tan sangrantes como la Directiva de Retorno; especialización productiva por regiones con los costes sociales y ambientales que conlleva;



desarrollo de interconexiones regionales de energía y transporte, que contribuyen al deterioro ambiental; jerarquización en el seno de la UE, con la compartimentación en países centrales y periféricos con desigual poder político y económico.

Todo ello aderezado con la necesaria falta de transparencia y democracia que permita implementar, de forma impune, estas medidas. Un ejemplo de ello sería la aprobación del Tratado de Lisboa, conseguida sin consultar a la ciudadanía (salvo en el caso de Irlanda, por imperativo legal).

Quitando la careta

En este sentido, la principal prioridad para este semestre de Presidencia española es afianzar la recuperación económica y la aprobación de la estrategia de crecimiento sostenible, UE 2020. Para el Ejecutivo español el "gran desafío" es la definición de una estrategia de salida "ambiciosa" a corto y a largo plazo, y que contemple dos dimensiones: la estrategia de salida de la crisis y el crecimiento sostenible a largo plazo. La Presidencia de la UE ha empezado, por lo tanto, planteándose dos objetivos incompatibles entre sí: salir de la crisis global y apostar por el crecimiento económico.

El planteamiento de la Nueva Estrategia para el Crecimiento y el Empleo, UE 2020 [3], como sucesora de la Estrategia de Lisboa, se ha establecido como la garantía para una futura sostenibilidad económica, ambiental y social. Para ello en el ámbito económico propone "basar su ventaja comparativa en la competitividad, la innovación y el conocimiento". La apuesta por la tecnología parte de un precepto ideológico que la considera *limpia*, obviando los requerimientos en el uso de materia y energía por la misma [4]. La mejora de la tecnología se demuestra claramente insuficiente si no se acompaña de un cuestionamiento de las bases estructurales de la insostenibilidad económica.

Por otra parte, la *sostenibilidad social* propuesta se basa en un aumento de la "empleabilidad", para lo que es preciso "avanzar en la flexibilidad y en la seguridad de forma equilibrada", la llamada *flexiseguridad*, armonizando a la baja los derechos laborales y sociales, facilitando despidos, contrataciones precarias y el aumento de la edad de jubilación, entre otras medidas. Todo ello, aderezado, eso sí, con más formación para el empleo. Así, en materia de educación "la mejora de la adaptación de las capacidades de los tra-

bajadores a las necesidades del mercado de trabajo" se traduce en la puesta del conocimiento al servicio de la empresa privada, profundizando estrategias como la de Bolonia en el marco universitario.

Por último, la *sostenibilidad ambiental* pretende lograrse, entre otras cosas, mediante la adopción este semestre del Plan de Energía 2010-2014. Curiosamente los objetivos en este ámbito están centrados en la seguridad del suministro y en garantizar la competitividad del sector, sin plantear la necesidad de un decrecimiento en el consumo de energía. La aportación del 20% de energías renovables en 2020 y el incremento de la eficiencia energética, aunque necesarias, siguen siendo insuficientes. Según Ferrán Tarradellas, portavoz del Comisario Europeo de Energía "el nivel de responsabilidad de la UE respecto a China y EE UU en la emisión de GEI es poco significativo" [5]. Por ello no es de extrañar que para luchar contra el cambio climático la UE no asuma de forma unilateral las recomendaciones de reducción de emisiones elaboradas por el IPCC [6].

En cuanto a la reforma de la supervisión del sistema financiero se anuncian medidas difusas encaminadas a conseguir un "sistema financiero europeo más eficiente", con la aprobación de un marco de supervisión financiera todavía por definir. Dentro de las medidas a tomar se contemplan "la intervención temprana o preventiva en futuras crisis y la intervención en entidades con problemas (y su financiación)", es decir, seguir financiando con dinero público los fallos de un sistema caduco, generador de injusticias en todos los niveles y de impactos ambientales inasumibles. Un verdadero timo para la ciudadanía europea y mundial.

A contracorriente

Por todo ello decenas de organizaciones del Estado español han decidido unir sus fuerzas para expresar su repulsa ante el proyecto capitalista y neoliberal que representa la UE. Estas organizaciones, en coordinación con otras del resto de la Unión y de América Latina, van a participar en distintos actos de protesta a lo largo del semestre. Entre ellos destaca la organización de diversas actividades coincidiendo con la Cumbre de Jefes de Estado UE-América Latina y Caribe, que tendrá lugar en mayo en Madrid. Allí se realizará, desde un Tribunal Permanente de los Pueblos para juzgar los impactos sociales y ambien-



1. Prioridad de la UE: crecimiento económico.
2. Imagen para la Cumbre Alternativa UE-América Latina y Caribe
3. La industria del automóvil es una de las principales bases de la economía europea.

tales de las transnacionales europeas y la complicidad de las políticas europeas en su desarrollo, a un Foro Alternativo y el desarrollo de acciones directas no-violentas y movilizaciones contra la cumbre [7].

El timón de las políticas europeas no va a dar un giro si no es ante la fuerza de la movilización ciudadana. Por eso es necesario enredarse y nadar contracorriente. 

Notas y referencias

- 1 Esta Agenda pretendía convertir a la UE en el espacio más competitivo del mundo en 2010.
- 2 Momento en el que se agotan la mitad de las reservas de petróleo disponibles (las más fácilmente extraíbles, accesibles y rentables), tras el cual sigue un declive progresivo de la producción de crudo, según la teoría de Hubbert.
- 3 Programa de la Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea. www.eu2010.es/comun/descargas/programa_ES.PDF
- 4 El mito de la desmaterialización de la economía, se basa en que las economías de servicios irían descendiendo progresivamente su requerimiento total de materiales. Sin embargo, el sector servicios no es tan poco demandador de materiales como pudiera parecer. Por ejemplo, el requerimiento energético y material de un ordenador, según el Instituto Wuppertal, está entre 8 y 18 toneladas si se tiene en cuenta el ciclo de vida total del producto. En Ecologistas en Acción: *Política ambiental de la Unión Europea: Insostenibilidad estructural*. Cuaderno nº 14, citando a Oscar Carpintero: "El papel del comercio internacional y el mito de la desmaterialización de la economía", en JM. Naredo y F. Parra (coords.) (2000): *Economía, ecología y sostenibilidad en la sociedad actual*.
- 5 Declaraciones hechas en el debate organizado por la presidencia española para la sociedad civil y medios de comunicación sobre Energía y Cambio Climático el 14-1-2010 en Sevilla. La UE, además de seguir siendo el tercer principal emisor de GEI en el ámbito global, es la segunda emisora histórica del planeta.
- 6 El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático recomienda unas reducciones de entre el 25 y el 40% para el año 2020 sobre los niveles de emisiones de 1990 para los países industrializados. La propuesta actual de la UE es del 20%.
- 7 Más información www.enlazandoalternativas.org





1
Un proyecto de Ley que, pese a su nombre, fomenta políticas insostenibles

Ley de Economía Sostenible

Luis González Reyes

A finales de noviembre de 2009 se aprobó el anteproyecto de la futura Ley de Economía Sostenible. Aunque presenta aspectos positivos, la propuesta es un compendio de medidas contradictorias que, en su conjunto, no van a acercarnos hacia la sostenibilidad.

Empecemos por el principio: la finalidad de la ley, porque de lo contrario nos podemos perder entre la maraña de artículos y medidas que contiene este anteproyecto. La futura Ley de Economía Sostenible tiene como objetivo fundamental garantizar el crecimiento de la economía española mediante el incremento de su competitividad. Nuevamente el Gobierno plantea una medida que considera que vivimos en un planeta de recursos y sumideros (basureros) infinitos, en el que el crecimiento continuado es posible. Nuevamente el Gobierno hace política-ficción.

El mejor ejemplo de esto es la multitud de medidas que incluye el anteproyecto cuya finalidad es reanimar la economía e incrementar la competitividad, es decir, crecer: agilización de los trámites para crear empresas, fomento a la creación de patentes, garantizar las frecuencias necesarias para la telefonía móvil, mejorar los organismos regulatorios...

En el anteproyecto se echan en falta cambios importantes a nivel económico. Por ejemplo, ni siquiera se intenta poner

freno a que la economía especulativa siga siendo la preponderante. No se proponen trabas reales a la misma y ni siquiera se ponen límites a los salarios de los altos directivos.

En materia energética se reafirman los compromisos de la UE, el triple 20 (reducir las emisiones un 20%, que las renovables aporten el 20% del *mix* energético –10% en el transporte– y reducir el consumo de energía en las administraciones un 20% en 2020). Para ello el Gobierno deberá aprobar un Plan Nacional de Ahorro y Eficiencia. Todos ellos son compromisos tremendamente insuficientes en la lucha contra el cambio climático. Por ejemplo la rebaja del 20% a nivel de la UE significa que nuestro Estado incrementará sus emisiones un 30% respecto a 1990, es decir, que tendrá más derecho a emitir que lo contemplado en el Protocolo de Kioto. El 20% de renovables es un objetivo muy conservador si se tiene en cuenta el desarrollo actual de las renovables en nuestro contexto. Y el 10% de renovables en el transporte sólo podrá llevarse a cabo mediante una importación masiva de agrocarburos que, además de no resolver el problema del cambio climático, agravarán otros como la pérdi-

da de biodiversidad o las afecciones a la población local.

Además estas políticas tendrán que convivir con que el Gobierno continúe apoyando el carbón y poniendo techo al desarrollo de las renovables.

PEIT versus movilidad sostenible

Uno de los elementos fundamentales de la futura ley será el transporte. Se habla de movilidad sostenible, de cheques-transporte para incentivar el uso del transporte público o de un mayor peso del transporte de mercancías por ferrocarril. Sin embargo esto es coherente, a juicio del Gobierno, con el Plan Estratégico de Infraestructuras de Transporte (PEIT), que está suponiendo un importante incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero (el sector del transporte es el que más las ha aumentado desde 1990), y un mayor troceamiento del territorio, lo que contribuirá a que sigamos perdiendo biodiversidad. El PEIT incluye 6.000 nuevos kilómetros de autovías y 9.000 de AVE, muchos de los cuales están en ejecución.

Para el impulso a este exigente plan de infraestructuras, la Ley de Economía Sostenible pondrá en marcha un mecanismo de financiación público-privado que permitirá continuar el derroche de recursos actual en carreteras y trenes de alta velocidad. Un derroche que crea menos y peores puestos de trabajo que la apuesta por el transporte público, que está detrás de la mala calidad del aire de nuestras ciudades, y que, por supuesto, es corresponsable de que el Estado español no vaya a cumplir el Protocolo de Kioto.

En el apartado de movilidad, la promoción del coche eléctrico es una de las medidas estrella. Es cierto que los vehículos eléctricos podrían generar menor contaminación acústica, de gases y de partículas en las ciudades. Pero los coches originan otra serie de problemas, como los relacionados con el modelo urbanístico y de transporte: expansión urbana, construcción de grandes infraestructuras, gran ocupación de espacio público, limitaciones a la movilidad de otros medios más sostenibles, siniestralidad en conductores y peatones... y eso sin garantizar una menor emisión de gases de efecto invernadero que los de combustión.

El automóvil eléctrico avanza un paso más en mantener una situación de insostenibilidad, simulando todo lo contrario. Mantener y potenciar los desplazamientos motorizados privados en los entornos metropolitanos favorece el modelo disperso de urbanismo e impulsa la creación de más infraestructuras de transporte. Crea la ilusión de que es posible un sistema

Luis González Reyes,
co-coordinador de Ecologistas en Acción

de transporte *ecológico* al margen del transporte público y de la reorganización urbanística.

Las medidas contempladas para internacionalizar más la economía española significan un mayor trasiego de mercancías, lo que implica inevitablemente más consumo energético y cambio climático. Pero no sólo eso, sino que suponen un apoyo al expolio que están realizando las transnacionales españolas en el extranjero. Así el fortalecimiento de la Compañía Española de Seguros de Créditos a la Exportación (CESCE), contemplado el anteproyecto, es una muy mala noticia.

Dicho esto, la Ley apunta realmente a que la lucha contra el cambio climático se centre en falsas soluciones tecnológicas y en el mercado de carbono (que será potenciado según el texto). Es decir, usar los mismos mecanismos que nos han llevado a la crisis actual. ¿Qué tipo de cambio de modelo es éste?

Aspectos positivos

Todo esto no debe impedir valorar positivamente algunos de los aspectos de esta legislación. Entre ellos cabe destacar la limitación a 40 años de la vida de las centrales nucleares. Eso sí, teniendo en cuenta que lo que debería contener la ley es un calendario de cierre escalonado, y que el Gobierno ha demostrado su falta de credibilidad en este asunto en la central de Garoña. En todo caso este anuncio es un avance respecto a lo que había antes.

Otros elementos a destacar son el anuncio del final de la deducción por la compra de vivienda a las rentas mayores de 24.000 euros, la equiparación de las desgravaciones con el alquiler y las ayudas para la rehabilitación de viviendas para incrementar su eficiencia energética. Estas no son medidas suficientes para salir del agujero inmobiliario en el que nos encontramos pero, al menos, apuntan en esa dirección.

En todo caso hay que señalar que estas medidas se ven acompañadas de una prórroga en la Ley del Suelo que beneficia a los especuladores que han visto como el valor del mismo ha caído a causa de la crisis.

También merece la pena señalar las deducciones a empresas por inversiones e investigaciones medioambientales. La apuesta por centrar la economía más en la innovación (con medidas como la reducción de impuestos para las inversiones en I+D+i), sin duda será un avance hacia la sostenibilidad, suponiendo que este desarrollo técnico se centre en mejorar la eficiencia. Sin embargo, esta no es una condición suficiente para avanzar hacia la

sostenibilidad, como muestran numerosos ejemplos. Así, los automóviles han ido reduciendo su consumo y sus emisiones progresivamente, sin embargo, a día de hoy, las emisiones totales de gases de efecto invernadero del parque de vehículos español son mayores que las de 10 años atrás, ya que el número de coches y los kilómetros recorridos se han incrementado notablemente.

La apuesta por la eficiencia energética es importante. Sin embargo lo verdaderamente fundamental es que vaya acom-

pañada de un decrecimiento drástico en el consumo energético y en la movilidad motorizada. Todo ello acompañado por una reconversión hacia las fuentes energéticas renovables que vaya mucho más allá del tímido objetivo del 20% para 2020 de este Gobierno.

En resumen, para Ecologistas en Acción lo que presenta el Gobierno tiene poco que ver con la sostenibilidad y mucho más con conseguir un crecimiento sostenido, por ello ha rebautizado la ley como Ley de Crecimiento Sostenido. ☸



1. Impulsadas por el PEIT, que paradójicamente se presenta como una forma de lograr la movilidad sostenible, se están construyendo miles de kilómetros de autovías en zonas sin demanda suficiente que las justifique.
2. Entre las medidas positivas se encuentra la posibilidad de desgravar por el alquiler para las personas con rentas bajas.
3. La LES limita a 40 años la vida de las centrales nucleares. Central de Trillo.

FOTO: PACO CASTEJÓN.





La violación de los derechos humanos en los territorios ocupados es continua

Expolio en el Sahara Occidental

Javier García Lachica

El Gobierno de Marruecos ocupa ilegalmente el Sahara Occidental, reprime a sus habitantes y se beneficia de la explotación de sus riquezas naturales. Pero esta situación también lucra a numerosas empresas que colaboran en este saqueo del territorio saharauí.

Marruecos se sitúa en el puesto 89 en el *ranking* de países para los que Transparency International ha medido el Índice de Percepción de la Corrupción en 2009 [1], con una puntuación de 3,3 puntos sobre 10. La revista *Forbes* [2] publicó un informe sobre los ingresos del rey de Marruecos, Mohamed VI, originados por la venta de fosfatos: en 2008, la fortuna de este personaje se ha incrementado entre 1.500 y 2.500 millones de dólares [3].

Por otro lado, los datos sobre la tasa de alfabetización marroquí son alarmantes. En un informe de la UNESCO [4] de 2006 se manifiesta que la tasa de alfabetización en adultos apenas llega al 50% de media.

Estas tres variables, adecuadamente combinadas, dan como resultado una sencilla ecuación: el rey de Marruecos se está beneficiando de los recursos naturales para su propio provecho y en perjuicio del desarrollo de la población. ¿Cómo es posible que Mohamed VI se gaste cada día 1 millón de dólares en el mantenimiento de cada uno de sus doce palacios, mientras la mitad de la población marroquí sufre de analfabetismo?

Saqueo de recursos, violación de derechos

Pero esta sencilla ecuación, evidente para cualquier estudiante de primaria, se complica cuando añadimos una variable más: gran parte de esos recursos naturales, de los que impunemente se beneficia Mohamed VI, ni siquiera pertenecen a Marruecos.

Me estoy refiriendo al Sahara Occi-

Javier García Lachica, miembro de
Western Sahara Resource Watch

dental, un país que se extiende al sur de Marruecos y al norte de Mauritania, que fue ocupado ilegalmente por su vecino del norte cuando España, potencia colonial del territorio hasta 1975, se lo cedió a Marruecos, incumpliendo así sus obligaciones de culminar el proceso de descolonización del territorio a través de la celebración de un referéndum de autodeterminación [5].

Desde entonces, Marruecos, con la indiferencia de la comunidad internacional y con la connivencia y el apoyo de algunos gobiernos como Francia o España, practica en el Sahara Occidental una política de exterminio de la raza saharauí. La violación de los derechos humanos en los territorios ocupados por parte de las autoridades ocupantes es continua e intensa: detenciones arbitrarias, tortura a los activistas y a sus familias, amenazas, violaciones a jóvenes y menores, requisición de documentación para impedir la salida o la entrada de los activistas en el territorio, desapariciones forzadas... Hay más de cincuenta presos de conciencia saharauis en cárceles marroquíes; siete saharauis han sido detenidos por visitar a sus familiares en los campamentos de refugiados y están siendo juzgados por un tribunal militar, acusados de "alta traición" y con riesgo de ser sentenciados a la pena capital; la activista saharauí de derechos humanos Aminetu Haidar tuvo que estar en huelga de hambre durante 31 días en el aeropuerto de Lanzarote porque le fue confiscado su pasaporte y fue expulsada a España con la connivencia del Ministro español de Asuntos Exteriores.

Éste es el panorama al que se enfrentan los saharauis cada día en los territorios ocupados.

De acuerdo a la legalidad internacional que emana de las resoluciones de la ONU,

el Sahara Occidental es un Territorio No Autónomo, es decir, un territorio pendiente de descolonización. Y, de acuerdo a esas mismas resoluciones, España, por más que le pese al Gobierno de Zapatero y por más que se emitan comunicados oficiales declarando lo contrario [6], es la potencia administradora del Sahara Occidental.

La legalidad internacional es muy clara en cuanto a la explotación de los recursos naturales de un Territorio No Autónomo. El ex-Subsecretario para Asuntos Legales de la ONU, Hans Corell, emitió en 2002 un dictamen sobre la explotación de recursos naturales en Territorios No Autónomos. En este dictamen se enfatiza que "la Asamblea General ha condenado la explotación y el robo de los recursos naturales o cualquier actividad económica que vaya en detrimento de los intereses de la población de los Territorios No Autónomos y les prive de sus legítimos derechos sobre sus recursos naturales".

Corell también manifestó que a Marruecos no se le considera la potencia administrativa legal del territorio. La cuestión del Sahara Occidental se está dirimiendo en las Naciones Unidas, siendo declarado como pendiente de una descolonización basada en el derecho internacional de la autodeterminación. Esto implica que el gobierno de Marruecos, bajo ningún concepto, tiene derecho alguno a actuar en el nombre de los habitantes del territorio ocupado.

Una reciente resolución 63/102 de la Asamblea General, de diciembre de 2008, señala que, en virtud del estatus de Territorio No Autónomo (es decir, pendiente de descolonización) del Sahara Occidental, es el pueblo saharauí quien tiene el derecho de gestionar y explotar sus recursos naturales, reafirmando que "toda actividad económica o de otro tipo que afecte nega-

tivamente a los intereses de los pueblos de los Territorios No Autónomos y al ejercicio de su derecho a la libre determinación, reconocido en la Carta y en la Resolución 1514 (XV), es contraria a los propósitos y principios enunciados en la Carta”.

El desastre ecológico está servido

Suele ser habitual que la explotación ilegal, incontrolada y abusiva de recursos naturales venga acompañada de desastres ecológicos y de abusos medioambientales. En este sentido, el Sahara Occidental no es una excepción.

Los ejemplos son numerosos. El CS-PRON, una ONG saharauí que trabaja en la clandestinidad por la protección de sus recursos naturales [7], denuncia el destrozo medioambiental de la laguna de Dajla, al sur del Sahara Occidental. “Con la pesca abusiva e incontrolada”, declara su presidente, Sidahmed Lemjiyed, “Marruecos está acabando con el ecosistema de Dajla. Los bancos de pulpo están siendo esquilados por pequeñas embarcaciones de colonos marroquíes controlados por las autoridades. Se han creado pueblos artificiales de la nada, como Terneft, población artificial a unos 60 km al sur de Dajla, donde se han asentado unos 12.000 colonos marroquíes que, con más de 3.000 ‘pateras’ están acabando con el pulpo de la zona”. Lemjiyed asegura que “las protestas de los saharauis son brutalmente reprimidas sin ningún tipo de contemplaciones” [8].

Otro ejemplo es la construcción de miles de metros cuadrados de invernaderos en Dajla, donde los colonos de la potencia ocupante cultivan productos agrícolas que se riegan con el agua de pozos milenarios subterráneos, realizando una explotación salvaje sin el más mínimo control y sin estudios previos sobre la sostenibilidad de los pozos, poniendo gravemente en peligro la subsistencia del ecosistema de Dajla. Y a esto hay que añadir la política de *dumping* llevada a cabo por Marruecos en la UE con sus productos agrícolas (en octubre de este año, Marruecos exportó a la UE 24.000 toneladas de tomates, cuando el límite estaba en 10.600, y a un

precio mucho menor de los 461 € por tonelada pactados, destrozando literalmente la industria española del sector).

Podemos seguir enumerando casos: la venta ilegal de arena saharauí a empresas constructoras canarias, que arrastra multitud de restos arqueológicos (algunos sectores empresariales canarios aseguran hipócritamente que hay que traer la arena “de fuera” porque la arena canaria está “protegida medioambientalmente”); o la tala indiscriminada de la talha, el árbol característico del desierto del Sahara Occidental; o, si hablamos en términos *macroeconómicos*, la esquilación del banco de pesca saharauí o la exploración de potenciales pozos de petróleo y gas natural, tanto en las aguas como en el interior del territorio ocupado.

Empresas internacionales

Habría que seguir añadiendo variables a la ecuación, y no son otras que las empresas e instituciones internacionales, muchas de ellas españolas, que se aprovechan de la ocupación ilegal del Sahara Occidental por parte de Marruecos para llenarse los bolsillos. La catalana FMC Foret importa para su fábrica de Huelva medio millón de toneladas de fosfatos; Jealsa, empresa gallega que comercializa las conservas Rianxeira y Escuris y envasa para marcas blancas como Hacendado, de Mercadona, tiene una fábrica en El Aaiun que en 2009 produjo 33 millones de latas; Europacífico, empresa española con socios japoneses, chilenos y neozelandeses, firmó en 2008 un acuerdo con Marruecos de distribución de 30.000 toneladas de pescado saharauí, principalmente pulpo... [9] ¿Y aun así, el Sr. Felipe González, ex presidente del Gobierno de España, se permitió decir en una reciente conferencia que “en el Sahara Occidental no hay actividad económica”? [10]

Tenemos, por tanto, una difícil ecuación. Ésta sólo se puede resolver eliminando todas las variables dependientes, íntimamente relacionadas entre sí: denunciemos públicamente a las empresas, a los gobiernos y a los individuos que apoyan sin escrúpulos

la ocupación ilegal del Sahara Occidental y que se benefician de la explotación de sus riquezas, y obliguémosles a que cesen de inmediato sus actividades inmorales. Apoyemos iniciativas como la campaña de recogida de firmas para exigir al Comisario de Pesca de la UE que los acuerdos de pesca UE-Marruecos excluyan claramente las aguas del Sahara Occidental [11].

Y, una vez eliminadas las variables dependientes, sólo nos quedará una variable independiente: el pueblo saharauí y su derecho inalienable a decidir sobre su futuro y sobre sus recursos naturales.

Entonces, y sólo entonces, habremos resuelto la ecuación. ☸

Notas y referencias

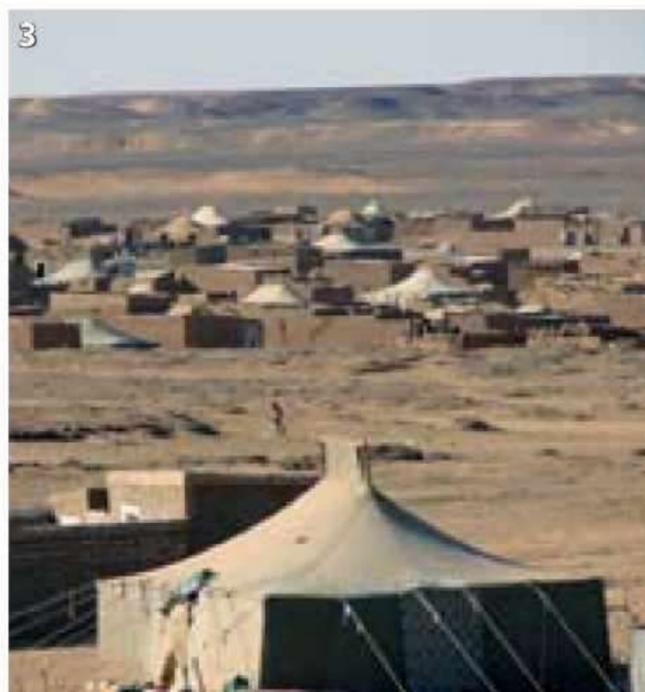
- 1 www.transparencia.org.es El IPC mide los niveles percibidos de corrupción del sector público en un país determinado.
- 2 www.forbes.com
- 3 www.wsrw.org/index.php?cat=109&art=1201
- 4 *Education for All Global Monitoring Report 2006*, www.unesco.org/education/GMR2006/full/chapt7_eng.pdf
- 5 Mauritania también invadió el Sahara Occidental pero se retiró del territorio en 1979, firmando la paz con el Frente Polisario y reconociendo a la República Árabe Saharaui Democrática.
- 6 Tras la reciente liberación de Aminetu Haidar, el Gobierno español emitió un comunicado en el que declaraba que “España constata que la Ley marroquí se aplica en el territorio del Sahara Occidental”.
- 7 Las organizaciones no gubernamentales de saharauis están prohibidas y perseguidas por las autoridades marroquíes.
- 8 Declaraciones de Sidahmed Lemjiyed en www.wsrw.org/index.php?cat=130&art=888
- 9 ...la cementera canaria Granintra importa arena saharauí para el sector de la construcción; Isofotón, empresa malagueña de energías renovables, tiene instalaciones fotovoltaicas en los territorios ocupados; Top Fly e Islas Airways tienen vuelos comerciales desde Canarias a El Aaiun; pequeños empresarios canarios de hostelería y turismo ven en el Sahara Occidental una alternativa a la crisis en las Islas.
- 10 Conferencia en CaixaForum, Madrid, 28-9-2009. Transcripción completa en www.plataformasahara.com/index.php/component/content/article/85-mentiras-ofensivas
- 11 Ver www.fishelsewhere.eu

1. Cinta transportadora de los fosfatos extraídos del Sahara Occidental

2. La situación del pueblo saharauí es muy precaria. FOTO: GEMA LADRERO.

3. Refugiados saharauis en Dajla

4. Mohamed VI ha incrementado mucho su fortuna gracias a los fosfatos.





El colonialismo y sus gobernantes ya habían devastado el país antes del terremoto

Nuestra deuda con Haití

Hortensia Fernández Medrano

El enorme grado de destrucción que produjo el terremoto del pasado 12 de enero en Haití es fruto, en buena medida, de la situación de empobrecimiento y violación sistemática de los derechos humanos más elementales que viene sufriendo desde hace décadas el pueblo haitiano. En este sentido, es Occidente, en gran medida responsable de esta situación, quien tiene una deuda con este país caribeño.

La tragedia de Haití nos hace recordar cosas que fácilmente olvidamos. Haití, como se ha repetido hasta la saciedad estas semanas, es el país más pobre del continente americano y uno de los más pobres del planeta.

Sin embargo, muchos no saben o no recuerdan que Haití fue el primer país independiente de América surgido de una rebelión de esclavos, esos esclavos que los europeos arrancamos del continente africano y llevamos a América en condiciones infrahumanas a trabajar en las plantaciones de caña de azúcar, y que, a fuerza de intensificar los cultivos para extraer el máximo beneficio, acabaron con un suelo antes fértil provocando la desertificación del país.

Haití era en su momento la colonia más rica de Francia, lo que le había valido el nombre de "la Perla de las Antillas". Pero más tarde se convertiría en un erial debido a nuestra codicia de metrópoli insaciable. El monocultivo de la caña de azúcar produjo la sobreexplotación de la tierra por encima de la capacidad de reposición del suelo en sus nutrientes, lo que unido al pago de la deuda externa y políticas de ajuste estructural a cambio de créditos concedidos por el BM y el FMI en condiciones muy desventajosas, llevó a su población a la miseria más absoluta. Situación que condujo a los haitianos a tener que buscar la leña para cocinar sus alimentos en las montañas más cercanas, acabando de deforestar y erosionar el país.

**Hortensia Fernández Medrano,
Ecologistas en Acción de Barcelona**

¿Pero quién debe a quién?

Cancelar esa deuda externa, muy superior a lo que el país recibe en ayuda, es una obligación moral en estos momentos. Pero además, un sentido de la justicia más amplio nos obliga no sólo a cancelar sino a asumir y pagar la deuda ecológica contraída con el pueblo de Haití por tanta naturaleza esquilada, a consecuencia de largos años de colonialismo. Y también a reconocer la enorme deuda contraída por el antiguo mundo colonial y esclavista hacia los esclavos negros por un trabajo arrancado a la fuerza con violencia y que constituye una inmensa deuda histórica con el pueblo de Haití ante tantos años de humillación y barbarie.

Todavía hay más deudas con ese país. Toda América y el mundo entero debemos a Haití la abolición de la esclavitud a raíz de su independencia arrancada al Gobierno francés en 1804, la primera revolución de esclavos que triunfó en el mundo. El Gobierno de la joven y pequeña República de Haití envió naves y soldados a Simón Bolívar cuando éste le pidió ayuda en 1816 en su levantamiento contra la Corona española, con la única condición de que en todos aquellos países que se fuesen liberando se aboliese la esclavitud, una condición que no se cumplió en muchos casos. Pero ésa es otra parte de la historia.

Y hay cosas que no se saben, que no se dicen, y es que Haití nació pobre por la gran deuda que tuvo que pagar durante un siglo al Gobierno francés como precio a la osadía de rebelarse contra el yugo colonial y esclavista, deuda que le asfixió en momentos tan importantes como fueron

los de su naciente independencia.

Haití nació pobre por atreverse a no ser esclava como muy bien explica Eduardo Galeano. Haití nació pobre con la dignidad de los que no se dejan aplastar, pero pobre, tremendamente pobre. Y nadie le echó una mano porque era un país de negros por civilizar e incapaces de gobernarse. Y tuvo que soportar ocupaciones durante 20 años y dictaduras mantenidas desde Estados Unidos, como fueron las dictaduras de los Duvalier padre e hijo durante casi treinta años, gobiernos títeres y perversos como lo fue el de Jean Bertrand Aristide, el ex-salesiano populista que se dejó comprar por el FMI y el BM, y que sembró el caos en el país.

Más recientemente, Haití ha tenido que hacer frente a una crisis alimentaria muy grave con episodios de hambre en su población provocados por la subida del precio del arroz. Previamente, los campesinos que vivían del cultivo de arroz se vieron obligados a abandonar sus campos, al no poder competir con los precios del cereal subvencionado procedente de Estados Unidos. Esta situación perversa e irreversible había llevado a muchos de ellos a instalarse en los alrededores de Port-au-Prince, donde vivían cerca de tres millones de personas hacinadas en un pequeño territorio. Otra vez las nefastas políticas de la OMC, que matan más que ayudan.

Esa trágica tarde del 12 de enero, cuando se produjo el terremoto, Haití era un país pobre, y no hay nada que mate más que la pobreza. Miles de personas hacinadas en la capital de Port-au-Prince y alrededores, se encontraron con que el suelo se movía bajo sus pies y los techos se

les venían encima. Y no pudieron hacer nada, ni rezar, porque la Catedral se vino abajo y a los niños se les cayó la escuela encima, sólo vagar y vagar por las calles con la mirada perdida buscando un rostro familiar bajo los escombros y preguntándose quizás qué habían hecho para merecer tanta desgracia.

La falla Enriquillo, que atraviesa el sur de Haití y el suroeste de la República Dominicana, es el contacto entre la placa del Caribe y la Placa Norteamericana, y ese fatídico día se desplazó en el peor lugar y en el peor momento, como si lo hubiese diseñado el mismísimo diablo, una falla que no daba señales de vida hacía más de 200 años. La tierra tiene eso, de vez en cuando reajusta su energía y nosotros nos olvidamos de que allí alguna vez pasó algo. Pero ella no se olvida, y tarde o temprano nos recuerda su existencia. Es eso que los geólogos especialistas en riesgos llaman peligrosidad o probabilidad de ocurrencia de un fenómeno, que no hay que confundir con el riesgo. El riesgo depende también de otros factores como son el número de personas expuestas que, en la capital haitiana, era muy alto, pero también de la vulnerabilidad o porcentaje de personas teóricamente amenazadas en función de la calidad, solidez y tipo de construcción de las infraestructuras, sin duda el factor que ha provocado más devastación.

Haití es un país muy vulnerable sumido de forma normal en la pobreza más absoluta, sin infraestructuras o de pésima calidad cuando éstas existen, con autoconstrucciones sin cimientos en las que se ha cebado la tragedia, o con edificios construidos sin ningún tipo de control para ganar dinero rápido. Y es que no hay peor riesgo que la pobreza. 🌐



2



3

1 y 5. La devastación que ocasionó el terremoto fue enorme.

2 y 3. El cultivo intensivo de caña de azúcar ha sido responsable de buena parte de la deforestación

4. La frontera entre República Dominicana y Haití está nítidamente delimitada por el cambio en la cobertura vegetal.

6. Francois Duvalier, *Papa Doc*, uno de los más violentos dictadores haitianos.



4



5



6



**5 AÑOS
JUNT@S**

**Oferta especial
V Aniversario**

**SUSCRÍBETE
DURANTE EL MES DE MARZO**

20 euros por una suscripción durante 6 meses
45 euros por una suscripción anual

www.diagonalperiodico.net



Huertos en azoteas

Esther Fresno,
Ecologistas en Acción de Las Palmas de Gran Canaria

A lo largo de la historia el hombre ha estado siempre vinculado a la tierra. Pero con la implantación de la agricultura y ganadería industrial y el comercio a escala global de los productos alimentarios, la mayor parte de la población rural se ha ido desplazando progresivamente a las urbes para dedicarse a otro tipo de actividades.

Concretamente en Canarias hemos pasado de ser una población mayoritariamente rural, donde la actividad principal era la agricultura y la ganadería, a una población urbana cuyas actividades principales han girado en torno al comercio, la construcción y los servicios. En la actualidad el nivel de dependencia alimentaria del exterior gira en torno al 90%, estando muy lejos del 50% de autoabastecimiento que fija la FAO para ser un territorio con cierta seguridad alimentaria. En los últimos sesenta años la población canaria se ha multiplicado por tres mientras que la superficie de tierras cultivadas se ha dividido por esta misma cifra.

La consecuencia más directa del abandono del mundo rural no es sólo la pérdida de nuestra soberanía alimentaria, entendiendo ésta como la capacidad para producir nuestros propios alimentos sanos y de manera sostenible, sino la pérdida de un importante patrimonio histórico, de suelo agrícola cultivable y de la sabiduría popular de la gente del campo.

Actualmente obtenemos los alimentos empaquetados en los supermercados y no los relacionamos con la existencia de una tierra productiva y de un trabajo agrícola fundamental.

Un proyecto educativo

Desde Ecologistas en Acción de Las Palmas queríamos aportar nuestro granito de arena promoviendo un proyecto que acercara la agricultura a la ciudad implantando pequeños huertos ecológicos en azoteas o terrazas, reutilizando y reciclando diversos materiales de desecho.

No enseñamos a cultivar huertos en casa como medio exclusivamente destinado al autoabastecimiento de productos frescos, sino que sabemos que la principal fortaleza de este proyecto es su alto valor educativo. Cuidando, observando y manteniendo la

vida de nuestros pequeños huertos somos capaces de adquirir conocimientos útiles que nos ayudan a entender y cuidar la vida en otros espacios del planeta.

Uno de los valores añadidos de este proyecto es la utilización de materiales de desecho para instalar los pequeños huertos. Muchos ayuntamientos acumulan grandes cantidades de contenedores de basura que por su estado de deterioro o por otras causas ya no sirven para su función inicial y permanecen apilados en almacenes, amenazando con terminar en los vertederos. Estos contenedores aparentemente inservibles, una vez cortados y lavados, se transforman en grandes bandejas móviles para muchos cultivos. Tras la puesta en valor de este recurso son muchas las personas que ahora esperan recibir un contenedor para instalar un huerto.

El cultivo de hortalizas, aunque sea a pequeña escala, es un proceso que sirve para trabajar importantes aspectos de la sostenibilidad con un planteamiento positivo y muy atractivo:

► **Mantenemos la biodiversidad.** Para que las plantas crezcan sanas y tengan mayores posibilidades de éxito necesitamos la convivencia de diversas formas de vida, plantas de diferentes familias, microorganismos, insectos, hongos... Un suelo fértil necesita a todos y cada uno de estos seres vivos. Lo mismo sucede en los ecosistemas, todas las especies cumplen su función y mantienen un equilibrio en el que ninguna sobra. Si extrapolamos el conocimiento sobre la importancia de mantener ecosistemas diversos para obtener buenas cosechas, también llegamos al convencimiento de que es urgente frenar la pérdida de biodiversidad a escala global.

► **Asumimos y respetamos los ciclos naturales,** otra forma de medir el tiempo: desde que sembramos una semilla hasta que llega el momento de la cosecha pueden pasar varios meses en función del tipo de planta. Inevitablemente aprendemos a esperar y a convivir con una escala de tiempo que nada tiene que ver con los ritmos de vida de nuestras ciudades. Comprobamos que en la naturaleza lo inmediato es sencillamente imposible.



► Sabemos de nuestra dependencia del sol: la luz directa del sol es un requisito imprescindible para que las plantas puedan realizar la fotosíntesis y, por tanto, desarrollarse en buenas condiciones. En la agricultura, como en la vida, la energía del sol es insustituible sin que esto implique un gasto energético. Empezamos cultivando y terminamos comprendiendo que el ciclo del agua, las fuentes de energía y la vida en todas sus formas, dependen del sol.

► Cerramos los ciclos de materiales: si combinamos la actividad de nuestro huerto con el reciclaje de materia orgánica (restos del propio huerto o de la cocina) para obtener compost o abono orgánico, conseguiremos fertilizar el suelo de forma natural sin contaminarlo con productos químicos, ahorrar agua de riego y cerrar el ciclo de la materia orgánica en nuestra propia casa. Presenciamos un proceso imprescindible que ocurre en el medio natural donde los residuos no existen y todo es reutilizado para mantener la vida.

► Valoramos lo cercano: tras experimentar el placer de consumir productos naturales próximos y con una frescura máxima, comprendemos la insostenibilidad que supone acarrear productos miles de kilómetros antes de llegar nuestras casas. Abrimos una pequeña ventana al mundo rural que nos recuerda que en las ciudades también dependemos del campo y por tanto necesitamos de la existencia de un suelo rústico productivo y de una economía local en la que el sector primario sea un pilar básico.

► Agricultura ecológica, agricultura lógica: comprobamos que es posible obtener buenas cosechas sin la utilización de abonos químicos y pesticidas que contaminarían nuestros huertos dificultando el mantenimiento de un suelo fértil capaz de producir vida año tras año.

Para la divulgación de esta iniciativa hemos elaborado un sencillo manual con los conocimientos básicos para la instalación de un huerto en casa, aunque sabemos que la propia experiencia se encarga de transferirnos los conocimientos más importantes. Por otro lado desarrollamos cursos prácticos que han sido solicitados por cientos de personas. El éxito de esta ini-

ciativa nos da motivos para pensar que hay formas efectivas de educar a favor de la sostenibilidad.

Poco a poco se va ampliando la red de huertos en azoteas de Las Palmas de Gran Canaria formada por personas que intercambian sus experiencias en <http://huertosdeazotea.ning.com> y en el proceso se convencen de la necesidad urgente de conservar nuestro suelo rústico. En

estos tiempos de crisis comprobamos algo que ya nos parecía obvio: el cemento no se come. 🌱



Crear un maceto-huerto ecológico

Juan Francisco Pérez

Necesitas:

- Recipientes de plástico, con una capacidad de unos 20-25 l. Si es posible reutilizar recipientes usados lavándolos muy bien, mucho mejor.
- Tierra suelta rica en humus o turba.
- Plantones (p. ej. de pimiento y berenjenas), de unos 10 cm de alto y si es posible de semillas de variedades locales y ecológicas.

Procedimiento:

- Cortar la parte superior del recipiente, dejando una abertura no inferior a los 20 cm de lado, para poder echar la tierra, plantar y regar, sin dificultad.
- En la parte inferior del macetón, con un broca de 7 u 8 mm, se abren unos 8 agujeros, para facilitar el drenaje del agua y la oxigenación de la tierra.
- Antes de introducir la tierra enriquecida con estiércol, se echa una base de grava o bolos (de mayor grosor que los taladros del recipiente), para evitar que la tierra obstruya el sistema de drenaje y no se produzcan problemas de podredumbre.
- Cuando tengamos los macetones preparados con la tierra ésta se humedece con un ligero riego y a continuación enterramos un plantón de berenjena o pimiento y se riega un poco, para que la raíz comience a tomar sustento.
- Colocar los macetones al sol, mantener un riego regular en las primeras semanas y todos los días cuando la planta empieza con la floración. Observando las plantas podremos comprender sus necesidades de agua.

Y ¡a disfrutar de unas verduras sanas y frescas!





Atrapada en la incertidumbre



En el alfoz de la ciudad de León existe un humedal conocido como laguna de las Carrizas localizado en la vega fluvial del Río Bernesga. La presencia de esta laguna, muy próxima a la llamada presa del Bernesga o del Infantado, da nombre al paraje (El Carrizal) y, a su vez, al barrio (Las Carrizas) perteneciente ya al Ayuntamiento de San Andrés del Rabanedo.

Nos encontramos ante un extenso espadañal de unos sesenta mil metros cuadrados donde junto a las eneas (*Typha latifolia*) abundan cárices (*Carex spp.*), juncos (*Juncus spp.*) y otras herbáceas propias de prados encharcados como la hierba de San

Texto: Andrés Martínez García, Ecologistas en Acción de León

Antonio (*Epilobium hirsutum*), la lisimaquia común (*Lysimachia vulgaris*), la salicaria (*Lythrum salicaria*) o el lirio amarillo (*Iris pseudacorus*). Rodeando al carrizal una barrera natural de especies arbóreas y arbustivas ha actuado como elemento de protección, proporcionando al mismo tiempo refugio y alimento a numerosas especies de fauna vertebrada e invertebrada.

La biodiversidad se ve favorecida por el buen estado de conservación del soto fluvial que la rodea: sauces (*Salix atrocinerea*, *S. fragilis*, *S. salviifolia*), chopos (*Populus nigra*), negrillos (*Ulmus minor*) y alisos (*Alnus glutinosa*) se ven acompañados por una gran diversidad de arbustos como el aligustre (*Ligustrum vulgare*), el cornejo (*Cornus sanguinea*), el mundillo (*Viburnum opulus*) o el bonetero

(*Euonymus europaeus*). Rosales silvestres, majuelos, zarzamoras o brunos, entre otras especies, enriquecen este ecosistema, en lo que representa el elemento vivo de los lindes de unos prados que en torno a la Presa del Bernesga forman en conjunto un corredor biológico de gran valor.

El humedal se caracteriza por ser un lugar extraordinario de reproducción de anfibios, con presencia de especies como el tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*), el sapo común (*Bufo bufo*), el sapo corredor (*Bufo calamita*), el sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*), el sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*), el sapo partero común (*Alytes obstetricans*), la rana común (*Rana perezi*) y la ranita de San Antón (*Hyla arborea*). Destaca igualmente la presencia de culebras acuáticas como la culebra vipe-

rina (*Natrix maura*) o la culebra de collar (*Natrix natrix*).

Por otra parte, la comunidad de aves reproductoras está integrada por, al menos, cuarenta y dos especies. Entre las aves dependientes de la laguna pueden citarse: el azulón (*Anas platyrhynchos*), la gallineta común (*Gallinula chloropus*), el ruiseñor Bastardo (*Cettia cetti*), el carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*) y el buitrón (*Cisticola juncidis*).

A las que habría que añadir una nutrida representación de especies dependientes del bosque de ribera que rodea al humedal, entre otras y por citar sólo algunas: autillo, pito real, pájaro moscón, agateador común, chochín, mirlo, zorzal común, petirrojo, ruiseñor común, zarcero común, curruca capirotada, curruca mosquitera, mosquitero ibérico, jilguero, verdecillo, verderón, pinzón vulgar y escribano soteño. Además, la laguna y su entorno son utilizados como comedero por aves urbanas diversas.

Especial mención merece la abundancia y diversidad de odonatos (libélulas y caballitos del diablo), constituyendo laguna y presa zonas privilegiadas para su observación durante los meses de verano.

La amenaza de la urbanización

Una imparable periurbanización está provocando el cuarteo y la desestructuración de los espacios naturales situados en el área metropolitana de León. La brutal presión urbanística ha conducido a que en el Plan General de Ordenación Urbana del Ayuntamiento de San Andrés, limítrofe al de la capital, la laguna de Las Carrizas

pase ahora a ser clasificada como suelo urbanizable dentro de un sector globalmente residencial. Evidentemente los valores naturales de esta laguna, acreditados con varios informes científicos, son incompatibles con la calificación de suelo urbanizable, aun dentro de la categoría de Sistema General de Espacios Libres (zonas verdes donde se admiten construcciones diversas, equipamientos, mobiliario urbano, incluso aparcamientos). Este humedal no puede quedar reducido –en el mejor de los casos– a un simple parque, sino que es exigible el máximo respeto a su integridad y naturalidad.

La amenaza se extiende igualmente al mosaico de prados y sebes que la rodean. Pese a que una concepción moderna de la ordenación del territorio y de la planificación urbana exigiría mantener las vegas fluviales en el alfoz de las ciudades como elementos naturales de sutura entre los diferentes núcleos urbanos, la realidad, en cambio, es que cada vez se clasifica como urbanizable más superficie de las mismas, con las consecuencias que esto tiene en términos de destrucción de suelo fértil y desaparición de estos valiosísimos ecosistemas.

Es conocida la importancia que para los anfibios tienen los pequeños humedales de carácter temporal: presas, albercas para el riego, prados inundables, huertos periurbanos, etc. Se trata de hábitats frágiles con un alto valor ecológico, máxime teniendo en cuenta que muchas especies podrían acercarse a la extinción tras prolongados periodos de sequía. La urbanización en la periferia de las ciudades es una importante causa de pérdida de hábitat para los anfibios por lo que sería necesaria una planificación urbanística y ambiental adecuada que permitiera seguir conservando estos hábitat clave y su interconexión.

Por otra parte, muchas especies de aves, como el autillo o el ruiseñor común, se están viendo afectadas por el deterioro de estos pequeños sotos fluviales debido a la progresiva desaparición de viejas paleras y sebes.

El caso es paradigmático dentro de una tendencia general que pone sobre la mesa la amenaza que supone la urbanización tanto para humedales como para sotos y bosquetes de galería.

La necesidad de su conservación

Debe destacarse que nos encontramos ante un espacio natural periurbano al que es posible atribuir junto a los valores clásicos de conservación de la biodiversidad, valores añadidos de alta rentabilidad social: recurso para la educación ambiental,

turismo ornitológico, etc. razón por la cual podría ser objeto de ayudas europeas para su conservación y utilización ambiental.

Por lo que se refiere a las medidas de restauración ambiental a adoptar, la laguna no requiere de grandes actuaciones y sólo con la mejora del nivel hídrico se conseguiría aumentar ya notablemente la presencia de aves. En cuanto a la Presa del Bernesga, un proyecto de recuperación de la misma (sobre todo en lo relativo a la calidad de las aguas) podría convertirla, junto al soto que la rodea, en un activo no sólo ambiental sino también cultural, habida cuenta de la presencia a lo largo de su recorrido de antiguos molinos harineros.

Pero para ello el requisito principal es que laguna, presa y soto sean protegidos de la urbanización mediante su clasificación en el Plan General de Ordenación Urbana como suelo rústico de protección natural.

Se ha solicitado igualmente a la Dirección General de Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León la inclusión de este humedal en el Catálogo de Zonas Húmedas de Interés Especial (Decreto 194/1994, de 25 de agosto), catálogo pendiente de revisar y cuya última ampliación con la incorporación de nuevas zonas húmedas se realizó en el año 2001. La inclusión supondría automáticamente su consideración como suelo rústico de protección natural.

Alternativamente, podría acudir a otras formas de protección como puede ser la de zona natural de esparcimiento, figura esta utilizada para otros espacios periurbanos similares, pero siempre bajo las premisas de respeto máximo a la naturalidad del espacio y mínima intervención.

El tiempo nos dirá el futuro que aguarda a esta laguna. La ausencia de una verdadera voluntad de conservar, pero también una manifiesta falta de instrumentos adecuados de regulación y control ambiental, en particular una evaluación ambiental estratégica incapaz de tener verdadera incidencia en la planificación urbanística, está conduciendo al deterioro medioambiental de nuestras ciudades.

Paradójicamente, lo que es una progresiva condena medioambiental se presenta en cambio por parte de los ayuntamientos implicados como un ejemplo de “desarrollo urbano sostenible”, expresión esta que se repite una y otra vez de forma ritual en los Planes Generales. Convendría sin embargo no llamarse a engaño: se trata tan sólo de un ejercicio de retórica legitimadora para permitir, con todos los parabienes, que se sigan destruyendo más y más estos modestos pero valiosos espacios naturales. 🌿



1. Imagen panorámica del espadañal.
 2. Bonetero (*Euonymus europaeus*) en el soto fluvial.
 3. Sapo común (*Bufo bufo*).
 4. Lisimaquia común (*Lysimachia vulgaris*).
 FOTOS 1 A 4: AUTOR.
 5. Carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*), una de las aves que se reproducen en la laguna.





Fuerte polémica social por la ubicación del cementerio de residuos nucleares de alta actividad

EL ATC

Francisco Castejón

El Ministerio de Industria tiene intención de poner en funcionamiento durante 60 años un almacén de residuos radiactivos de alta actividad, el ATC, lo que está generando una fuerte conflictividad social. Y es que nadie puede garantizar la seguridad de estos residuos, que generarán peligro durante cientos de miles de años. Por ello, la única estrategia razonable es dejar de producirlos, cerrando las nucleares, para entonces debatir sobre la solución menos mala para su gestión.

29 de diciembre de 2009: se abriría finalmente el plazo para que los municipios interesados se presentaran para acoger un cementerio nuclear o Almacén Temporal Centralizado (ATC). Se trata de un hecho clave en la historia de la energía nuclear en España puesto que la puesta en marcha de tal instalación puede permitir tanto una prolongación de la vida de las centrales nucleares como un hipotético relanzamiento nuclear.

Esta fecha se había ido retrasando desde 2006 por las protestas vecinales en Peque (Zamora), y por las elecciones locales (2007) y generales (2008). Durante todo este tiempo, los representantes de Enresa (Empresa Nacional de Residuos Radiactivos) fueron haciendo propuestas a diferentes alcaldes dentro y fuera de la AMAC (Asociación de Municipios en Áreas con Centrales Nucleares). Claramente, los responsables del proceso no podían permitirse otro fracaso como el de 2006 y deberían tener ya algunos municipios dispuestos a presentarse. Les interesaba también que hubiera ayuntamientos de dentro y fuera de la AMAC, porque esta asociación se comporta como un lobby que al tiempo que favorece a la industria nuclear, trata de conseguir ventajas económicas para sus ayuntamientos,

Francisco Castejón es físico nuclear y miembro de Ecologistas en Acción

lo que se contrarrestaría con la existencia de candidatos externos.

Durante 2009 hubo intensas protestas en torno a Yebra (Guadalajara), uno de los pueblos de los que teníamos constancia que se iba a ofrecer como candidato. Estas protestas tuvieron sin duda influencia en los retrasos. Y a la industria nuclear, que desde abril de 2005 paga un canon por la gestión de los residuos, le corre prisa tener disponible el ATC. Por un lado, los residuos vitrificados de Vandellós I (que ya nos cuestan unos 57.000 euros diarios) obligarán a depositar unos 60.000 euros diarios a partir del 1 de enero de 2011 (aunque este dinero se entrega en concepto de depósito y se devolverá cuando vuelvan los residuos a España, previo descuento de los costes de gestión), según el contrato secreto firmado por Enresa y la francesa Cogema (hoy Areva). Por otro lado, la piscina de combustible gastado de Ascó I se satura en 2014, por lo que esta central debería construir un Almacén Transitorio Individual (ATI) para albergar sus residuos.

Un proceso oscurantista

El proceso ha resultado oscurantista y antidemocrático. Las negociaciones han sido secretas y no se ha producido un verdadero debate sobre la gestión de los residuos. Los candidatos se han presentado tras plenos extraordinarios en los ayuntamientos, a veces cuasi clandestinos,

y sin consultar a sus ciudadanos. Tampoco se contó con las asociaciones ciudadanas o sindicales de las zonas afectadas, ni se tuvo en cuenta la opinión de los pueblos vecinos, sin duda afectados por la instalación, ni de las Comunidades Autónomas que también tienen algo que decir. Se trata de una forma de proceder por parte del Ministerio de Industria que contraviene el convenio de Aarhus firmado por España.

Finalmente se presentaron 14 municipios, aunque uno de ellos se retractó dos días después y otros fueron descartados por defectos de forma o por no cumplir las condiciones requeridas. Como resultado quedan nueve pueblos, correspondientes a 5 Comunidades Autónomas: dos en zonas con centrales nucleares –Ascó en Tarragona y Yebra en Guadalajara– y siete en zonas sin estas instalaciones –Zarra (Valencia), cuyo alcalde está imputado en delitos urbanísticos, Villar de Cañas (Cuenca), Albalá (Cáceres), Torrubia (Soria), Santervás de Campos y Melgar de Arriba (Valladolid) y Congosto de Valdivia (Palencia)–.

En contra de lo que pregonaba el Ministro de Industria y a pesar de las com-



1 y 5. Manifestación a mitad de los 90 contra el proyecto de cementerio nuclear de Nombela, Toledo. FOTOS: NACHO PECES.

ATI de Trillo (FOTOS ENRESA):

2. Introducción de un elemento combustible en el contenedor

3. Manipulación del contenedor

4. Almacenamiento de los contenedores en el ATI



pensaciones millonarias ofrecidas, sólo se cuenta con esos ocho municipios que en total suman algo más de cuatro mil habitantes. Cabe preguntarse, si el proyecto es tan bueno y sin riesgos, ¿por qué no ha concurrido alguna gran ciudad? ¿Por qué no hay competición entre muchos municipios para acoger la instalación?

Otro efecto del tipo de proceso seguido son las enormes tensiones políticas que se han producido. Por un lado Barreda, en línea con la política de su gobierno autonómico, se opone firmemente a la construcción del ATC en Castilla-La Mancha. Por otro, Montilla cambia de opinión y se opone a la instalación en Cataluña. Ambos presidentes se dan cuenta de que sus posibilidades de ser reelegidos aumentarán con esta postura, puesto que el ATC concita la oposición de los ciudadanos. El gobierno ve así como las Comunidades Autónomas gobernadas por el PSOE se oponen a sus planes. Por otra parte, ERC e IC anuncian que la instalación del cementerio nuclear en Cataluña sería suficiente para romper el tripartito, lo que constituiría un desastre político para el partido socialista. Sin embargo, el presidente de Castilla y León está dispuesto a aceptar el ATC. Desde el punto de vista político, por tanto, pareciera Castilla y León el territorio con más probabilidades, aunque la convocatoria dé prioridad a las zonas nucleares.

¿Qué se puede hacer con los residuos?

No se puede garantizar la seguridad de ninguna instalación durante tan largo plazo, cientos de miles de años, en que los residuos de alta actividad son peligrosos. Tras descartar las soluciones de ciencia ficción, varias son las formas de gestión que se barajan, todas ellas con ventajas e inconvenientes:

► Almacenes Transitorios Individuales (ATI). Tienen la ventaja de que eliminan los transportes y de que cada zona se queda con los residuos de su central nuclear, lo que resulta menos injusto. Inconvenientes: hay varios emplazamientos con residuos, lo que incrementa el riesgo y el coste.

► Almacén Temporal Centralizado (ATC). Un único emplazamiento resulta más fácil de vigilar y más barato, pero presenta el inconveniente de los transportes, que aumentan el riesgo, además de la injusticia sobre la zona receptora.

► Almacén Geológico Profundo (AGP). Proporciona una mejor protección física por ser más difícil la intrusión humana. Pero es más difícil de vigilar el estado de los residuos y los contenedores, sin olvidar el problema de la inestabilidad

de las formaciones geológicas. El AGP se contempla a menudo como la solución final, permanente.

En conjunto, las instalaciones de superficie frente a las enterradas tienen el inconveniente de que son más vulnerables, pero se pueden vigilar mejor los residuos y sus contenedores. Los cementerios nucleares de superficie pueden ser en seco o en piscinas.

► Otras formas de gestión que se ponen sobre la mesa son la transmutación o el reciclado. Sin embargo la transmutación aún no está disponible a nivel industrial y tampoco está claro que se pueda acabar

así con todos los residuos de alta. Otro grave problema: ambas son técnicas de doble uso, militar y civil. Aun así, constituyen una de las esperanzas de la industria nuclear.

La incertidumbre tecnológica en la gestión de los residuos de alta actividad se traduce en la diversidad de opciones adoptadas por los diferentes países. Por ejemplo, en Finlandia se opta ya por el enterramiento en Olkiluoto, cerca del complejo nuclear en construcción. En EE UU se investigó también el enterramiento en Yucca Mountain, pero se abandonó tras gastar en él 3.000 millones de dólares. En Suecia se ha optado por un ATC en pisci-



No es el primer intento

La dificultad técnica de la gestión de los residuos de alta actividad se refleja en los variados intentos de construir instalaciones de este tipo, a veces en superficie, otras subterráneas. Hay que retroceder a 1985 para asistir al primer intento. En Aldeadávila de la Ribera (Salamanca) la recién constituida Enresa busca un emplazamiento en la zona que se pudiera convertir en un "análogo natural", esto es, una zona del subsuelo donde se pudiera investigar el comportamiento de los radioisótopos. El problema es que esas investigaciones darían lugar casi con toda seguridad a un Almacén Geológico Profundo (AGP). Las fuertes protestas vecinales y la oposición del Gobierno portugués dieron al traste con estos planes.

El segundo intento llegó en 1988 en torno a la central nuclear de Trillo (Guadalajara). Aprovechando esta instalación, se quería construir un ATC, para recoger los residuos de todas las centrales españolas. Este intento fracasa por las protestas populares de la época.

En 1995 Enresa intenta colocar un laboratorio subterráneo en Nombela (Toledo). Se trata de un proyecto similar al de Aldeadávila. Nuevamente existe el temor de que el proyecto devenga en AGP. Y de nuevo se producen protestas populares que frenan la instalación y que impulsan la creación de la Coordinadora Antinuclear de la Zona Centro.

En la segunda mitad de los 90, Enresa sigue con la caracterización geológica del territorio español con vistas a la construcción de un AGP. Se identifican en este proceso unas 25 zonas favorables para instalarlo. Cuando se hacen públicas estas zonas, se producen protestas en Los Pedroches (Córdoba), Los Pintanos (Navarra y Zaragoza), Suria y Cardona (Barcelona), Montánchez (Cáceres), Villasandino (Zamora)... Todos estos vaivenes dan lugar a la ponencia del Senado en 1999, en la que se decide que no hay solución técnica admisible y se aplaza la decisión hasta 2010.

Ya en 1999 se registra en Trillo el penúltimo intento de construir un ATC. Dado que la piscina de la central se saturaba, era imprescindible construir un almacén para los residuos de Trillo o cerrar. Los responsables de Enresa siempre declararon que se quería construir un ATI, pero unos años después, el alcalde de Trillo reconoció públicamente que había negociado con Enresa para construir un ATC. En todo caso, las movilizaciones populares y la oposición de toda la sociedad forzaron que en Trillo sólo se construyera un almacén individual.

na. En Francia parece que se opta por un ATC en seco, pero se aplaza la decisión.

En Holanda, se ha elegido un método que sirve de referencia al ATC español: un cementerio en seco denominado HABOG. Pero hay diferencias entre éste y el proyecto español. Para empezar, HABOG se construye tras un amplio y pausado debate social de 20 años, lo que hace innecesarias las compensaciones a la población. Está junto a la nuclear de Borssele, la única que funciona en la actualidad en Holanda, con lo que se evitan los transportes. La cantidad de residuos a depositar en el ATC español es 10 veces superior al caso holandés. Finalmente, en el ATC español se depositarían tres tipos de residuos, a diferencia del holandés: los vidrios de Vandellós I, el grafito radiactivo de esta misma central y el combustible gastado tal cual.

Efectos del ATC sobre la zona

Las ventajas del ATC para el pueblo que lo acoga se cifran en los impuestos municipales sobre la inversión prevista de 700 millones de euros y en la compensación de 6 millones de euros anuales que recibiría y gestionaría el Ayuntamiento. Se trata de una enorme cantidad de dinero para municipios de unos cientos de habitantes, pero no está claro que vaya a revertir en el desarrollo local. A cambio, este monocultivo económico cercena otras actividades económicas como la agricultura, la ganadería, la apicultura, el turismo rural, la pequeña y mediana empresa...

Para estudiar su posible efecto sobre la economía local se puede ver lo ocurrido en las zonas nucleares, donde las centrales no han sido capaces de generar verdadero desarrollo, como muestra el hecho de que todos los pueblos hayan perdido población. La lluvia de millones no ha sido capaz de generar actividades económicas ni desarrollo alternativo. En

cuanto al empleo, una vez terminada la construcción, quedarán unos 50 puestos de trabajo permanentes, que serían ocupados por técnicos que no procederán de la zona donde se instale el ATC.

Pero, ¿quién paga todo esto? Desde 1984 hasta 2005, la gestión de los residuos y el desmantelamiento se pagaban con cargo al recibo de la electricidad, procediera ésta de térmicas, nucleares o renovables. Era, de hecho, un impuesto más sobre la electricidad que variaba entre el 0,8 y el 1,2%, dependiendo de la recaudación. A partir de entonces, las nucleares pagan un canon por kWh producido. Se puede decir, por tanto, que 4/5 partes del dinero de que dispone Enresa son fondos públicos, pagados por los consumidores.

Los riesgos del ATC están asociados a la peligrosidad de las sustancias que alberga y a la incertidumbre de qué ocurrirá después: el ATC está licenciado para 60 años, pero alberga residuos peligrosos durante cientos de miles de años, por lo que nadie puede decir qué se hará a continuación con estas sustancias.

Se supone que el ATC estará hecho a prueba de terremotos, pero habría que recordar que la central nuclear japonesa de Kashiwazaki, que también lo estaba, sufrió una fuga de 1.300 litros de agua radiactiva por los efectos de un terremoto en julio de 2007. También se dice que el almacén soportaría el choque de un avión *caza*, pero esta resistencia no está clara si lo que se estrella es un avión de pasajeros, algo que después del 11-S no es ciencia-ficción, por no hablar de si lo que impacta es un misil.

Los posibles accidentes en la manipulación de los residuos son otro riesgo, puesto que éstos han de pasar por varias grúas y etapas antes de ser almacenados en los silos. Ese suceso podría llegar a producir una grave contaminación. Otro elemento de riesgo son los transportes: las pruebas

a las que se somete los contenedores son insuficientes para garantizar su seguridad al 100%.

Sobre el papel el riesgo es siempre menor que el real, porque todo se considera de forma ideal. Así, el cementerio nuclear alemán de media y baja actividad de Asse, ubicado en una mina de sal, ha tenido que desalojarse por un error en su construcción, lo que obliga a sus responsables a trasladar 126.000 bidones de residuos.

Conclusión

En los más de 50 años de historia de la fisión nuclear, no se ha conseguido una forma de gestión de los residuos que asegure que no sean una amenaza para las generaciones futuras. Todas tienen problemas y, por tanto, lo más sensato es dejar de producir estos peligrosos residuos, es decir, proceder al cierre escalonado de las centrales nucleares.

No se puede conseguir un consenso sobre la gestión de los residuos sin este calendario de cierre. No es lo mismo acometer la construcción de un cementerio nuclear sin tener un plan de cierre que teniéndolo. Desde el punto de vista técnico, el calendario de cierre limita la cantidad de residuos a gestionar y dice cuál ha de ser el tamaño del cementerio; y desde el punto de vista social se indica a la sociedad cuántos residuos y cuántos transportes tendrá que soportar.

Los conflictos sociales y políticos que se están produciendo durante el debate sobre el ATC son otro efecto indeseado de la energía nuclear. Lo más sensato para conseguir el necesario consenso social es dejar de producir residuos, procediendo al cierre planificado de las centrales nucleares. Una vez que éste esté establecido, se debe abrir un amplio debate social con participación de expertos y de diversas entidades sociales para identificar la forma de gestión menos mala. ☸

GUADALAJARA

ETAPA 1 SABADO 20
YEBRA - PICOZ

ETAPA 2 DOMINGO 21
PICOZ - GUADALAJARA

SABADO 20 Y DOMINGO 21 DE FEBRERO
MARCHA CONTRA EL CEMENTERIO NUCLEAR
Plataforma Anticementerio Nuclear de Guadalajara

1. Cartel anunciando una marcha contra el ATC en Yebra
2. ATC de Borssele, Holanda.
3. Construcción de la central de Olkiluoto, Finlandia.
4. Instalaciones en Yucca Mountain, ahora abandonadas.



el tenderete

Libros en acción

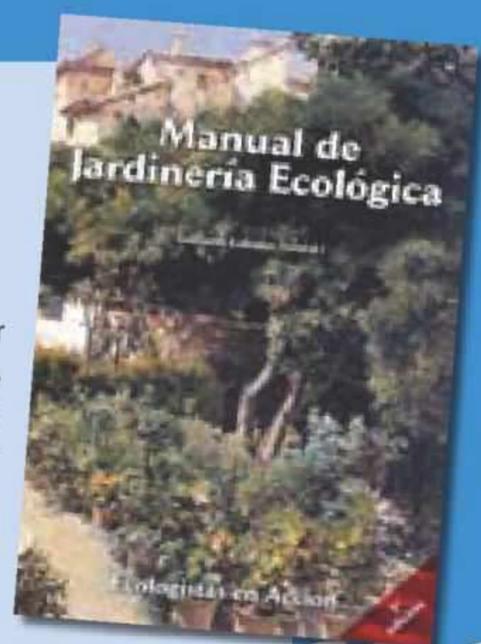


Manual de Jardinería Ecológica (3ª edición revisada)

Luciano Labajos (coord.). Libros en Acción,
2010. 224 p. 12€

Este Manual, editado por Libros en Acción, se ha convertido en un libro de cabecera para todos aquellos que pretenden acercarse a la jardinería ecológica. La jardinería, e particular aquella que sigue modelos ajenos a nuestra tradición y nuestro clima, ocasiona graves impactos ambientales, sobre todo debido al uso de especies inadecuadas, al excesivo consumo de agua y a la utilización de productos fitosanitarios. Como un modo eficaz de atajar la mayor parte de estos impactos, en este libro se aportarán

recursos para promover la jardinería ecológica, entendida como una jardinería de bajo impacto, basada en el uso de especies autóctonas, que usa técnicas de la agricultura biológica aplicadas a la jardinería en cuanto a la fertilización y la lucha contra plagas, y que no supone un despilfarro de agua, entre otras cuestiones.



La comunidad

Tanquerelle & Yann Benoît. La Oveja Roja
2009. 180 p. 17€

*La utopía reduce con la cocción,
por eso hace falta tanta de entrada*
(Gébé)

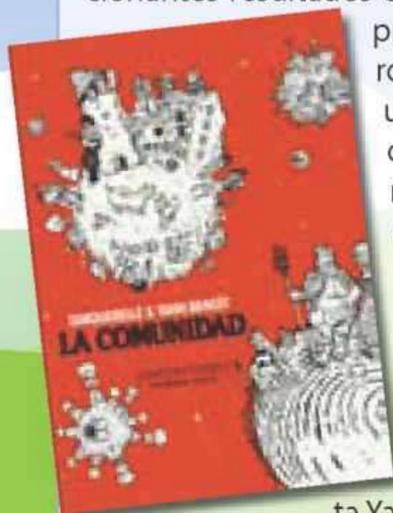
Este libro-cómic narra la aventura de una comunidad nacida al calor del mayo francés del 68. De manera didáctica y divertida acerca al lector a la experiencia concreta de un grupo de amigos que, ante los decepcionantes resultados de la "revolucionaria"

primavera, se animaron a realizar su propia utopía instalándose con sus familias en un molinería abandonada en la región de Bretaña. "Estábamos seguros de que se podía trabajar sin jefes, cultivar la tierra para cubrir nuestras necesidades", cuenta Yann Benoît. A lo largo

de la entrevista, que es también un diálogo intergeneracional, este ofrece una visión lúcida, realista y llena de humor sobre su experiencia autogestionaria y los aspectos más prácticos del retorno a la naturaleza.

Más de 40 años después, este libro-cómic de cuidada edición – que continuará con una segunda parte— además de un interesante material de reflexión puede servir de guía práctica para *neorrurales* e incluso como fuente de inspiración al movimiento decrecentista que es hoy el signo de los tiempos.

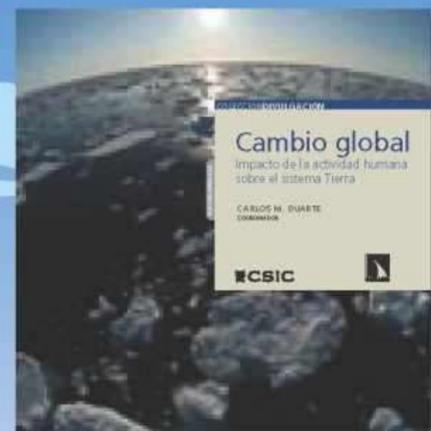
Elisa Iglesias



Cambio Global

Carlos M. Duarte (coord.) La Catarata/CSIC.
252 p. 18€

Este libro describe la transformación de la superficie del planeta Tierra por la actividad humana y sus impactos sobre los ciclos del agua, los elementos y el sistema climático, incluyendo la introducción de miles de compuestos químicos sintéticos en la biosfera.

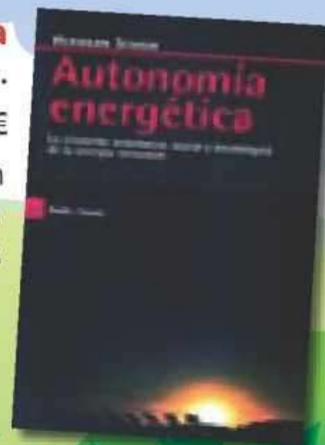


Autonomía energética

Hermann Scheer. Icaria.

336 p. 21€

Durante 200 años la civilización industrial ha confiado en la combustión de los abundantes y baratos combustibles de carbono. Pero esta confianza continuada ha conllevado peligrosas consecuencias.



50 ideas para viajar y desplazarte de forma más ecológica

Siân Berry. Blume.

128 p. 9,95€

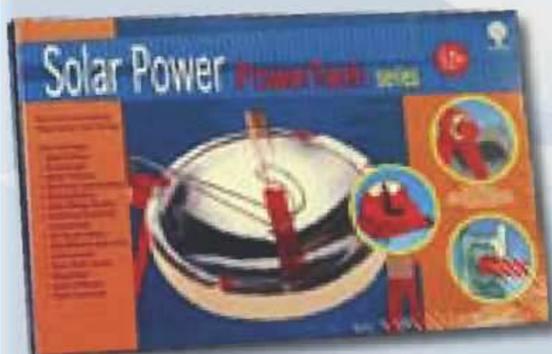
Las decisiones que tomamos cuando tenemos que desplazarnos ejercen un notable impacto en nuestra manera de contribuir al cambio climático.



el tenderete

▶ juguetes

- Palo de lluvia. 10,50 €.
- Puzzle osito comercio justo. 6 €.



· 31 experimentos energía solar. 20 €. El presente kit está pensado para introducir a l@s niñ@s en el mundo de la energía solar.

· Kit educativo solar deluxe. 15,5 €.

· Kit gusano solar. 24,95 €.

Globo 100% algodón BIO
16 cm. 12€
30 cm. 17€



▶ bici

· Alforjas para bici.
Par, 60 €. Una, 35 €.



· Luz delantera solar bici. 24,95 €.

· Chaleco reflectante para adultos y niñ@s "Ecologistas en Acción". 7 €. y 6 €.

· 2 sujetaperneras cintas reflectantes. 5 €.



▶ huerto



Huertos urbanos tallas S y L.
89 €. y 165 €.



Medidor de consumo energía. 18 €.

Introduciendo la tarifa actual de su compañía proveedora de electricidad, puede ver el consumo real en euros de un aparato específico



Compostador urbano modelo Can O'Worms para balcones o terrazas. 120 €.



Sojamatic 1,3 L. 164,95 €. Puedes hacer bebidas vegetales de cualquier tipo de cereal, legumbre o frutos secos.

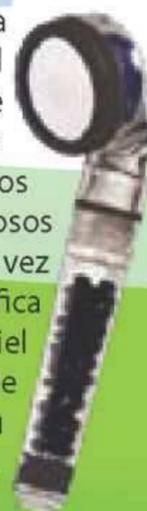


Almohada
Natura de huesos de aceituna. 72 €. Rellena sólo de hueso entero de aceituna carbonizado.



Charcolive Aire Fresco. 3,50 € Ayuda a conservar frutas y verduras de forma ecológica y elimina los malos olores.

Ecoducha. 59,60 € Debido a la micronización del agua, libera de modo natural una enorme cantidad de iones negativos muy beneficiosos para la salud, a la vez que limpia, tonifica y desinfecta la piel sin necesidad de utilizar jabones u otros productos.



Copa de Luna menstrual. 29,95 €
Es reutilizable e hipoalergénica.

Todo esto y mucho más en <http://www.ecologistasenaccion.com>

▶ dvd



- Doble DVD **Huerto familiar ecológico**. 17 €. En apoyo a la iniciativa de Conservación Activa del Territorio, explica todas las necesidades de un huerto familiar.
- DVD **Marcha atrás 4x4, un camino equivocado**. 8 €. El vídeo, de 30 minutos, aborda la problemática de la proliferación de los 4x4.
- DVD **27 Fragmentos de ecologismo social**. 8 €.

▶ papelería

- Bolígrafo de cartón azul. 1,5 €.
- Lapiceros de colores. 4 €.
- Libro de notas de lino ecológico A5 y A6. 12,95 € y 10,45 €



- Colección de Chapas Clásicas Movimientos Sociales. 5 €.

▶ textil

- Bragas para el cuello algodón biológico. 6 €.



- Camiseta Manga corta Decrecimiento algodón biológico. Chica M, L, XL ; Chico M, L, XL. 15 €.

Manga corta biológica Olvida el Coche. Varias tallas. 15 €.



- Calcetines tobilleros Logo Ecologistas. Tallas 36-40 y 41-44. 2, 40 €.



- Calcetines Logo Ecologistas. Tallas: 36-40 y 41-44. 2, 60 €.



- Bolsa de asas "Consume con cabeza". 4,5 €.



Para realizar pedidos envía esta solicitud a **Ecologistas en Acción, Marqués de Leganés 12, 28004 Madrid 91 531 27 39**

Solicitud de envío

Nombre: _____
 Apellidos: _____
 Domicilio: _____
 Población: _____ C.P.: _____
 Provincia: _____
 Teléfono: _____
 Correo electrónico: _____

Forma de pago

- Giro postal (adjuntar fotocopia del resguardo)
- Talón (a nombre de Ecologistas en Acción)
- Contrareembolso.

Deseo recibir contrareembolso de su importe, más gastos de envío, los artículos que indico a continuación (Gastos de envío mínimo: 7,15€, tarifas Correos 2009). Me reservo el derecho a devolver los artículos, si éstos no son de mi agrado, en un plazo inferior a 15 días a partir de la fecha de recepción del pedido, recuperando el importe del mismo.

(Firma titular)

Artículo	precio	unidades	precio total
<input type="checkbox"/>			
			+ 7,15 €

BioCultura

feria de productos ecológicos
y consumo responsable



BARCELONA · Palau Sant Jordi.

Del 29 de abril al 2 de mayo 2010

Alimentación Ecológica · Cosmética certificada · Ropa y calzado · Medio ambiente
Bioconstrucción · Energías renovables · Terapias complementarias
Más de 200 actividades, Mamaterra, festival ecológico de la infancia.

www.biocultura.org

Organiza
Asociación Vida Sana



Jo bio
aliments ecològics



Generalitat
de Catalunya



mama
terra

Festival ecológico de la infancia

BioCultura

Libros en Acción nace como el proyecto editorial de Ecologistas en Acción.

Se plantea como un lugar de encuentro y debate, de propuesta de alternativas a los conflictos que se han ido instalando entre la naturaleza y la sociedad actual. Para Ecologistas en Acción, sigue siendo necesario el valor de la palabra impresa, de la capacidad de transmitir ideas que ayuden a transformar nuestra forma de vivir en el planeta. Y los libros son la forma más hermosa para imaginar el nuevo mundo que queremos crear.

Títulos publicados hasta la fecha por Libros en Acción:

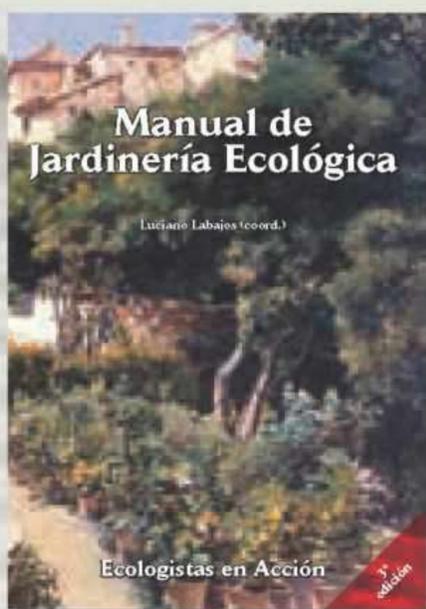
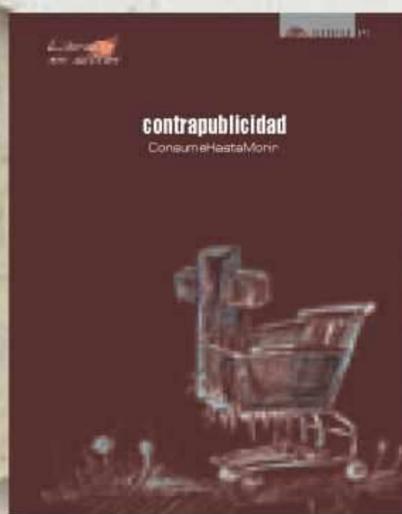


Claves del ecologismo social

es un libro de cabecera, un argumento colectivo, una herramienta útil que busca y expone los nuevos paradigmas a los que nos enfrentamos desde este movimiento social que cree que otro mundo es necesario y posible.

Contrapublicidad

una idea de ConsumeHastaMorir.
Se trata de un libro ilustrado con parte de los mejores contraanuncios elaborados hasta la fecha, acompañados de jugosos textos.



Manual de Jardinería Ecológica

un libro en el que se aportan numerosos recursos para promover la jardinería ecológica, entendida como una jardinería de bajo impacto, basada en el uso de especies autóctonas, que usa técnicas de la agricultura biológica para la fertilización y la lucha contra plagas, y que no supone un despilfarro de agua, entre otras cuestiones.

**Libros
en acción**

la editorial de **ECOLOGISTAS
en acción**